1.ª SECCION—Páginas 1 á 8

EL SIGLO

Edición de 16 páginas

Año XLIV—Núm. 12,730

Montevideo, Viernes 1.º de Febrero de 1907

Administración y Dirección: Calle Rincón 156 y 158

EL SIGLO

Los artículos de interés general se publicarán gratuitamente. Los de interés particular abonarán segun la tarifa del establecimiento. No se devuelven los originales, publíquense ó no.

Los giros órdenes y correspondencia deben dirigirse al propietario de la empresa doctor Alberto A. Marquez.

Unicos agentes para avisos en Francia, Inglaterra, Bélgica y Suiza: L. Mayense y Ca.—Paris: calle de la Grange Batelière núm. 13.

Agente en Buenos Aires para avisos y suscriciones, Victor Delfino, calle Chacabuco 823.

SUBSCRIPCION
PAGADERA ADELANTADA

Por un mes	$ 1.00
Por trimestre	» 3.00
Por seis meses	» 5.50
Por un año	» 10.00
Número atrasado	» 0.20
Número suelto	» 0.04

Exterior lo mismo que para el interior mas los gastos de franqueo.

SUBSCRIPCION
A EL SIGLO Y LA RAZON

Por un mes	$ 1.50
Por trimestre	» 4.50
Por semestre	» 8.00
Por un año	» 15.00

Exterior lo mismo que para el interior mas los gastos de franqueo.

ALMANAQUE

Viernes 1.o de Febrero—Santos Severo e Ignacio ob. y m.

Sol sale 5 h. 21 m., pónese 7 h. 7 m., cuarto menguante el 5.

Efemérides Uruguayas

Día 1.o

1807—Auchmuty intima por segunda vez la rendicion de la ciudad de Montevideo, cuyos heroicos defensores, con la altivez castellana que les proverbial en estos casos, se niegan rotundamente á ello.

1843—Rivera pasa revista á su ejército compuesto de 4,500 hombres de caballería acampados en el Pastoreo de «Pereira», departamento de Canelones.

1860—Se establece el faro de la punta del Este, departamento de Maldonado, con luz visible á 16 millas de distancia, elevándose su foco luminoso á 46 metros sobre el nivel de las aguas.

1890—Fallece en Montevideo el Obispo de esta diócesis Monseñor Inocencio María Yéregui, nacido en dicha ciudad el 28 de Julio de 1833.

ESPECTACULOS

POLITEAMA—Gran compañía cómico-lírica española, dirigida por el primer actor Rogelio Juarez. — Espectáculo por secciones.

Hoy viernes 1.o de Febrero (día de moda)—1.a seccion: «El arte lírico ó Géneros en uso», 2.a «Los políticos», 3.a «Los vividores», 4.a «El Bateo».

TEATRO URQUIZA—Seis únicos grandiosos, espléndidos y lujosísimos bailes de máscaras y particular—Los días 9, 10, 11, 12, 16 y 17 de Febrero.—Por más detalles véase los programas.

TEATRO CIBILS — Gran Compañía de Arte y Biscopo Lírico.

SAN FELIPE — Gran Cosmopraphe Didier.—El más grande repertorio de vistas cinematográficas y las últimas novedades, la mayor parte en colores.—Espectáculo para familias.—Hoy viernes 1.o de Febrero—Precios populares—A las 9 en punto.

CASINO ORIENTAL — Calle Florida entre Soriano y Canelones.—Funcion todas las noches, con programas variados. Los domingos y días festivos matinée con reparto de juguetes. Los lunes gran tómbola gratis.

GRAN CARROUSEL EUROPEO — Parque Urbano. — Funcion todos los días.

PARQUE URBANO — Ferrocarril Hillputiense.—Funciona todos los días.

GRAN ESTABLECIMIENTO BALNEARIO — Calle Piedras número 2.—Empresa: Francisco Lagos.—Abierto todos los días, de 5 a. m. á 8 p. m.—Los martes de tarde, conciertos.—Servicio esmerado de café y confitería.

GUIA
COMERCIAL É INDUSTRIAL

Avisos económicos á $ 0.20 mensuales

ALMACENES POR MAYOR

J. A. TALICE — 25 de Agosto 138.
ABELLA Y MARTINEZ, 18 de Julio 197.
VIUDA E HIJO DE JUAN J. AGUERRE—18 de Julio 247.
RAFAEL ALONSO—25 de Agosto 88.
BERAMENDI y Cía.—Uruguay 100.
BORDES, LABORDE y Cía.—25 de Agosto 124.
BRAVO Y RODRIGUEZ — Uruguay 322a.
JUAN CADEROSSO—Río Negro 47.
CAMPODONICO, MOLINA y Cía.—Goes 77 á 79.
CARRAU y Cía.—Zabala 121 y 123.
COMAS, BRUNET y Cía.—18 de Julio 214.
DOMINO Y DOTTO—25 de Agosto 96 y 96a.
GALAN Y CIRIO—Mercedes 92.
HIPOLITO GARCIA—Cerrito 126 y 128.
GRANARA y Cía.—Cerrito 102 y 102b.
GRELA Y GOÑI—25 de Mayo 445.
F. B. HELGUERA—Uruguay 90.
MUSSINELLI Y PIERI—Piedras 252.
PLA, GIBERNAU y Cía.—Zabala 71.
JUAN PONS y Cía.—Cerro Largo 142.
RENZI Y ANASTASIA—Uruguay 17 y 19.
RODRIGUEZ ANIDO, Hnos. — Uruguay 583.
RAMON RODRIGUEZ — Andes 115b.
MASANES Y ELIZONDO — Dayman 72.
LORENZO SALGADO y Cía.—Andes 102.
STORACE y Cía.—Río Negro 102 y 104.
TALICE Hnos.—25 de Agosto 130.
TALICE Y MORETTI—Piedras 200.
TARANCO y Cía.—Cerrito 231 á 241.
JOSE TOCAVENT—18 de Julio 125.
ANTONIO VIVO y Cía. — Bartolomé Mitre 129.
RAFAEL ALONSO—25 de Agosto núm. 88.
ANDRES GONZALEZ E HIJOS—18 de Julio 189.

BAZARES

FRANCISCO ALONSO—25 de Mayo 285.
JOSE Y AGUSTIN ARANGUDE—18 de Julio 616.
ANIBAL BELLINI—Agraciada 261.
EUGENIO BAZERQUE y Cía.—Sarandí 301.
FRANCISCO BRUNDI—18 de Julio 165 (Union).
BERRETTA FRATELLI Y GAGINI—Uruguay 266.
BROQUA Y SCHOLBERG—Sarandí 250.
ALEJANDRO CASTAGNET — Agraciada 268.
CAUBARRERE Hnos.—Sarandí 405 y 407.
CORRECH Y CASARAVILLA—25 de Mayo 315.
VICENTE F. COSTA—Sarandí 234.
BUENAVENTURA CAVIGLIA — 25 de Mayo 328.
DONMARCO Y PANNONE—25 de Mayo 302.
LUIS DASSO—Rincon 113 á 119.
ENRIQUE DELLACHA—Andes 210.
FONT, STARICO y Cía.—Sarandí 239 y J. C. Gomez 121 á 131.
BERNARDO IRISITY — 18 de Julio

CONSIGNATARIOS

AGUSTIN AGOSTI—Miguelete 19.
BERNARDO AGUERRE—18 de Julio 247.
CIRIO M. AIRALDI—Miguelete 33.
ESTEBAN ARMAS—25 de Agosto 312.
MANUEL ALLENDE—Orillas del Plata 32.
GARAT Y ARTOLA—Mercado de Frutos.
SATURNINO BALPARDA—Cerro Largo 18.
HILARIO BERAMENDI—Uruguay 100.
ANGEL BONILLA—Avenida de la Paz 2.
CASAS Y AGUERREBERE—Rondeau 811.
RUPERTO C. BUTLER—Miguelete 89.
MARIANO CONDE FERNANDEZ—Dayman 14.
NICOLAS DURAN Y VIDAL—Avenida de la Paz 2 a.
FLORENCIO ELZAURDIA—Cerro Largo 23.
LUIS F. FIORITO—Orillas del Plata 22.
SANTOS GARCIA—Uruguay y Rondeau.
GUZMAN Y RAFFO—Rio Negro 17 a.
FRANCISCO B. HELGUERA—Uruguay y Andes.
HELGUERA Y GOICOECHEA — Orillas del Plata 36.
NICOLAS INCIARTE—Figueroa 205.
FRANCISCO J. IZTUETA—Avenida de la Paz 371.
LAUPNAGA Y DE LA PEÑA—Rio Negro 20 y 22.
JOSE LIARD—Zabala 33.
ANTONIO MASANES (HIJO) — Dayman 72.
JOSE M. DE OLARTE—Valparaiso 28.
JUAN B. PELUFFO—Misiones 50.
J. ECHEBERRY—Miguelete núm. 17 a.
JOAQUIN D. PEREYRA—Avenida de la Paz 16.
LORENZO J. PEREZ—Rondeau 361.
ANGEL PEREZ Y ALVAREZ—Rio Negro 36 a.
ANDRES RAFFO—Rio Negro 17 a.
REPETTO, GRAFIGNA Y C.a—Rondeau 443.
SERAPIO SENAS—Miguelete 37.
SANTIAGO E. RODRIGUEZ—Cerro Largo 157.
RODRIGUEZ Y PALMA—Avenida de la Paz 10.
JOSE C. SANCHEZ—Orillas del Plata 30.
ENRIQUE STORACE—Orillas del Plata 79.
TARANCO Y C.a—Cerrito entre Zabala y Misiones.
ZUBILLAGA Y BERAMENDI—Cerro Largo 32.

CASAS DE REMATES

JOSE B. GOMENSORO—Piedras 184.
JOSE L. LAUGAROU—Cerrito 187.
JOSE L. LAUGAROU—Cuareim 40.
EDUARDO PALMER—Zabala 136.
SOLER Y MORATORIO—Uruguay 231.
SALVAGNO Y JUBIN—Sarandi y Misiones.
PASCUAL QUARTINO—Treinta y Tres núm. 149.
FRANCISCO PIRIA—Sarandi 208.
GARAVAGNO Y CIA—Misiones número 132.
MONTALDO Y MASINI — Piedras 118.

CASAS DE CAMBIOS

ENRIQUE M. MILLER—Avenida 18 de Julio 260, esquina Avenida La Paz.
ALDAVE Y C.a—Sarandi 381.
ALMERA HNOS.—Sarandi 216.
EVARISTO ALONSO—Buenos Aires 228.
ARANA HNOS.—Juan Carlos Gomez 167.
AQUILINO BERRO—Buenos Aires 268.
RICARDO BRASO—Colón 56.
PEREZ CAMP—Zabala 65.
J. D. CORES—Zabala 86.
BALLEGA CAZENAVE y Cia. —25 de Mayo 209.
SEBASTIAN FASANELLO—Buenos Aires 299.
JOSEFA AYESTARAN FERNANDEZ—San José 15.
MANUEL F. FLANDINO E HIJOS—18 de Julio 12.
JUAN A. MASSOLO — 18 de Julio núm. 80
MARIO GORI—Rondeau 134.
PEDRO S. GRANE—Rio Negro 12.
MARTINEZ E IBARRA—Buenos Aires 245.
SANTIAGO OLIVERI—Soriano 1.
ANTONIO PIAGGIO—18 de Julio 197.
L. PINTOS Y C.a—25 de Mayo 268 a
ANDRES UHALT—18 de Julio 60.
JUAN VALLARO—25 de Mayo 274.
VALTEGA CASANOVA y Cía. — 25 de Mayo 209.
MARCELINO VAZQUEZ—18 de Julio 163.
VIÑAS Y C.a—25 de Mayo 248.

CABALLERIZAS Y COCHERIAS

URTA Y Ca.—Misiones 149, 18 de Julio 754, Vazquez 127, 25 de Mayo 263 y Ejido 60.
MANUEL BUZETTA—San José 253.
S. CARRARA—Agraciada 376.
MIGUEL CORREA—Yaguaron 30.
FEDERICO DONELLY y Cía.—Alzaibar 40.
FEDERICO DONELLY Y C.a—Colonia 166.
BERNARDO FERREYRO — Uruguay 43.
LUIS GIORDANO y Cía. — Iglesia 57.
FRANCISCO GONZALEZ — Goes 143.
ALVARIZA ICART Y C.a—Goes 126.
PEDRO MAISONNAVE—Treinta y Tres 244.
ANGEL MARTINELLI — Yaguaron 330.
CARLOS MARTINEZ — Mercedes 553.
VIUDA DE PEREZ—Cerrito 385.
CARLOTA T. DE PIZZI—Cerrito 310.
CARLOTA T. DE PIZZI—Convención 19.
JULIAN PLAA—Buenos Aires 142.
JUAN PORTA Y C.a—18 de Julio
JOSE RAMA—Plaza Zabala 26.
MANUEL RODRIGUEZ Y C.a—Vazquez 108.
VICENTE RODRIGUEZ—Agraciada 550.
ROSSI, MIRAMONTE Y C.a—Mercedes 65.
ROSSI, MIRAMONTE Y C.a—Paysandú 104.
DOMINGO SACCONE — Paysandú 210.
CARLOS SALIBERRE—Lucas Obes núm. 2.
FELIPE SICCO—Vazquez 127.
JOSE SOSA ó Cia. — Cerrito 383.
BARTOLOME VENTURI y Ca.—Yaguaron 339.

CASA DE LIMPIEZA Y MUDANZA

LA HIGIENICA—Calle Florida esquina Mercedes.
JOSE P. FERNANDEZ — PLAZA Independencia 59.

CASAS IMPORTADORAS DE ALHAJAS Y RELOJES

WEIL Y CIA.—Rincon 10b.
HIPOLITO CAZABAN — 25 de Mayo 462.

CASAS DE MUSICA

CARLOS U. TRAPANI y Cia. — Ituzaingó 125.
CARLOS OTT — 25 de Mayo 282.
ANGEL M. METALLO—San José 134.

BARRACAS DE MADERAS

F. SUSENA — La Palma, 18 de Julio 654.

FABRICAS DE MARCOS Y ESPEJOS

LUIS PREVETTONI—18 de Julio núm. 101.

BARRACAS DE CARBON DE PIEDRA

BARRACA BRAGA—Villa del Cerro. Viuda de Braga, Misiones 104.
BARRACA 4 DE OCTUBRE—Hamilton y Cía., Maciel 15.
BARRACA UNIVERSO — Chichizola Hnos., Orillas del Plata núm. 16.
BARRACA VICTORIA — Piedras 10, Wilson, Sons y Cía. Ld., Misiones 117.
BARRACA DEL PLATA — Piedras 8, Mann, George Depots Ld., Solis 57b.
BARRACA PACIFICO—Villa del Cerro, Wilson Sons y Cía. Ld., Misiones 117.

BAZARES Y BARS

OLIVERA CALAMET y MENDEZ ALCAIN—Ituzaingó 170.

FABRICA DE BILLARES

SERAFIN QUINTEROS — Cerro Largo 263.

COMISIONES Y REMATES

CASAS DE COBRANZAS

DESTILERIAS

FABRICAS DE CHOCOLATES

HOTELES

JOYERIAS Y RELOJERIAS

SASTRERIAS

SOMBRERERIAS

SOMBRILLA Y ABANICOS

TIENDAS

ZAPATERIAS

PROFESIONALES

ABOGADOS

MEDICOS

FABRICAS DE CALZADO

DEPOSITOS DE CEREALES

CASAS IMPORTADORAS DE MUEBLES Y TAPICERIAS

FONDAS

INSTITUTOS OPTICOS

PELUQUERIAS

LIBRERIAS

MEDICOS VETERINARIOS

COMISIONISTAS Y REMATADORES

PROCURADORES

ESCRIBANOS

DESPACHANTES DE ADUANAS

DENTISTAS

INGENIEROS

JUDICIALES

COMERCIALES

OFICIALES

LICITACIONES

VARIAS

FOLLETIN

MARCEL PREVOST

CARTAS Á PAQUITA

FUNDACION DE "EL SIGLO"

15 de Mayo de 1862—1.º de Febrero de 1863

Don Adolfo Vaillant era uno de los asiduos concurrentes á la librería é imprenta de don Jaime Hernandez, cuyo establecimiento, situado en el local que hoy ocupa el edificio nuevo de la Litografía Sudamericana (Treinta y Tres N.º 115) editaba en 1860 el diario *La Prensa Oriental*, del que era director don Juan Manuel de la Sierra, oficial de artillería en el Sitio Grande, prisionero en la lúgubre jornada de Quinteros y posteriormente coronel y Jefe del Estado Mayor General. Allí concurrían tambien dia á dia, para echar un párrafo sobre diversas cuestiones, don Manuel Acosta y Lara, el doctor Laurentino Jimenez, don Pedro Giralt, el actor Torres, el doctor Gomez de la Gándara, abogado español, don Ezequiel Perez y algunos otros amigos íntimos de aquel patriarca de la tipografía.

La casa databa de la época colonial. En un patio, toscamente techado, estaban instalados los elementos de trabajo: una prensa Smith, movida á brazo, que á mucho andar producia 300 ejemplares por hora, de una sola cara; una batea para mojar papel, la mesa de imponer y ocho ó diez burros cuya carga consistía en un millar de libras de tipos norteamericanos. El piso del taller era de piedra; escaseaba el sol; el frío del ambiente y el contacto helado del componedor entumecían las manos, y en tales circunstancias, húmedo el tipo recien distribuido, se apelaba al recurso de secarlo pasando sobre la caja papeles encendidos.

Se estaba todavía en la infancia del arte, en pleno reinado del cilindro de cola, que en manos del batidor marcaba un adelanto sobre la bala primitiva con que se entintaba la forma; nadie soñaba en la máquina Hoe, de enorme tambor, que por vez primera la introdujo Calvo; la organización interna corría parejas con ese atraso en lo gráfico y en lo administrativo, y, como era natural, tales defectos se reflejaban en la produccion periodística, faltando alicientes que un espíritu sagaz y emprendedor podria fácilmente ordenarlos é incorporarlos á la vida de un diario cuyos cimientos los hubiese asentado la observacion de la experiencia ajena y el cálculo exacto sobre las necesidades y los recursos presentes y futuros.

Don Adolfo Vaillant sacó fruto de sus frecuentes visitas á la vieja imprenta de Hernandez; allí palpó las deficiencias materiales é intelectuales, y allí fijó su atencion en algunos empleados, entre ellos el que escribe estas reminiscencias, para cuando llevase á cabo la idea que bullia en su cerebro creador y equilibrado.

Por fin, el 15 de Mayo de 1862 se firmó el contrato de sociedad para acometer resueltamente la empresa; por intermedio de don Alejandro Bernheim, inteligentísimo industrial, fundador de la imprenta de *La Nacion* en Buenos Aires y de *Le Courrier de la Plata*, se pidieron los tipos y las máquinas, proveyendo aquellos la renombrada fundicion parisien de Fermin Didot, y éstas, si mal no recordamos, la casa Alauzet.

El 1.º de Febrero de 1863 se dió la voz de *en route*, por el maquinista Manuel Claude, siendo pliegista Carlos Rodriguez, que aun vive y renegó de Guttenberg para consagrarse á Apeles en la pintura de puertas y ventanas. EL SIGLO había nacido, robusto y de bello aspecto, pregonando este vasto y atrayente código de doctrinas y de aspiraciones que fácilmente repercutieron y se encarnaron en la vida nacional:

Programa

No hay hora inoportuna para poner un contingente de ideas saludables al servicio de la Patria, ni situacion vedada á tales ó cuales ciudadanos, desde que la emision del pensamiento sea libre en la prensa.

Por eso es que cualesquiera que sean nuestros juicios y nuestra opinion sobre los sucesos y los hombres que prepararon y consolidaron la situacion presente, no trepidamos en venir á la prensa á discutir los intereses públicos, y á sostener los principios liberales que amamos, y que con más ó menos esfuerzos, más ó menos sacrificios, han de consolidarse en nuestro país, como han de triunfar definitivamente en todas las naciones del orbe.

No ha habido en el transcurso de los siglos esfuerzo alguno generoso, que, no haya sido fecundo en resultados para la humanidad, por más que sea difícil apercibirse de esos resultados en los momentos mismos que las resistencias se mostraban inconmovibles.

Las reacciones generosas se operan tarde, pero al fin radican un principio y una conviccion en los mismos que combatieron la propaganda, y determinan un progreso, que luego encuentran todos aceptable y lo sostienen porque han gozado ya de sus beneficios.

No es, de cierto, la tarea de los escritores públicos en nuestro país, la conquista de esos grandes principios que con razon han conmovido por tantos siglos y conmueven aún á algunas sociedades del mundo europeo, nó; no agita, á nuestra América y especialmente á las repúblicas del Plata, la lucha del principio republicano y del principio monárquico, ni del absolutismo y de la constitucionalidad, de la teocracia y del realismo; y tan es así que no se ha levantado ni se levantará una sola voz á pugnar por la monarquía, el absolutismo ó la teocracia.

Pero sí, es la tarea de los escritores públicos pugnar por la verdad de esos principios consignados en nuestro código fundamental y no siempre realizados en la práctica de nuestros gobiernos.

En esa tarea muchos nos han precedido; muchos han sucumbido desalentados ó desengañados, muchos han abonado ese terreno con sangre generosa, y muchos tambien han traicionado la noble causa; pero más de un resultado saludable se ha producido en esa larga historia de convulsiones é injusticias, en que venimos viviendo desde nuestra emancipación política.

Sin esa predicacion constante de algunas almas generosas y las resistencias á todo lo que es inmoral y torpe, que son su consecuencia, todo lo habríamos perdido en esa obscura noche de ominoso recuerdo, y nada habríamos conservado, nada habríamos adquirido, para fundar la paz, la libertad y el progreso en la primera alborada de bonanza.

Pero lejos de eso, envueltos en la gloriosa bandera de Mayo, cuando hemos caído: fija la mirada en esa tradicion, cuando hemos levantado—todo lo ambicionamos y todo lo que podemos, desde el momento en que como nos ha sido adversa la fortuna, empiece á sernos favorable.

¿Y ese momento habrá llegado en los destinos de este pueblo?

¿Los síntomas de bonanza que notamos, serán precursores de otros treinta años de paz é instituciones de órden y libertad, en compensacion de los que llevamos de arbitrariedad y anarquía, de convulsiones y despotismo, ó serán apenas los efectos de una tregua al calor de las pasiones, al encono de los odios y á la reaccion de los elementos inmorales?

Si lo primero, la ocasion es propicia para cooperar á la obra de fundar la paz bajo el imperio de las instituciones, el órden dentro de la libertad, y consolidar así una época de ventura y progreso para el país.

Si lo segundo, como tantos otros habremos pagado nuestro tributo al desencanto, y nuestro noviciado á la patria, que sin embargo no será estéril en resultados benéficos, si es moral, si es justa, si es elevada nuestra prédica.

El hombre que se deja quebrar por las decepciones tiene el alma pequeña, y más pequeña aún si esas decepciones le hacen desesperar del porvenir de la patria, esa unidad moral de todos los espíritus, esa síntesis de todas las creencias, ese centro á que en último resultado converjen todas las ambiciones del hombre, y que, eclipsándose, producirían el escepticismo, el vacío de nuestra alma.

Y ese escepticismo, y ese vacío, no es posible en el espíritu humano, que «cree y espera», no por una fe absurda, sino por una observacion constante de la naturaleza de Dios y de sí mismo.

He ahí el secreto de nuestra presencia en la prensa.

Pero explicado esto, digamos todavía lo que EL SIGLO significará en la prensa.

Obrero leal de la época, cumplirá fielmente los deberes que ella impone á los hombres pensadores y solo se ocupará de asegurar y utilizar las inapreciables conquistas de la época.

Hombres nuevos sus redactores, pertenecen á las ideas modernas, es decir, profesan el culto de la libertad y de la justicia.

EL SIGLO será, pues, uno de sus órganos, y hará de la defensa del derecho individual agredido por el poder, uno de sus primeros deberes.

Pero como el derecho existe para el que manda como para el que obedece, EL SIGLO será á la vez el apoyo de la autoridad pública dónde y como quiera que ella injustamente sea menospreciada y ofendida.

EL SIGLO será liberal en política: *la libertad en el órden y el órden en la ley*, este es un dogma; pero no olvidará jamás que el saber esperar es una verdadera ciencia política, y que la impaciencia y la indiscrecion son los más temibles enemigos del progreso liberal y de las instituciones de los pueblos.

Pero en administracion, EL SIGLO será radical: pedirá todo lo que se deba al mejor gobierno del país.

A su juicio, es ahí que están en su mayor parte los verdaderos y vitales intereses de la actualidad y del porvenir de la República; ó mejor dicho, los redactores de EL SIGLO creen que las cuestiones de administracion importan é interesan tanto como cualquier cuestion política en que pudiera discutirse un derecho primordial para los asociados, porque es á ellas que está librada la solucion de los complicados problemas planteados por las primeras necesidades del ser político á que nuestra patria fué llamada el dia en que se constituyó en nacion soberana é independiente.

Eso quiere decir, que EL SIGLO dará preferente atencion á las cuestiones económicas y de administracion, pugnando por que el gobierno del Estado no se aparte jamás de las bases fundamentales de su pacto político: pidiendo y promoviendo todas aquellas mejoras materiales y morales que demanden el acrecimiento de la riqueza pública y el aumento y mejora de la poblacion del país: discutiendo, apoyando ó combatiendo los principios, doctrinas y sistemas sobre los cuales deban realizarse esas mejoras.

En fin, EL SIGLO será un celoso guardian de la independencia nacional, de sus prerrogativas y de su honra; pero por la misma razon será severo é inexorable con los abusos que comprometan la independencia nacional desconociendo los derechos agenos.

EL SIGLO profesa los principios de que el mejor modo de obtener el respeto de los fuertes, no es darles la razon en el uso de la fuerza; el extranjero que se incorpora á nuestra sociedad trayéndonos su industria, su inteligencia y sus hijos, tiene incontestable derecho á nuestro reconocimiento y proteccion, porque nos trae aquello de que precisamente carecemos para dar á nuestra nacionalidad la seguridad y respeto á que aspiramos y debemos aspirar.

EL SIGLO será, pues, el apoyo de ese deber y de esa necesidad, constitutivos de un valioso interés para la República; y sirviéndolo, será inflexible con todo acto que lo desconozca y contraríe.

El pedirá, pues, siempre que el caso se presente, espontáneas y prontas represiones contra los agresores de aquel precepto de justicia y buena política, combatiendo á la vez esas absurdas y dañosas preocupaciones del vulgo contra todo lo que no nació en nuestra tierra; y no son otras que los del hombre salvaje contra todo lo que no es de su tribu.

EL SIGLO es, pues, diario liberal, y busca:

—Para la República: seguridad y respeto;

—Para su bienestar: paz órden, basados en el imperio de la ley;

—Para su Gobierno: patriotismo, moralidad é inteligencia;

—Para el individuo: libertad y justicia;

—Para el pueblo: educacion y trabajo;

—Para el comercio y la industria: franquicias y liberalidad;

—Para la administracion: órden y responsabilidad;

—Para la Iglesia: proteccion y libertad dentro de los derechos soberanos del Estado;

—Para las conciencias: paz, tolerancia y libre ejercicio de los cultos reconocidos entre las naciones civilizadas.

La infancia de EL SIGLO tuvo un brusco paréntesis á causa de las inquietudes que suscitaban en el gobierno del señor Berro los preludios de la Cruzada Libertadora, encabezada por el general don Venancio Flores. EL SIGLO, que obligado por las circunstancias, apenas daba á comprender sus inclinaciones políticas, en una forma casi imperceptible y en la eleccion estudiada de las noticias informativas, fué suprimido el 22 de Agosto de 1863, sin que ni siquiera se le concediera el tiempo brevísimo indispensable para relatar el hecho y despedirse de sus lectores. Síntoma de ese síncope había sido la prision del redactor doctor don José Pedro Ramirez y del doctor don Julio Herrera, sorprendidos en el teatro de Solís sin que llevasen en el sombrero la divisa celeste cuyo uso fuera decretado y contra el cual se reveló con inquebrantable energía cívica el doctor don Ambrosio Velazco, miembro conspicuo del partido dominante, prefiriendo abandonar el patrio suelo, como lo abandonó el doctor Ramirez el 20 de dicho mes, á someterse á una imposicion que repugnaba á su altivez de ciudadano.

El estado cataléptico de EL SIGLO subsistió hasta los primeros momentos del triunfo del general Flores. El 24 de Febrero de 1865 recuperó sus energías aquel organismo aparentemente muerto, presentándose á sus apóstoles y á sus discípulos con el prestigio de la persecucion y las ansias de una nueva vida, que las dibujó en los siguientes conceptos el señor Vaillant, mientras á toda prisa se reorganizaba el personal para entrar vigorosamente en la era impuesta por los acontecimientos, realizados los unos, en perspectiva los otros allá en el Paraguay:

Al público

Al inaugurarse una nueva era de libertad y progreso para la República, en el desarrollo de los grandes acontecimientos de la actualidad, EL SIGLO siempre dispuesto á servir en su esfera los intereses de su programa, hará oir de nuevo su voz al público.

EL SIGLO proseguirá bajo la inspiracion de los principios que ha proclamado desde su fundacion, y la paz, el órden y las medidas progresistas y de estabilidad del nuevo Gobierno serán su norte.

La situacion calamitosa que ha asolado á la República y últimamente á la Capital, ha cesado por el arreglo de pacificacion.

Como es natural, la completa ejecucion de sus bases ha causado en la poblacion alguna agitacion que no es de extrañarse, y que bien podemos escusar, atento el bien que nos repertará.

La tranquilidad pública no será alterada, y todos los ciudadanos pueden estar tranquilos. Por lo pactado todos quedan bajo la ejida de la ley.

Debemos tener plena confianza en los encargados de la ejecucion de la paz y nadie sin miras siniestras puede poner en duda que la garantía del órden y seguridad personales serán efectivas. Hemos visto pasar por las calles de la ciudad numerosos soldados del *Ejército Libertador*, y doquiera que estos se han apersonado, han dejado el marcado concepto de su digna comportacion. Ningún desórden por insignificante que sea, hemos tenido que lamentar; ni la menor provocacion, ni un solo *muera*, se ha sentido en el entusiasmo de las fuerzas que han ocupado ayer la Capital. Las de la guarnicion han prestado completa obediencia á los mandatos de la autoridad de que dependian.

La guardia nacional ha vuelto á sus hogares, y la tropa de línea está bajo las órdenes del nuevo gobierno que hoy rije los destinos de la patria.

Estamos plena y debidamente autorizados para dar á la poblacion la seguridad de que el actual Gobierno vela por el órden público y garantías individuales; y nos asiste la más plena fe en el reconocido patriotismo del Libertador, que sus disposiciones como su palabra llevarán la confianza y tranquilidad á los habitantes de la república.

En cuanto á las disposiciones tomadas por los señores Agentes, Almirantes y Comandantes de estacion extranjeros, cumplimos aquí con el justo deber de agradecerles su buena cooperacion, felicitándolos á todos en la persona del digno almirante Chaignaut.

La noble y simpática actitud de los residentes extranjeros en todo el dia de ayer es un testimonio más que ratifica los sentimientos que profesan todos en favor del «Ejército Libertador», de la paz, del órden y de la libertad de los pueblos.

Podemos pues, con la debida autorizacion, decir que el cambio de Gobierno que vino felizmente á dar la paz á nuestra querida patria, afianzará la tranquilidad pública, trayéndole la libertad y prosperidad de que es tan digna.

He ahí el punto de partida de la segunda época de EL SIGLO, á la vez que el toque de llamada á los escritores y á los obreros que se habian dispersado en distintas direcciones.

A título de afectuoso recuerdo de amistad y compañerismo, á ellos y en ellos á todos, al través del tiempo y de la tumba, haremos ahora una breve nomenclatura de varios elementos que actuaron en diversas jornadas de EL SIGLO,—vivos aún los unos, yacentes los otros en el lecho comun que guarda Harpócrates contra los ruidos de la existencia humana.

En la información comercial fué el primero Emilio Avegno (hoy Senador); en la contabilidad, Thevenet; en el manejo del motor, Ratapoil; en la anotacion de reclamos, Enrique Aubriot, cuya voz de tenor le valió tantos triunfos en los salones; en la provision de papel, Mr. Maricot; en crónicas sobre modas, Marcelina Almeida; en crítica teatral, Desteffanis (Delta); en reportajes y noticias de oficinas públicas, Ricardo Goodall, activo y dotado de clarísima inteligencia; en la correccion, Adolfo D. Cabrejo; en cuestiones de *sport*, nadie, porque entonces no se conocían el foot-ball ni los ejercicios atléticos, y apenas si varios caballos llevaban al hipódromo incipiente algunos centenares de aficionados, mientras que acudían al reñidero de gallos unas cuantas docenas de fanáticos, que hoy los hubiera fulminado el anatema del doctor Albarracín, el gran protector de los irracionales en el Rio de la Plata. En los anuncios bombásticos tuvo la iniciativa el espíritu yankee: en la instalacion de un depósito de lámparas de kerosene denominado *El Emporio de Luz* y en la *Hesperidina* de Bagley, cuya historia se relaciona con la guerra del Paraguay, pues cuando el cólera morbus causaba estragos en la columna brasilera que penosamente avanzaba desde Mato Grosso, se observó que la naranja aliviaba los sufrimientos de la terrible enfermedad—y de ese hecho se apoderó aquel industrial para recomendar con gran éxito su agradable licor.

Despues de José P. Ramirez, Elbio Fernández, Fermin Ferreira y José M. Castellanos, vinieron sucesivamente, en el rango de redactores, los unos con el fuego de la juventud, los otros con la serenidad de la experiencia, todos impulsados por patrióticos móviles, Julio Herrera y Obes, Pablo De-María, Cárlos M. Ramirez, Jacinto Albistur, Eduardo Acevedo, Martin C. Martinez, Juan Andrés Ramirez y Julio Piquet; y paralelamente desfilaron por las columnas de la colaboracion, como pléyade luminosa, dejando en los espíritus una estela imborrable, Bonifacio Martinez, Nicolás Herrera, Cayetano Alvarez, Juan Cárlos Blanco, Luis Desteffanis, Gradin, Domingo Ordoñana, Cárlos María de Pena, Angel Floro Costa, Gregorio Perez Gomar, Alfredo Bastos, y cien otros ciudadanos y extranjeros que en distintas épocas cooperaron al lustre y á la difusion de estas páginas, convertidas en augusto altar donde se depositaban los tributos del saber, de las impaciencias generosas, de las aspiraciones nobles y viriles.

Tal es, á grandes rasgos, la historia de la fundacion de EL SIGLO y de su procelosa infancia. Pocos sobreviven de aquel dia, que dista del presente cuarenta y cuatro años... Ramirez, José Antonio Tavolara (cuya colaboracion se produjo tan solo en los tres primeros números) Cárlos Rodriguez, los cajistas A. Otermin, Domingo Costa y José Miranda; creemos que tambien el saca pliegos Vivaldi;—y Julio Lefevre y nosotros, los dos únicos que hemos permanecido en ejercicio durante tan largo espacio de tiempo.

Al organizar á vuela pluma estos apuntes, cediendo á reiteradas solicitudes del doctor Marquez, director de este diario, se despliega ante nuestra vista un cinematógrafo de enseñanzas, de satisfacciones y tristezas; aquí, gimen los dolores acerbos de la guerra y allí se ven surcos que acusan la presencia de la paz, siquiera de una tregua; allá, reaparecen densas sombras, que agobian el espíritu y obligan á marchar á tientas en el laberinto de la política; y acullá, interrogando el horizonte, se descubren vislumbres y esperanzas; llega á la cumbre la piedra de Sisifo, merced á un nuevo esfuerzo cívico, y la mole fatal vuelve á caer, impelida por vientos de tempestad, para renovar la tarea abrumadora é infecunda.

Los volúmenes de EL SIGLO con len-
san esa historia de vicisitudes sin cuento, y al hojear hoy sus páginas, al cabo de casi medio siglo, para que ellas revivan el pasado como lo reviven los papyrus y los quipos, el alma y los sentidos atraviesan por una serie de extrañas sensaciones, mezcla de fatigas y de alientos, de incertidumbres y de fé, hasta llegar por fin, jadeantes, á la actualidad que se halla en vísperas de una nueva aurora cuyos primeros matices inducen á adoptar la divisa del ex-prisionero del castillo de If: *confiar y esperar*.

FÉNIX.

EL SIGLO — MONTEVIDEO — FOLLETIN — LOS HURACANES DE LA VIDA

Fac-símile del primer número de "El Siglo"

LOS TALLERES

Los talleres de EL SIGLO fueron modelo de órden y de aseo, especialmente durante las administraciones de don Adolfo Vaillant y don Miguel Alvarez. Reinaba la más perfecta cordialidad entre obreros y patrones; éstos, nunca herían á sus subalternos con frases malsonantes, dirimiendo toda cuestion en la oficina, en una forma que consultaba la dignidad del hombre; y aquéllos, sinceros y respetuosos, veían en el superior á un amigo solícito y cuidaban de sus intereses cual si fueran los suyos propios. No se descubria ni una letra en el suelo, ni un útil fuera de su lugar; no había galeras empasteladas, ni *tomadas* ocultas en los rincones para disminuir abusivamente la tarea de la distribucion. Las piezas de bronce de las máquinas aparecian bruñidas por la limpieza diaria; la higiene tenía culto en todos los ámbitos del amplio edificio; no se oían guarangadas ni se veían desarrapados; la cultura y el órden constituían la divisa de aquellas gentes laboriosas y honestas, identificadas con la suerte del diario, por el cual no pocas veces experimentaron sobresaltos y peligros, al par de los intelectuales que pagaban su tributo cívico á la política y á cuyos acentos vehementes ellos les daban forma y le comunicaban resonancia.

Justo és que recordemos para su honra, al trazar estos rasgos, á los elementos sobresalientes que se agitaron entre los chivaletes y las máquinas durante la existencia de EL SIGLO. Son ellos Desiderio Reynaud y Antonio Spinzio. Este último era la personificación de la actividad y el ingenio; en todo estaba y á todo atendía con singular acierto, desde el motor hasta las operaciones más insignificantes que conducían á una impresion irreprochable. Las funciones de Reynaud eran más vastas y de distinta naturaleza. Tipógrafo distinguidísimo, que aumentaba dia á dia su caudal teórico y práctico, observando, leyendo revistas profesionales y asimilando sus enseñanzas, reunía á esas condiciones lo que se llama *el amor al arte*, virtud no siempre profesada, aun cuando ella ennoblece al operario elevando la materialidad del trabajo á la categoría de homenaje á los preceptos estéticos. Reynaud ejercía el cargo de regente, y ese cargo abarcaba entonces la vigilancia y la superintendencia inmediatas en los talleres de tipografía, de encuadernacion y de fundicion de tipos. Su accion fecunda se experimentaba en esos departamentos; diríase que Reynaud, desde su escritorio, emplazado entre paquetes de caracteres, de rayas é interlíneas, entre rollos de paños y de cintas asentados metódicamente en estantes, acompañándoles aquí y allá balones y diversas piezas destinadas á rápida reparacion de las máquinas,—diríase que desde allí, oprimiendo un resorte, cobraban vida y movimiento aquellos mecanismos y aquellos obreros agrupados en diversos puntos, afanosos de mantener el crédito artístico de la casa, que era tambien el suyo, y satisfechos y orgullosos de ser dirigidos por un compañero en quien reconocían indiscutibles dotes que se exteriorizaban en las páginas hermosas de EL SIGLO, en el aspecto de los avisos, en las carátulas sobrias al par que elegantes—y hasta en los carteles murales, que constituyeron una sorpresa cuando se elaboraron con polvos de algodon, de colores vivísimos, adheridos á la huella de los tipos impregnada de mordiente, de cuyo procedimiento venía á resultar una superficie aterciopelada y policroma.

Así se anunció en las calles de Montevideo el próximo nacimiento de EL SIGLO. Llevaba en su organismo gérmenes de larga vida, armónica con su nombre; y llevaba tambien los gérmenes de una prosperidad creciente, que en la época de mayor auge se manifestó en el hecho estupendo de aparecer anotados en los libros, en el espacio de un año, *diez mil avisos* y un producto líquido total de *cincuenta y un mil pesos*, al cual contribuyeron eficazmente las impresiones de libros, folletos y remiendos que entonces dejaban una utilidad crecidísima.

EL SIGLO había adquirido el aliento y la talla de un coloso: durante tres años consecutivos, desde esa cosecha fabulosa de dinero y de crédito, los balances acusaron un beneficio anual, libre de polvo y paja, superior á *cuarenta mil pesos*.

FÉNIX.

LOS CORRESPONSALES

Vaillant, práctico é inteligente, comprendió el poderoso concurso que le daría la poblacion extranjera á un diario, moderado en política, que dedicase especial atencion á las noticias de Europa y al movimiento interno, comercial é industrial.

Bajo ese plan se procuró corresponsales, que en los primeros tiempos lo fueron: en Paris un redactor de *Le Siècle* y el literato español don José Segundo Florez; en Madrid el señor Francisco de Paula Canalejas y el ilustre Francisco Pí y Margall; en Buenos Aires el ciudadano chileno don Manuel Bilbao, quien usaba el seudónimo de *Lucifer*. Posteriormente contribuyeron á la popularidad de EL SIGLO el eminente Castelar y el doctor Julio de Vilhena, que residía en Lisboa y cesó en sus servicios cuando tuvo la honra de ser nombrado Ministro de Estado de su patria, Portugal.

Además de las correspondencias permanentes que noticiaban y comentaban los principales acontecimientos, las había accidentales, de índole política y literaria, contándose entre ellas varias que escribió el republicano español Roque Barcia, de quien conservamos algunas cartas particulares en las que revelaba las escaseces y las amarguras que experimentó en Paris, emigrado como muchos otros compañeros de causa.

Se traducían diarios y revistas de Portugal, de Rio Janeiro, Italia, Francia é Inglaterra. Nuestro actual ministro en los Estados Unidos, el doctor Luis Melian Lafinur, tenía á su cargo las versiones del inglés.

La guerra franco-prusiana, que despertaba enorme curiosidad, á extremo de que la muchedumbre asaltara materialmente la imprenta para arrebatar boletines, que en los primeros momentos se arrojaban *á la marchanta* desde la azotea, al patio y á la calle; aquella terrible lucha, fué el acontecimiento que exigió mayor suma de actividad en las oficinas y los talleres. *O Jornal do Commercio* era cortado en pequeños trozos y devorados éstos por los traductores y á su vez por los cajistas, con un órden admirable y con una rapidez que respondía á la nerviosidad del público y contribuía grandemente á afirmar y extender la reputacion del diario. Fué entonces, fué en aquellos dias de agitacion, cuando por vez primera se fletaba un vapor para transportar á Buenos Aires boletines. Héctor Varela llevaba así, de EL SIGLO, cargamentos de treinta mil ejemplares, siendo necesario para ganar tiempo y dada la velocidad insuficiente de la máquina de reaccion (3.000 á 3.200 por hora), apelar al recurso de duplicar la forma, aplicando á las cajas una legion de tipógrafos cuya destreza habitual la aumentaban el orgullo profesional y la excepcionalidad de las circunstancias.

Se trabajaba con frenesí; pero nadie se sentía fatigado ni menos quejoso y levantisco, pues el aliento venía de arriba, no ya tan solo con frases halagüeñas, impregnadas de sinceridad y de compañerismo, sino tambien con generosidades que contribuían al bienestar moral y material, tanto más acentuadamente cuanto que en aquella época la vida era menos cara que al presente y eran mayores los sueldos en gran parte de los diversos servicios requeridos por una imprenta.

FÉNIX.

LOS CORRECTORES

Dos elementos de primera fila tuvo EL SIGLO en sus comienzos, en la difícil tarea de corregir, tarea que no pocas veces la hemos visto ejercer por personas destituidas de los conocimientos indispensables, hasta el punto de ignorar las más vulgares nociones de gramática, de historia y geografía.

Fueron ellos: el literato español don Eloy Perillán y Buxó, que accidentalmente ocupó la modesta plaza de corrector, mereciendo otra mucho más elevada, que á la sazon no existía vacante ni la reclamaban las necesidades del diario; y el señor Juan Robles, natural de Gibraltar, dotado de excelentes condiciones intelectuales adaptables á la imprenta, espíritu observador y estudioso, que al presente goza de merecido aprecio, especialmente entre la poblacion inglesa de Buenos Aires, Montevideo, Rosario y Paraná, como miembro de alta gerarquía en la Iglesia Metodista Episcopal.

Del señor Perillán y Buxó conservamos un autógrafo que tiene historia. El señor don Miguel Alvarez mantenía la organizacion establecida por M. Vaillant; pagaba á sus empleados el 10 y el 25 de cada mes, dias elegidos en atencion á que el 15 y el 30 aumentaba las tareas la Revista Comercial. Los adelantos eran excepcionales, y así se explica el ingenioso recurso de que se valió aquella víctima de la escasez pecuniaria, debida á sus propias liberalidades que se traducían frecuentemente en desequilibrio económico.

El ataque lo llevó Perillán y Buxó en verso, en esta forma inspirada por la décima musa que ha agregado Villergas á las nueve del Parnaso, bautizándola, quizás exageradamente, con el tétrico nombre de *El Hambre*:

El reglamento interior
de la casa, don Miguel,
me inspira cierto temor
para pedirle un favor
por medio de este papel.

Un trance de los más duros
me hace que á su mesa lleve
este eco de mis apuros
porque hoy, día veintinueve,
necesito nueve duros.

La razon de obedecer
el reglamento, previene
no pedir; pero á mi ver,
la razon del *no tener*
es la que más fuerza tiene.

Así pues, yo le suplico
que no me diga que nó
y como es amable y... rico
haga que den ese pico
á

Eloy Perillán Buxó.

Lo que no hubiera conseguido la prosa ordinaria, las súplicas y lamentos, lo consiguió ese rasgo de ingenio: de la férrea caja salieron los nueve pesos y con ellos algunas palabras de buen humor, festejando el chiste, pero advirtiendo que convenía no repetirlo.

FÉNIX.

LOS REPARTIDORES

El jefe de los repartidores al aparecer EL SIGLO, era un diligente y relacionado portugués. Llamábase Francisco Pereira, pero generalmente se le conocía por el apodo de *cavalo branco*, proveniente de que cabalgaba en un bucéfalo de ese pelo.

Manejaba perfectamente á su legion y eran tanto más meritorios sus servicios cuanto que en aquellos tiempos no se conocían los pavimentos ni el alumbrado fuera del casco de la capital. Para trasladarse á la Union, en ómnibus, se hacía testamento.... Tal era el número de pantanos y de baches diseminados en aquel y en los demás caminos, destituidos de las facilidades que producen la nomenclatura y la numeracion.

Pereira se sobreponía á todas las dificultades topográficas, respondiendo satisfactoriamente á la rigidez administrativa, que no dejaba sin averiguar los reclamos de los suscritores ni permitía atrasos en los pagos.

El gran goce de Pereira eran los fuegos artificiales. Le entusiasmaban os *foguetes*, á tal extremo que siempre buscaba ocasion de que hendieran el aire como estrepitosos heraldos de noticias importantes. Su amigo predilecto era el pirotécnico Mohedo.

El buen viejo Pereira murió sin haber satisfecho un deseo: el de que sus subordinados usasen uniforme con botones dorados y gorra con el nombre de EL SIGLO. La innovacion tuvo resistencia unánime; todos prefirieron renunciar indeclinablemente sus carteras, á someterse á aquella indumentaria, que la juzgaban humillante librea, y en esas circunstancias la Administracion echó en la balanza el peso de su autoridad en favor de los sublevados.

FÉNIX.

DEMOSTRACION NUMÉRICA

Al cabo de algunos meses la prosperidad de EL SIGLO impuso ensanchar el formato. Es curiosa la forma en que el señor Vaillant anunció ese progreso, reflejándose en ella la pasión de los números adquirida en la vida comercial, como asimismo la lucha de intereses con otro diario, á la que él le dió la pintoresca denominacion de *guerre de boutique*.

Desarrollo, progreso y ventajas

De la comparacion hecha con EL SIGLO de los meses pasados, resulta lo siguiente:

El nuevo papel de EL SIGLO, doblado, mide 84 centímetros sobre 62; el anterior mide 74 sobre 53.

En otros términos: el pliego entero del nuevo papel mide 84 centímetros sobre 123—igual 10,209 centímetros cuadrados. El pliego entero de papel en que antes se ha impreso EL SIGLO mide 74 sobre 107—igual 8.019 centímetros cuadrados.

DIFERENCIA DE MÁS DE 2,291 CENTÍMETROS CUADRADOS.

EL SIGLO de hoy tiene 28 columnas con 128 líneas de 44 letras cada una, que suman	224.224 letras
EL SIGLO de los meses pasados tenia 24 columnas con 165 líneas de 48 letras cada una, que suman en total	190,080 letras
DIFERENCIA DE MAS	34.144

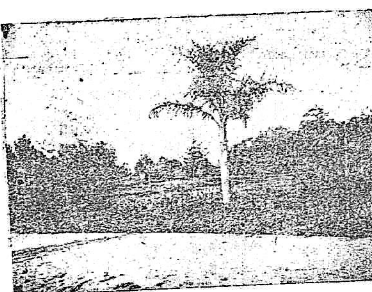
LA RIQUEZA AGRONÓMICA
DEL
DEPARTAMENTO DE CANELONES

"EL CORTIJO VIDIELLA"

Hay nombres que tienen un derecho indiscutible al respeto público y cuyo abolengo, conservándose puro á través de los tiempos, recibe los merecidos homenajes que se han transmitido de una generación á la otra.

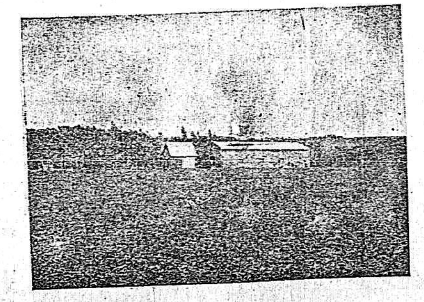
En el vasto y todavía inexplorado campo de nuestras actividades económicas y muy especialmente en el más fecundo, que lo es el desarrollo de las fuerzas productoras de nuestro riquísimo suelo, el nombre de Vidiella será siempre recordado con respeto, y, lo que más vale, con obligada gratitud.

Un homenaje, justamente rendido á la memoria del señor Francisco Vidiella, recuerda, en la plaza pública de Colón, que pudiera llamarse el Versailles Montevideano, al hombre lleno de fe en el porvenir del país, que con acertada intuición del porvenir, afrontaba la explotación vitícola, contra todos los prejuicios de los indiferentes y de los incrédulos.



El éxito coronó el esfuerzo del concurso iniciador, y hoy, *cinco mil hectáreas* de viñedos, cubren de pámpanos fecundos todas las zonas de la República, llevando á la riqueza nacional un contingente de *quince millones de litros* de vino comercial, cantidad en que se estima, por los entendidos, la cosecha del corriente año.

El «Cortijo Vidiella», en Toledo, Departamento de Canelones, surgió al impulso alentador de la «Granja Colón»,



pero, surgió como la Diosa de la Griega Mitología, armado de todas armas y pronto para entrar, poderoso adalid, en la lucha fecunda y generosa del progreso nacional.

Fundado, en 1887, por su actual propietario don Federico R. Vidiella, en unión con don Belermino Tejada, ocupó, desde los primeros años de su fundación, uno de los primeros puestos, entre los establecimientos agro-pecuarios de la República.

Mientras se ejecutaba el vasto plan de un establecimiento modelo agrícola, en todas sus manifestaciones, se comenzó, de inmediato, un plantel ganadero con las mejores razas conocidas y los semovientes Durham del «Cortijo Vidiella», en Toledo, eran justamente apreciados, como los mejores, existentes en el país; la raza Jersey, por primera vez, fué importada por el señor Vidiella y sus indiscutibles cualidades han sido reconocidas por todos los criadores, que sucesivamente la aceptaron en sus rebaños.

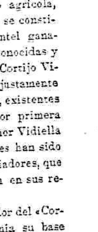
Pero, el proyecto inspirador del «Cortijo Vidiella» en Toledo, tenía su base fundamental sobre una vasta explotación agraria y, muy especialmente, sobre la explotación industrial de todas clases de plantas frutales y maderables, sin dejar olvidadas las plantas de adorno y las infinitas variedades de la flora mundial.

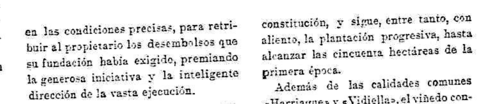
Surgió, entonces, el olivar que, con *seis mil quinientas* plantas cubre una superficie mayor de 30 hectáreas de terreno y es, hoy, uno de los elementos remuneradores del «Cortijo»; surgió el viñedo, cubriendo más de cincuenta hectáreas de su superficie; surgieron los montes de maderables y de frutales, enriqueciendo y hermoseando gran parte de las *cuatrocientas* y más hectáreas que constituyen el área del «Cortijo Vidiella».

Colocado sobre la misma Estación del Ferro Carril, que conduce á Minas, á Nico Pérez y á la Estación «La Sierra», camino de Maldonado y Rocha, á 20 kilómetros de distancia de Montevideo, el «Cortijo Vidiella», tenía á su favor la situación envidiable de su proximidad á la capital y de la comunicación continua y rápida con toda la campaña.

El señor Vidiella desarrolló su vasto plan con la exactitud matemática de un proyecto larga y sabiamente meditado.

En 1893, el «Cortijo Vidiella» estaba





en las condiciones precisas, para retribuir al propietario los desembolsos que su fundación había exigido, premiando la generosa iniciativa y la inteligente dirección de la vasta ejecución.

El desarrollo de la filoxera en 1896, atacó en su base fundamental, la fuerza económica del «Cortijo Vidiella» y los cincuenta hectáreas de viñedos, se agotaron á los ataques inevitables y destructores del temido flagelo.

El «Cortijo Vidiella» tuvo que rendirse ante ese inesperado adversario de su prosperidad y buscar en la perseverancia de largos años, su rehabilitación en el concierto de la producción y del trabajo nacional.

El «Cortijo Vidiella», como el Fénix de la fábula, ha surgido, á nueva y más vigorosa vida, de sus mismas cenizas.

Los años transcurridos han constituido una fuerza económica con sus vastas y variadas plantaciones.

Si pudiéramos valernos de metáforas mitológicas, diríamos que Flora triunfa soberana en el «Cortijo Vidiella».

"TOLEDO RESURGE"

Los 6,500 olivos en plena producción, han merecido y obtenido el premio que acordó la ley del año 1877, y una medalla de oro en la Exposición de Chicago, por el aceite que con ellos se elabora.

Antes de tres años el «Cortijo Vidiella», será el establecimiento que más honre al Departamento de Canelones en todas sus variadas explotaciones.

Verdaderamente admirables son los montes que, en puntos apropiados de su envidiable topografía, circunscriben y hermosean al «Cortijo Vidiella».

Dos mil pinos, aprovechables ya, *tres mil robles* y *diez mil fresnos*, ocupan el primer lugar entre las maderables de primera calidad utilitaria, mientras *veinte mil eucaliptus*, *cinco mil casuarinas*, *diez mil acacias* de diferentes clases, y un número incalculable, hoy, de sauces, álamos, espinillos, y de todas las variedades de la arboricultura nacional, cubren las orillas de los dos cursos de agua que atraviesan la propiedad y se extienden en las laderas y en las lomas del Cortijo.

Pero, aún cuando todo esto represente esfuerzos y sacrificios económicos para valorizar una propiedad, sin embargo, debe ceder el puesto de honor á los viveros y á los viñedos reconstruidos.

«A tout seigneur, tout honneur».

Empezaremos por los viñedos.

Veinticinco hectáreas, han sido reconstituidas ya sobre porta injerto Americano, los que se preparan para remunerar, dentro de breve tiempo, los desembolsos y la prolija labor de la reconstitución, y sigue, entre tanto, con aliento, la plantación progresiva, hasta alcanzar las cincuenta hectáreas de la primera época.

Además de las calidades comunes «Harriagues» y «Vidiella», el viñedo contiene las más apreciadas para uvas de mesa, es decir, Moscateles blancos, rosados y negros, Chasselas de los más reputados por la delicadeza del fruto y un surtido selecto de las uvas que la vieja Europa brinda en las mesas de los favorecidos de la fortuna.

Pero, la especialidad del viñedo del Cortijo, es el Híbrido Franck.

El señor Vidiella es un convencido de las condiciones superiores del Híbrido Franck, cuyo producto suministra un mosto especial para corte, por la intensidad de la coloración y por el vigor alcohólico superior á el de todas las clases de producción general.

Hemos podido admirar los extensos filares plantados con Híbrido Franck cubiertos de abundantes racimos para la próxima cosecha, y, entre todos, es fuerza recordar un pie, que puede llamarse el fundador del viñedo, ofrecido al señor Vidiella, por el Ministerio de Agricultura de Francia, que desborda por una vigorosa vegetación y ofrece orgulloso un centenar de hermosos racimos para la próxima vendimia.

El viñedo del «Cortijo Vidiella», antes de tres años, llevará un poderoso contingente á la viticultura nacional.

Los viveros del «Cortijo Vidiella», son una especialidad en su clase.

Todo lo que produce de mejor la vieja Europa, todo lo que Norte América y muy especialmente la Australia, ha mandado en plantas y semillas, el señor Vidiella lo ha adquirido para su establecimiento y lo ha aclimatado, sin economía de trabajo y de dinero.

Basta recorrer los extensos viveros de Toledo, para ceder á la evidencia.

Las clases mejores de frutales y de maderables, bajo la inteligente acción del horticultor Guillermo Shelderder, reciben los cuidados especiales que su cultivo y el público podrá siempre encontrar plantas en condiciones inmejorables de vegetación, eligiendo en el rico catálogo ilustrado, que en el pasado año, hizo circular el señor Vidiella.

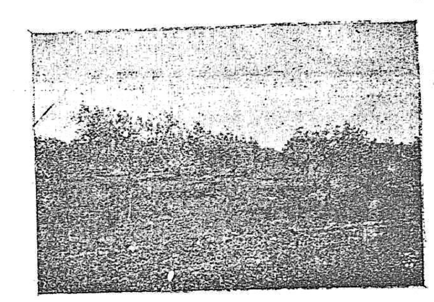
Pero, entre todos los productos de los viveros del «Cortijo», sobresale el Eucaliptus Australiano, de rápido crecimiento y de madera dura imputrecible, que, como se le conoce, más generalmente, con el nombre de «Caoba Australiana».

Cien mil plantas de este inapreciable ejemplar de la Flora Oceánica, colocadas en las correspondientes macetas de tierra, los que pronto, serán puestas en venta en el próximo Otoño y los propietarios de tierras deben apresurarse á enriquecer sus propiedad con esa valiosa planta, que, según testimonios fidedignos, sobrepuja al ñandubay y á las maderas de más resistencia conocida, en todas las aplicaciones de la economía rural y de la edificación terrestre é hidráulica.

Además, en el «Cortijo Vidiella», pueden adquirirse otras treinta y más variedades de eucaliptus, para formar bosques artificiales.

Excusamos detallar las numerosas plantas de adorno y las infinitas variedades de la flora mundial, que pueblan los canteros y bien cuidados viveros, pero, nos merece un recuerdo el invernáculo, en el cual, más de treinta variedades de Orquídeas, ostentan las formas más caprichosas y al mismo tiempo de una estética corrección y alegran con vivaces colores el ambiente que les da vida.

Es la riqueza de los Trópicos trasplantada en las fértiles colinas de nuestra zona templada y fecunda.



El «Cortijo Vidiella», fiel á su nombre y á sus hermosas tradiciones, conserva un plantel de ganados especiales, representados por hermosos ejemplares de las razas Durham y Jersey y por carneros y ovejas Rambouillet, de los mejores tipos.



Los premios obtenidos en diferentes Exposiciones ganaderas, son la confirmación autorizada de la excelencia de los ganados que se crían en el «Cortijo».

Una lechería utiliza el producto del ganado, y su buena calidad es apreciada en el mercado de Montevideo.

Un personal permanente de *veinte* peones rurales, convenientemente distribuido, atiende á las múltiples tareas del «Cortijo», personal que requiere el necesario aumento, en las faenas de la vendimia y de la recolección del fruto del extenso olivar.

La acertada distribución del trabajo, responde de su cuenta y periódica ejecución.

Las condiciones topográficas del Cortijo, son excelentes.

Limitado al Oeste por el Arroyo de Toledo, y atravesado, en su parte central, por dos cursos de agua y en su extremo [illegible] al Norte, en su mayor parte, y ofrece á los cultivos un suelo fertilísimo y adaptable á todas las explotaciones.

Los extensos montes que limitan, de trecho en trecho, el horizonte, se levantan vigorosos en los pequeños valles y dan sombra protectora á las aguas de los arroyos que los fecundan.

Todo el movimiento ferrocarrilero del Este de la República, desfila ante el «Cortijo Vidiella», en Toledo, y ningún transeunte, no habrá dejado seguramente de admirar al hermoso establecimiento, que empieza al Oeste, engalanado con un bien cuidado parque y concluye al Este, con los dilatados y vigorosos bosques, á donde el pino, el roble, el fresno y las acacias, fraternizan con los dominadores eucaliptus y con los matorrales de sauces y de mimbres.

Cinco poblaciones rurales, construidas con buenos materiales, amplios galpones, para el ganado y los forrajes y una casa habitación del propietario, dotada de todo el confort de la vida, complementan la riqueza del Cortijo, cuya prosperidad es la riqueza nacional y cuyo progreso, siempre creciente, es y será, muy especialmente, un legítimo orgullo del Departamento de Canelones.

FELIPE POLLERI.

Pando, Enero de 1907.

Este cálculo no puede ser exacto porque la 3.ª y 4.ª páginas que mudan cada dia de forma, en razon de los avisos, no pueden ser apreciadas de ese modo. Pero lo hacemos así para establecer la diferencia notable que existe entre el aumento de EL SIGLO y el de «La Tribuna», que segun sus propios cálculos, hechos sobre esta base, es solo de [illegible] LETRAS.

Diferencia á favor de EL SIGLO 17,8[illegible] LETRAS.

¡Más del doble!

—En cuanto al papel de nuestro diario, nada hemos economizado tampoco para tenerlo de primera clase como siempre, y basta fijarse en el peso que tiene para hacerse cargo de lo que vale.

Una resma de este papel pesa neto 25 kilogramos, es decir 16 libras ó 2 arrobas y [illegible] libras. Durante el año el suscritor recibe en término medio, deducidos los dias de fiesta, 300 diarios. Pues bien, al peso arriba indicado, esos 200 pliegos de papel hacen 36 libras, que vendidos á $ 2 la arroba, precio corriente del papel viejo, producen al año al suscritor la cantidad de . $ 2.88

que son al mes. . . » 0.24

Resulta pues de allí, que la suscricion al año siendo de $ 20 se halla reducida en plata á . » 17.12

La suscricion semestral que es de $ 10.50 se reduce tambien á . » 9.06

Y la suscricion mensual de *dos pesos*, se halla reducida á . » 1.76

Estas son las *ventajas positivas* que presenta á sus suscritores un diario de gran tamaño impreso en buen papel; en cuanto á las de otro género á nuestro redactor principal toca hacerlas resaltar.»

***

Muy difícil sería superar tal minuciosidad demostrativa. Era una novedad y un recurso leal, como lo fué la adaptacion del sistema métrico decimal á la tarifa de avisos. Vaillant ideó el centímetro como unidad para estimar, segun el espacio, el precio de las publicaciones sujetas á retribucion; los colegas de la época recibieron festivamente la innovacion, acabando por comprender que era de recíproca utilidad para el público y las imprentas y adoptándola como una mejora real en el vetusto sistema de medir *á ojo de buen cubero*.

Esa minuciosidad numérica no pasó inadvertida á nuestros gobernantes. Vaillant fué el creador y director de la oficina nacional de estadística general, cargo que desempeñó durante largo tiempo con indiscutible laboriosidad y competencia.

FÉNIX.

PERIÓDICOS Y PERIODISTAS

Dermidio De-María—José Pedro Ramirez—Elbio Fernandez—Fermin Ferreira

(Siguiendo el orden establecido por el autor, extractamos el siguiente juicio sincero de la primera redaccion de «El Siglo», escrito en Febrero de 1883 por el doctor don Juan Carlos Blanco, con el seudónimo de «Harold».)

El primer nombre que á este propósito me ocurre es el de su actual gacetillero, Dermidio De-María. Decir que tiene ingenio, es casi un pleonasmo. Pero el gacetillero de hoy no es el cronista de ayer.

La sátira de aquellos tiempos, la risa, ya franca y abierta, ya sardónica y mefistofélica, que Mr. Vaillant quiso mostrarnos en EL SIGLO, echándole con ojo de halcon la mano á De-María para que éste se riera, haciéndonos reir, se ha eliminado, comprimido, retirado por completo de la gacetilla para dar lugar á narraciones científicas y sesudas reflexiones.

Otros tiempos, otros gustos, dirá nuestro cronista.—En cuanto á mí, me quedo con los pasados.—Eran más artísticos, más abnegados, de más nobles impulsos, aunque nó, justo es decirlo, más liberales que los presentes.

Escribía entonces De-María con el *stylus* metálico con que Mr. Stein se caricaturaba á si mismo en *El Mosquito* de Buenos Aires, y no con esas plumas finas, pequeñas, pulidas, propias para hacer planas y escribir sobre rayado, que ahora usa y que se ven de repuesto en su escritorio al lado de tiras de papel, perfectamente cortadas y alineadas.

Quantum mutatur ab illo! Entonces nada de semejantes plumas y de semejantes cuartillas; nada tampoco de anteojos, que estos solo los llevaba Mr. Vaillant.

En el primer pedazo de papel que venia á la mano, y sobre una mesa sin labrados ni dibujos, grande, extensa, en que se sentia el *tacto de codos* de los demás compañeros de trabajo, escribia el chispeante cronista una noticia, una sátira, un suelto que al dia siguiente servia de tema á las conversaciones y era comentado largamente á expensas de la autoridad (como ahora!) ó personaje que había caido bajo la punta acerada de su *stylus*.

De-María sabe hoy más, mucho más; se ha ilustrado con lecturas continuadas sobre viajes, costumbres, artes, conocimientos útiles, etc., etc., pero ha plegado su risa y reconcentrado su espíritu festivo que otrora acudía á cada instante á sus labios y se desbordaba en sus críticas.

Con tal cronista, la crónica de EL SIGLO se impuso desde el primer dia y marcó una época ascendente de progresos en la seccion amena de nuestra prensa.

No venía aquel, sin embargo, á hacer sus primeras armas en el periodismo y en la crítica. Sobran testimonios, si la notoriedad no bastara:

Cuando la aparicion de EL SIGLO ya hacia tiempo que su cronista había mostrado las primicias de su ingenio en «hojas» y «gacetas» tiradas á mano, que otros más viejos que él leían complacidos, aplaudiendo sus halagüeños ensayos.

Dermidio, decía Hernandez, el librero y el editor Hernandez, de quien hoy nadie se acuerda, Dermidio, decía, «será nuestro mejor cronista».

El herrero *debe entender algo de fierros*, como ha dicho otro viejo que ha hecho gemir las prensas con sus obras, y el vaticinio de Hernandez no fué desmentido.

El cetro de la crónica lo adquirió De María en las columnas de EL SIGLO. Hoy mismo lo conserva, aunque no es el cronista de las primeras épocas.

De ordinario, narra, enseña, ilustra con referencias históricas y de costumbres, tan selectas como significativas para la actualidad social y política, pero si quiere, puede aún levantar roncha y pasar de la epidermis.

Tiene todavía la mano fuerte y hábil para cambiar, si es necesario, la pluma inglesa con que escribe, por el duro *punzon* con que antes escribiera.

No cito ejemplos, porque de ellos no guardo notas y porque soy suscritor de *El Ferrocarril* y de otros diarios.

Chispa, ingenio, frase correcta, todo esto reune De-María, y ahora, añadan ustedes una particularidad, adquirida sin duda en el oficio, que no es una facultad, ni una aptitud, ni una manifestacion general del espíritu, porque es un instinto.

Se abre un periódico de acá ó de cualquier parte, y mientras ustedes y yo leemos el título, De-María ha encontrado ya la noticia ó el artículo que interesa, el mejor, el único que de tal periódico deba transcribirse!

El instinto de encontrar lo apropiado, él lo posee por todos los redactores y gacetilleros juntos. Lo aplicará de este ú otro modo, segun las *circunstancias* y el diario en que escriba, pero lo posée. Puede pasar á otro sus tijeras, seguro de que ya no cortarán lo mismo, por más que las afilen.

¿Desean ustedes, en conclusion, una línea final de este boceto?—Ahí va.

Dermidio De-María no se habría sentido intimidado escribiendo la seccion *Hechos diversos* de *El Fígaro* ó puesto en el caso de continuar una gacetilla empezada por Manuel del Palacio. Tiene inteligencia y riñones para eso y más.

***

Buen ojo y buena mano los de Mr. Vaillant! Lo probó eligiendo tal gacetillero, y lo probó en la eleccion de los redactores.

José Pedro Ramirez, Fermin Ferreira y Elbio Fernandez, fueron los primeros redactores de EL SIGLO. No hago respecto de los dos últimos una afirmacion categórica, y admito por consiguiente cualquier rectificacion de fecha. Ya he dicho que en cronologías no soy fuerte y excuso repetirlo una vez más.

La pluma de Florencio Varela había pasado á Juan Carlos Gomez, y despues que éste se refugió en Buenos Aires, había permanecido en lo alto, como la de Cide Hamete Benengeli despues que Cervantes escribió el Quijote.

Mr. Vaillant se atrevió, la descolgó y se la pasó á Ramirez. Era digno de recibirla el novel redactor! No fué un ascenso, prévias algunas pruebas en picaderos y torneos de parada.

José Pedro Ramirez tomó la prensa por asalto, como la toman los periodistas de raza, como el perdiguero coge en el aire su ave, como el bull-dog se avalanza á su presa, seguro de su instinto y de su fuerza.

Bajó al estadio, ó subió, como ustedes quieran, se instaló en la redaccion y empezó á escribir largo y tendido, *á naranja amarga por editorial*. Así iban estos! saturados de un agri-dulce que no habia más que pedir.

El ácido cítrico recorría su camino, y de la naranja se trasmitía al papel en forma de pensamientos, pasando por el redactor. A bien que entónces con lo menos que se tiraba era con perdigones! Habia fusiles en las casas de los ciudadanos. Hoy, las casas están vacias de fusiles y de ciudadanos, hasta que pase la estacion de verano.

—Bandera al viento! gritó Mr. Vaillant.

—Bien! aquí está la mia, respondió José Pedro Ramirez, y la puso en la primera columna de EL SIGLO, como si dijéramos al tope del palo mayor del buque, rompiendo el fuego contra beligerantes, cruceros y piratas y contra la propia armada en los dias en que el mar estaba libre de enemigos.

El pabellon no siempre cubría la mercancía, aunque ésta fuera de las mismas costas; pero doblemos la hoja hasta el momento en que escriba notas políticas. Hoy son de meras referencias, sin ir al fondo de las cosas. Ya echaremos la sonda y lo examinaremos en oportunidad. Sigamos ahora sin pasar de la superficie.

Con Ramirez había encontrado Mr. Vaillant el redactor que necesitaba para su diario. La generacion nacida á la vida bajo los fuegos de la guerra de nueve años, tenia en él una de sus mejores encarnaciones, la mejor, sin duda, para las luchas de la prensa.

Así, no eligió terreno, ni sombra, ni armadura.

Se paró firme, sereno, alzada la visera y pronto á devolver golpe por golpe, provocando al ataque, antes que esperándolo.

—Aquí está mi bandera y aquí está un hombre, dijo Ramirez—Tirad...!

Era una arrogancia, pero no le sentaba mal á sus bríos y á sus años, porque siempre puso el pecho á los golpes, fuerte la mano, alta la frente... hasta el dia en que se cayó al agua!

Quién no se ha caido! Solo están libres de peligro los que miran el combate desde la ribera al calor de las caricias femeniles.

No le sentaba mal la arrogancia, repito, no le sentaba á quien todo lo esponía en la demanda: bienestar, reputacion, nombre, fama, por la religion de sus principios.

Cuáles fueron? No quiero ahora discutirlos. Solo diré que Ramirez los defendió como bueno y como bravo.

Tiene este periodista (que sea dicho entre paréntesis, escribió lo mismo el primer día que al año de prensa) una cualidad dominante, arriba de todas las otras cualidades: deja la señal.

Podrá saberse más, escribirse mejor, con más vuelo, con más brillo, dominar más una cuestion; pero yo no conozco periodista alguno de nuestro país, como lo ha observado un constitucional, que clave su garra en el adversario como la clava José Pedro Ramirez.

Y esto era lo que quería Mr. Vaillant para su diario: un redactor que dejara la señal. Lo tuvo, y con él tambien tuvo á Elbio Fernandez y á Fermin Ferreira.

***

Habia una bandera y una idea comun. Ramirez le infundía su fuerza y su entusiasmo; Elbio Fernandez, su juicio reflexivo; Fermin Ferreira, su imaginacion.

EL SIGLO quedaba montado como para salvar toda clase de obstáculos. La máquina podía ya marchar.

Elbio Fernandez! Cuánta pena experimento al recordar la muerte del ciudadano que llevaba este nombre, hoy por muchos olvidado!

Fué en las «Sesiones de las Cámaras» donde empezó su vida de periodista. Pronto pasó al editorial.

No era un combatiente que se echa á plomo, á cuerpo perdido, en los remolinos de la prensa, pero sí un pensador á quien se escuchaba con respeto. El silencio se hacía á su alrededor para oir su palabra, ó mejor dicho, su razonamiento.

Escribía editoriales, como escribía sus vistas de Fiscal. Un poco más de calor al exterior: he ahí toda la diferencia. Lógicos, sanos, austeros, así eran sus editoriales como sus vistas.

El estilo, el temperamento y la fisonomía se armonizaban. Serenidad de rostro, de alma y de razon.—Eso era Elbio Fernandez.

Su palabra lo tradujo todo en EL SIGLO, mezclada á veces de cierta melancolía que se reflejaba en su semblante y en la habitual inclinacion de su cabeza inteligente.

No se hacía esperar, sin embargo, en el momento del peligro.

Si Ramirez se hubiera visto acorralado, rodeado de enemigos que hicieran dudoso el triunfo, él habría acudido en la hora suprema, como Desaix, para vencer ó soportar juntos la derrota. Tenia inteligencia, ilustracion, virtudes ingénitas, y, sobre todo, convicciones sinceras. Este era el rasgo prominente de su personalidad.

Periodista de propaganda, más que de combate, llevó á EL SIGLO algo de sentencioso, de dogmático, de espíritu universitario con un sabor que recordaba frecuentes y detenidas lecturas de Guizot, Benjamin Canstant, Tocqueville y Federico Bastiat, pero con un fondo que parecia provenir de la escuela estóica.

Fernandez no habría negado la libertad, como Lucano, despues de haberla ensalzado.

Hoy no sabríamos que puesto darle en nuestra vida política, si no fuera el de condenarlo á escuchar por ahí, que quienes se habrían honrado en llegar hasta él y en imitar su vida, podían, sin embargo, ofrecerle más alto ejemplo de austeridad y de civismo.

Entonces era, como ustedes lo han visto, aquel de los redactores de EL SIGLO que marcaba su personalidad, y por consiguiente al diario mismo, con el sello del estudio, la reflexion y las firmes convicciones.

***

Y el otro redactor? Ya lo he dicho: Fermin Ferreira era la imaginacion. Oh! y qué imaginacion! La más brillante, la más poética de los escritores de su tiempo.

Inflexible la ley de las compensaciones de la naturaleza, que hasta en el cerebro humano se cumple!

Parecía que Ferreira le había hecho cesion de su lógica á Elbio Fernandez.

«A mí me basta con la inspiracion», se había dicho. Y tenía razon. Le bastaba, le bastaba para escribir y hacerse leer durante veinte años!

La sensibilidad de la redaccion—del diario—por decirlo así, estaba refundida en el alma de Fermin Ferreira.

Más allá del razonamiento frío, del apóstrofe hiriente, del anatema, ¿se quería la imprecacion, la arenga tribunicia, la elegía tristísima, impregnada de dolor? Pues entonces tomaba su puesto el escritor-poeta en las columnas de EL SIGLO y llamaba en su auxilio á las musas y los dioses, y conjuraba por la patria á los enemigos, y cantaba al amor, á la concordia, á la esperanza de más bellos días, con arranques de lirismo, con fuego, con uncion profética, que nos hacía olvidar las heridas recibidas y amar al adversario, como si en la República no hubiera corazones perversos, sino puros y abnegados.

Y no creais que despues, cuando había terminado su artículo, se trasformaba, no; quedaba el mismo, era el mismo siempre.

Su inspiracion no necesitaba la trípode; su lira, el martillo; ni su palabra, el aceite de la lámpara.

Espontaneidad, se llamaba su produccion intelectual, y así, todo era en él espontáneo: verso, prosa, oratoria.

No tengo gran predileccion por los oradores, aunque los admiro; pero confieso que cuando el escritor-poeta iba á hablar en la imprenta de EL SIGLO con motivo de cualquier manifestacion popular, le perdia el miedo á los anteojos de Mr. Vaillant, y era yo el primero en acudir á la cita.

¿Sabéis cuál es el signo que dá el público de tener ante su presencia á un verdadero orador? La confianza; nadie duda, y todos se entregan, sin temor ni sobresalto, á una fuerza que se impone, á una palabra que llena los ámbitos.

Pues esa confianza experimentábamos nosotros al escuchar á Fermin Ferreira.

Podía perderse en su peroracion; cambiar de tema, de ideas; faltar á la lógica; incurrir en contradicciones tan flagrantes como querais; pero había allí dos cosas inagotables: las armonías de su voz y el sentimiento, una voz que emocionaba, un sentimiento que llegaba al corazon.

Su acento tenía misteriosas vibraciones. Daba la nota que apasiona y exalta.

El dolor, la justicia, la libertad, resonaban con estrépito en su pecho y salían de sus labios entre lágrimas y alegrías.

Mr. Vaillant quiso esas armonías para su diario, y buscó el corazon y la mente que las encerraba.

Fermin Ferreira y Artigas cantó, pues, al lado del raciocinio de Elbio Fernandez y de la maza que esgrimía José Pedro Ramirez.

Ahí teneis la primera redaccion de EL SIGLO.

Julio Herrera y Obes—Pablo De-María—Jacinto Albistur

Al ocuparse el articulista Harold ó Juan Carlos Blanco, de la segunda redaccion de EL SIGLO, advierte que reserva su nota sobre Carlos M. Ramirez para cuando le llegue el turno á *La Razon*, donde entonces escribía aquel eminente periodista, aquel cerebro insuperable que á la brillantez del estilo unia un caudal de vasta ilustracion, una memoria portentosa y una fecundidad inagotable. La grata promesa no se cumplió, y es por eso que en el espigueo que hemos hecho y que en seguida ofrecemos, no figura aquel ciudadano ilustre, gloria imperecedera de la prensa nacional.

. . . .

Y vino la segunda redaccion, decía, y vinieron tambien, no sé si en peloton ó uno tras de otro, Julio Herrera y Obes, Pablo De-María y Jacinto Albistur, de los cuales se ha quedado el último hasta la hora presente de supremas delicias.

Privilegio singular el de EL SIGLO!

Por su redaccion han pasado los más notables periodistas del país. No parece sino que fuera ese diario el encargado de dar patente de escritor. Allí había que ir á buscarla hasta hace pocos años, quiero decir, hasta el dia en que, imitando á Roma prostituida, legislamos por cohorte y elegimos por centurion en la plaza pública.

Julio Herrera, que no era menos que nadie, fué á buscar la suya y la obtuvo.

Faltaba en EL SIGLO un dialéctico, un escritor que cuidara de la frase.

Julio Herrera llenó el claro, y empezó á escribir, no *cálamo currente*, sino *lento gradu*, con la más mala intencion, eso sí, pero con toda la nitidez de frase que podía.

Curiosa particularidad! El periodista de la polémica tenía la réplica en la punta de la lengua, pero no en la punta de la pluma.

Para pasar de la idea al concepto, del cerebro á la mano, era necesario tiempo, y sobre todo, golpes, que en la prensa se aprende á golpes, única escuela en que todavía subsiste el antiguo sistema de enseñanza.

Herrera los recibió y los devolvió con intereses compuestos.

. . . .

¿Había que alborotar el enemigo? Pues allá iba Julio Herrera con fanfarrias, flámulas, banderas y bizarros alardes, hasta que lo ponía en espantoso movimiento.

¿Había que perseguirlo despues de la derrota? Pues él acudía y lanzaba sus columnas de editoriales, á la disparada, como caballería ligera, como ballestas, como lluvia de dardos y de balas que llegaban, para valerme de una frase de Gambetta, hasta *sacar de sus guaridas* á los vencidos.

—Cuál no sería la exaltacion, el ódio, la saña! dirán ustedes.

—De quién, de Julio Herrera?—Bah! él? lo que es él se quedaba tan fresco como ántes, y, despues de alborotar el campo ó de perseguir al enemigo, se salía con toda tranquilidad por esas calles á preguntar dónde era la pelea!

Las aflicciones no se han hecho para su alma. Es Camilo Desmoulins, pero lógico, consecuente, y nó cobarde, llorando á los piés de Robespierre.

Herrera no habría implorado, aunque lo hubieran de matar diez veces, pero habría mirado ahorcar otras tantas á Robespierre y á todos los Robespierre juntos, con la misma tranquilidad con que mira un figurin de modas. Así es el hombre! Se bate, porque se bate—por vencer—este es el lema de su escudo.

Demostrar, convencer, destruir al adversario, todo esto es accesorio. Lo principal es vencerlo. No importa que al día siguiente renazca con nuevas fuerzas y vuelva al combate y convierta una derrota en triunfo. La cuestion es vencerlo por el momento. Que así lo reconozcan, lo digan y lo proclamen todos!

Cómo se vence? De cualquier modo. Con argumentos, sin ellos, con elocuencia, con charla, con distingos y epigramas, con demostraciones profundas, vacias, con anécdotas y cuentos, á punta de dialéctica y á punta de florete, si todo lo demás no basta.

Ese es el periodista que empezó en EL SIGLO, cuidando de su frase, meditándola, cincelándola, y concluyó por ser el más hábil, el más intencionado y el más valiente de nuestros polemistas.

***

Pas plus que le sapin ne cesse d'etre vert,
Pas plus que le soleil ne renonce au solstice,
Nous n'oublions l'honneur, le droit et la justice.

. . . .

Estos versos de Victor Hugo condensan el carácter y las tendencias de otro periodista de EL SIGLO.

Pablo De-María, el más jóven de los escritores que componian la redaccion de aquel diario en su segunda época, se hizo notar, en efecto, por la rectitud de juicios, la firmeza de carácter y la fidelidad de causa.

Escribe como siente, y siente como hombre de corazon.—*Mens sana in corpore sano.*—Es una conciencia que se refleja al exterior toda entera.

Nada de sutilezas, ni de vueltas, ni de distingos.—La verdad ante todo y cueste lo que cueste.—*Potius mori quam fœdari*, ese es su lema.

Poeta, presta á sus artículos las galas de la imaginacion, pero sin caer en el lirismo insustancial de los espíritus vulgares. Por el contrario, hay solidez en sus ideas, nervio y seguridad en su frase, por lo general amplia y sonora.

Todas estas cualidades las demostró en la redaccion de EL SIGLO.

No hubo tiempo, sin embargo, para que Pablo De-María nos diera la medida de sus fuerzas en su mayor tension. El motin lo arrebató de la prensa y lo llevó al extranjero, donde continuó fulminando á los verdugos de la patria, antes de emprender la marcha de soldado de las instituciones.

Despues, no ha vuelto á escribir como redactor de diario, pero sus cualidades de periodista se han de haber aquilatado con el estudio y los años, adquiriendo otras que generalmente no se tienen en la primera juventud.

En EL SIGLO, además de la representacion que como co-redactor le era dada, tenia una propia, muy honrosa por cierto: la de la generacion que nacia entónces á la vida pública.

Pablo De-María podía representarla dignamente; podía levantar su cabeza en nombre de ella desde las columnas de EL SIGLO, porque jóven tambien, apenas de 20 años, recien salido de las aulas, era un brillante heraldo del porvenir: tenía *su luz y su fuerza*.

De ello dió pruebas inequívocas, abordando con seguridad árduas cuestiones sociales, manteniéndose con vuelo en la propaganda y avanzando con éxito en la polémica al lado de los viejos combatientes.

***

Albistur es fuerte como el roble.—Soldado, podría llevar la armadura; periodista, no le pesa el diario.—Vino la edicion de la tarde y podría venir la de la noche, que él no había de asustarse por un editorial más.

. . . .

No quiero yo decir que EL SIGLO fuera un diario irreflexivo, pero la verdad es que cada uno de sus redactores le imprimió el sello de su personalidad: tocóle á Albistur imprimirle la sensatez y el sentido práctico.

Sus artículos, en efecto, son, ante todo, sensatos y prácticos.

Nada de exageraciones, ditirambos y escarceos. Lo positivo, lo justo, lo hacedero, lo *posible*, (se me fué la palabra) expuesto sencillamecte en un lenguaje llano, claro, convincente y por lo general bello en sus giros y en su estructura. No hay que agregar que es tambien castizo, porque dudarlo sería hacer ofensa á los blasones del literato y del caballero de tantas cruces y encomiendas, ganadas con su ilustracion y su talento.

. . . .

Inauguró las revistas de la prensa, que fueron durante la dictadura de Latorre una válvula por donde se escapaba el sentimiento público, siquiera fuese en forma de una reticencia, de una ironía, de una palabra dicha con toda la apariencia de la mayor candidez del mundo.

. . . .

EL Dr. ELBIO FERNANDEZ

La guerra entre España y las repúblicas aliadas del Pacífico

Entre los papeles inéditos que conservamos, relacionados con la vida de EL SIGLO, se cuenta una prueba de dos artículos del doctor Elbio Fernandez, que reproducimos á continuacion.

Esos artículos, listos para la compaginacion, fueron retirados en virtud de consideraciones que le hizo á su autor el gerente don Adolfo Vaillant, en el interés du mantener la serenidad de espíritu en una cuestion delicadísima por la circunstancia de que afectaba á una nacionalidad extranjera numerosa, fuertemente vinculada al país é irritada por las durezas de que eran objeto en Chile sus connacionales, algunos de los cuales, de alta posicion en el comercio y en la ciencia, optaron por emigrar á Montevideo, regresando, el doctor Rusiñol entre ellos, así que se restableció la calma y volvieron á su quicio las garantias individuales y los afectos del origen, de la amistad y la familia, bruscamente alterados por la guerra.

En vez de los artículos que van á conocer nuestros lectores, apareció uno que, sin dejar de sustentar las mismas doctrinas con claridad y firmeza, eliminaba de la discusion los conceptos juzgados violentos por la gerencia del diario.

De esa manera se orilló la dificultad interna, aliándose la forma moderada con la idea que indujera al jóven y fogoso escritor á una doble censura sobre actos que despertaban vivísimo interés en todo el pueblo.

FÉNIX.

Cuestion Chileno-Oriental

El domingo nos ha sorprendido la publicacion de las diversas notas cambiadas entre el señor Lastarria, Ministro Plenipotenciario de la República Chilena y nuestro Ministro de Relaciones Exteriores.

La hora avanzada en que tuvimos conocimiento de esos documentos que se nos remitieron á la imprenta, no nos permitió pronunciarnos sobre tan ardua cuestion y sobre su resultado tan imprevisto.

Para nosotros la cuestion presenta diversas fases por las cuales debe encararse, y empezaremos por separarlas para expresarnos con la claridad y precision que conviene en esta cuestion.

En primer lugar, el gobierno ha estado en su derecho rehusándose á la exigencia del señor Ministro Lastarria, y es consecuencia necesaria de esa premisa tan exacta y tan incontrovertible que es reconocida por el mismo señor Lastarria, que no ha tenido este el derecho de hacer al Gobierno los severos y torpes cargos que se contienen en sus notas de 29 de Noviembre y 1.º de Diciembre, porque ante la diplomacia desde que el Gobierno usa de su derecho, ó más bien dicho procede dentro del límite de las facultades que el derecho internacional le concede, *á nadie agravia*, y no es cuenta de extranjeras potestades si ese Gobierno procede con más ó menos altura, con más ó menos prudencia, con más ó menos justicia.

El Gobierno, pues, una vez que se pronunció como lo hizo en su primera nota contestacion á la exigencia del señor Lastarria, ha sido consecuente en su proceder posterior, y llegando hasta casar el exequatur al Ministro insolente y jactancioso, que ha faltado torpemente á los respetos que debe á la Nacion Oriental, ha hecho lo que no podía dejar de hacer, desde que usando de un derecho legítimo para ante el gobierno de Chile resolvió no deferir á sus exigencias, formuladas por su Ministro Plenipotenciario—pues que eso lo obligaba á hacer acatar su resolucion y sobre todo á hacerse respetar en la imprudente y osada discusion que sobre el particular provocó el señor Lastarria.

La cuestion que el señor Lastarria promovió no era de su competencia; es á nosotros mismos á quienes corresponde apreciar y juzgar la resolucion del Gobierno, porque si pudo rechazar la pretension del señor Lastarria, pudo tambien aceptarla sin *agravios por eso á España*, porque aquí, tratándose de otro beligerante, podemos repetir lo que dijimos anteriormente—*quien usa de su derecho á nadie perjudica;* y en esa alternativa cabe averiguar como habría procedido el Gobierno con más altura, con más generosidad, consultando mejor los grandes intereses que se debaten en la lucha entre Chile y España y á los cuales no hay una sola República Americana que sea completamente extraña.

Con la misma franqueza con que hemos reconocido el derecho del Gobierno para proceder como ha procedido, y con que hemos condenado el proceder del señor Lastarria, aplaudiendo el retiro del exequatur del expresado ministro, declaramos que en nuestra opinion el Gobierno ha debido deferir de plano á cuanto el señor Lastarria le exijia.

Era bastante que estuviese en las facultades del Gobierno concederlo para que la concesion debiese hacerse, porque sin violar la neutralidad y en cuanto sea compatible con la política de abstencion que no podemos menos de adoptar, el Gobierno y el pueblo oriental deben prestar su concurso á todo pueblo débil que sea víctima de una usurpacion ó de un atentado; porque en cuanto esté en nuestras facultades y en nuestros medios debemos cooperar á esa resistencia desesperada que imponen á los pueblos los desmanes y los abusos de las grandes potencias; porque en la alternativa de favorecer á uno ú otro de los belijerantes, es poco digno favorecer al que no tiene razon, es cobarde favorecer al fuerte.

No pretendemos que el Gobierno viole la neutralidad negando á Chile nuestros puertos para sus presas; pero habría estado en el terreno de la más perfecta neutralidad, diciéndole:—puesto que reconozco la legitimidad del corso como medio de combatir la gran injusticia de los bloqueos, no puedo negar la entrada á mis dominios de los efectos adquiridos por ese medio.

Lo que se adquiere legítimamente es objeto de toda libre transaccion en nuestro territorio, y concediéndolo así expresamente á Chile respecto de sus presas, no habríamos hecho modificacion alguna á lo que concedemos á todas las potencias neutrales ó beligerantes.

Es la prohibicion de traer esas presas á realizarse en nuestros puertos, lo que es mezquino y odioso, lo que entraña un deseo poco escrupuloso y digno de graciarse la buena voluntad de las grandes potencias, por más que eso haya estado muy distante de las intenciones honorables del Gobierno Provisorio; y que más que eso revela pueriles é injustificables temores de complicaciones fatales para la República, como se deja ver en el párrafo de la nota del señor Ministro de Relaciones Exteriores que reproducimos á continuacion:

«Supongamos, por ejemplo, el arribo «á este puerto de un corsario chileno «con una ó más presas de buques y car«gamentos españoles destinados al Rio «de la Plata y á comerciantes estable«cidos en esta capital ó en la de Bue«nos Aires. Consintamos impasibles, «por un momento, el derecho del cor«sario, cual lo requiere V. E.; ¿serían «igualmente impasibles los comercian«tes damnificados y los representantes «de los extranjeros propietarios de los «buques ó mercaderías apresados? ¿No «surgirían de aquí reclamaciones par«ticulares, y tal vez diplomáticas, de «un género bastante grave para que se «dirimiesen pacíficamente y sin pertur«bacion del buen estado de las relacio«nes que el país sostiene con todas las «naciones? ¿No se vería el Gobierno en «el caso tal vez de tener que acallar «clamores del natural entusiasmo ó del «despecho, por medio de la fuerza? «Todo esto infaliblemente sucedería, á «no evitarlo la sabia prevision del Go«bierno, alegando y no admitiendo sean «sujetos al tráfico en sus puertos los «apresamientos del corso.»

¿Por qué si el corso es legítimo para las naciones que no suscribieron el tratado que lo abolía, si el Gobierno está en su derecho admitiendo las presas en nuestros puertos, según el mismo gobierno lo reconoce; ¿por qué, decimos, vendrían esas reclamaciones particulares y diplomáticas? Y si venian, ¿por qué temerlas desde que fuesen injustas é improcedentes? Y si el *despecho ó el entusiasmo* se manifestaban de una manera subversiva ó atentatoria, ¿por qué no haría uso de la fuerza la autoridad nacional para imponer á los extranjeros como á los hijos del país los respetos que se le deben?

Lamentamos profundamente que conceptos tan poco dignos se hayan deslizado en la nota del señor Ministro de Relaciones Exteriores.

¿Dónde se ha visto que el temor de reclamaciones injustas y de perturbaciones internas, á título de *despecho ó entusiasmo* deban influir en el ánimo de los Gobiernos al resolver las grandes cuestiones de derecho internacional y de transcendental interés político?

Y de transcendental interés político, decimos, porque aparte de la cuestion de solidaridad que quepa á las demás Repúblicas en esas agresiones de las testas coronadas, es suicidarnos poner obstáculos al corso, hacerlo inútil é ineficaz por medidas como la que el Gobierno Provisorio ha tomado.

El corso puede no ser un derecho legítimo cuando todas las usurpaciones y todas las injusticias hayan desaparecido; pero mientras existan los bloqueos, será un derecho santo para repeler los abusos de la fuerza con la fuerza, ejercida de diverso modo en la forma, pero idéntico en el fondo.

Las consideraciones que nos inclinaron á rehusar nuestra aceptacion al tratado que abolía el corso, debieron influir en el ánimo del Gobierno para reconocer hoy su legitimidad y aceptar sus consecuencias.

Mañana podríamos ser medidos con la misma vara que Chile, y no tendríamos el derecho de quejarnos si desde el Cabo de Hornos al esttecho de Behring se nos negaba entrada á nuestras presas, haciendo ineficaz y estéril el corso, ese recurso extremo y salvador de los pueblos á quienes se oprime y veja con el poder de los cañones.

Por no dar más extension de lo regular á este artículo, lo terminamos aquí, omitiendo de propósito detenernos sobre el contenido de las notas del señor Lastarria, que haría vacilar hasta su reputacion literaria, si no la tuviera muy conquistada ya, según se dice, por sérias pruebas de talento é instruccion.

Explicacion necesaria

Despues de escrito nuestro artículo sobre la cuestion Chileno-Oriental, hemos encontrado en la imprenta el artículo que va á continuacion, de nuestro buen amigo y compañero el doctor don Fermin Ferreira y Artigas, en el cual disiente radicalmente con nosotros en el modo de apreciar la referida cuestion.

Aparte de que nuestra liberalidad nos obligaría á dar cabida á cualquier publicacion ilustrada y culta por más que se opusiese á nuestras vistas y propósitos, con mucha más razon y con mucho más gusto lo hacemos tratándose del doctor Ferreira, á cuya pluma debe EL SIGLO mucha parte de su aceptacion, y tanto más cuanto que él mismo ha declarado anteriormente, que solo significa en este diario sus inspiraciones y sus opiniones personales.

Por lo demás preferiríamos discutir con el doctor Ferreira y no con algún *impertinente* que nos obligase á salir de la discusion razonada y templada.

El artículo del doctor Ferreira es el siguiente:

(NOTA—El artículo del doctor Ferreira, á que se hace referencia, fué publicado el 27 de Diciembre de 1865 y el del doctor Fernandez, sustitutivo de éstos, el 28, respondiendo á la opinion individual de su autor).

La triple alianza

Otro incidente, inesperado, vino á poner de relieve el carácter de Elbio Fernandez. El 24 de Diciembre de 1865 se había separado temporalmente de la redaccion principal de EL SIGLO el doctor José P. Ramirez, y de ahí que asumieran el cargo sus colaboradores Elbio Fernandez y Fermin Ferreira; pero esa combinacion fué desbaratada el 9 de Mayo de 1866 por la sensacional publicacion á que se refiere el siguiente artículo de aquel ciudadano:

Salvamos nuestra responsabilidad

Hace algunos dias llegó á nuestros oidos el rumor de que el Tratado de Alianza celebrado por los Gobiernos Aliados para la guerra con el Paraguay, que hasta ahora había permanecido secreto, había llegado á ser conocido por una publicacion hecha por la Reina de Inglaterra, y que según el texto de ese tratado, eran falsas las protestas de respetar la integridad del territorio paraguayo que, según se ha dicho, constituian su condicion esencial.

Estábamos bajo la presion de ese rumor cuya realidad importaba para nosotros un terrible desengaño, cuando «La América» de Buenos Aires ha venido á confirmarlo, publicando el texto del referido tratado que reprodujimos en nuestro número de ayer.

En presencia de ese tratado que, como se había anunciado, al mismo tiempo que contiene claras y terminantes protestas por parte de los Aliados de respetar la integridad del territorio paraguayo, desmiente esas protestas, pactando la imposicion al Gobierno del Paraguay, de bases determinadas por los Aliados, para el arreglo de las cuestiones de límites pendientes con el Brasil y la República Argentina; no podemos menos de protestar contra él, por la parte que toca á nuestro Gobierno, en nombre de la justicia que rechaza esa imposicion hecha por medio de la fuerza y en nombre de las conveniencias y dignidad de nuestra Patria, que se resienten de esa alianza celebrada para contribuir á desmembrar una República hermana, sancionando ese atentado con el prestigio de su bandera.

Si hubiéramos conocido ese tratado en la época en que se celebró, nos habríamos abstenido de tomar la más mínima participacion en la actual situacion, porque partidarios de ella é interesados como el primero en su triunfo definitivo, creemos sin embargo que el deber de servir al partido no llega hasta imponer la necesidad de cooperar al éxito de un fin que reprueba la conciencia.

Conociéndolo recien hoy, nos hallamos en la necesidad de salvar nuestra responsabilidad por la participacion que hemos tomado en ella como periodistas, y que seguiremos tomando impulsados por el ardiente deseo de contribuir con nuestros pobres esfuerzos al bien de nuestra Patria, protestando contra ese tratado y rechazando la solidaridad de ese acto que, como á hombres de partido, nos impondría el silencio.

Al hacer esta protesta no es nuestra mente provocar una polémica que sería inoportuna, y que solo serviría para trabar el desarrollo de la situacion sin producir el único resultado que pudiéramos proponernos, que sería la anulacion del tratado, puesto que la única autoridad que tiene nuestro país es la que ha firmado ese tratado.

Solo deseamos salvar nuestra responsabilidad moral de partidarios, y salvada así por medio de esa protesta que hacemos, usando un derecho sagrado, nos abstendremos de volver sobre ese tratado si es que no se nos precisa á hacerlo, considerándolo como un hecho consumado indestructible, como un mal irremediable en los momentos que atravesamos.

Mañana, cuando el país tenga representantes legítimos de su soberanía, veremos si ellos deben ó nó dar su sancion en ese acto.—Entre tanto, la responsabilidad de ese tratado pesa únicamente sobre el Gobierno dictatorial que lo ha celebrado.

Aun cuando bien claramente manifestaba Elbio Fernandez su propósito de continuar escribiendo, comprendió en seguida que sus convicciones podrían suscitar dificultades en el órden interno, y el hecho es que no volvió á la tarea, quedando al frente de la redaccion, Ferreira, á quien se asoció en 1867 el doctor José María Castellanos.

FÉNIX.

D. Jacinto Albistur

Don Jacinto Albistur nació en Madrid el 5 de Mayo del año 1821 y falleció el 5 de Agosto de 1889.

Pertenecía á una antigua familia de la nobleza española, según lo acredita el escudo de armas y pergaminos de sus antepasados.

A propósito de esto diremos que, en cierta ocasion su sobrino y gran amigo el dramaturgo español y hombre de Estado don Tomas Rodriguez Rubí, le comunicó en nombre de un alto personaje español, que no hay para que nombrar, que se le estaba para dar el título de marqués.

Don Jacinto Albistur contestóle que los únicos títulos que reconocía á la consideracion pública, eran los de la honradez, la virtud y el talento.

Los padres de don Jacinto Albistur eran oriundos de Guipuzcoa, de un pueblo cercano á San Sebastian, que se llama Albistur.

Don Joaquin Albistur y doña Manuela Otalora tuvieron sólo dos hijos, llamados Rosa y Jacinto.

Don Joaquin Albistur era un distinguido militar, y jóven aun y ya con el grado de comandante, murió en accion de guerra dejando á su esposa enferma y á sus dos hijos, Rosa de edad de cuatro años y Jacinto de dos.

No tenía fortuna, pues vivía de la pension que les dejó su malogrado padre. La grave enfermedad que sufría doña Manuela Otalora la tenía postrada en cama, y como era natural los pocos ahorros que había desaparecieron poco á poco, hasta quedar en una situacion pecuniaria harto difícil.

Jacinto, ya de alguna mas edad, aprendió algo de latin y otras materias, cursando posteriormente todos sus estudios.

Contando 12 años ingresó como supernumerario en uno de los Ministerios, pues hay que advertir que sus parientes tenían la mayoría posicion social elevada, fortuna é influencia.

En el Ministerio, llegó escalon por escalon, con el curso de tiempo y á a edad de 25 años, á ser el jefe interno del Ministerio y posteriormente ascendió á director de Política que es algo así como un Director General de todo el Cuerpo Diplomático español acreditado en el extranjero.

De ahí ascendió por escalon hasta ser Secretario de Legacion de 2.a y 1.a clase en París; luego Ministro residente y por último Comisario especial y Ministro Plenipotenciario de 1.a de 1.a clase en el Perú y en las Repúblicas Argentina y Uruguay respectivamente.

La guerra del Pacífico produjo un cambio radical en la vida é ideas del señor Albistur, debido á circunstancias que sería imposible analizar ahora y que serán materia de un libro que aparecerá más tarde.—De ahí una vez rehabilitado en el Cuerpo Diplomático se retiró, en carácter de ministro cesante y vino á América con el propósito inquebrantable de no volver jamás á España, cosa que cumplió á pesar de haber personajes influyentes del gobierno español que le comunicaron por intermedio del Presidente del Consejo de Ministros, que le prepararían un gran recibimiento.

Esta es, á grandes rasgos, la biografía del señor Albistur. De su larga residencia en Montevideo nada diremos, pues todo el país conoce su actuacion.

En la carrera diplomática tuvo varios triunfos y uno de los más sonados fué una célebre polémica con el ilustre argentino Juan José Alberdi, en la cual ostensiblemente Alberdi defendía los derechos de España y Albistur los de América.

Las doctrinas que triunfaron fueron las que aconsejó el señor Albistur.

Tenemos en nuestro poder el folleto con toda la discusion.

El notable internacionalista Carlos Calvo cita al señor Albistur como una autoridad en esta materia, exponiendo ejemplos de las teorías del señor Albistur en sus descollantes obras de Derecho.

Del doctor José Pedro Ramirez

Señor don Dermidio De-María.—Mi querido amigo:—¡Cuántos recuerdos ha evocado en mi espíritu su carta pidiéndome en nombre del actual propietario de «El Siglo», que concurra á solemnizar el 44o. aniversario de la fundacion de ese diario!

Nosotros tambien, ¿lo recuerda? hasta que el «maremoto» de 1875 nos disolvió, para no volver á reunirnos bajo aquella organizacion singular, férrea en la lucha, y fraternal y plácida y alegre dentro de murallas, celebrábamos año por año nuestra iniciacion en la vida pública, con los entusiasmos y el denuedo de aquella época romántica, en que todo se subordinaba á las aspiraciones de un ideal, soñado en medio de los desastres, de la anarquía y de los despotismos de medio siglo.

Hace treinta años que me separé de «El Siglo» y siento por mi ausencia de filas aquella nostalgia que hacía recordar á mi malogrado hermano Carlos en uno de sus periódicos destierros á Buenos Aires por abusos de la libertad de escribir (¡cuánto hemos progresado!) aquella frase del Chacho, contestando á los que le preguntaban cómo se hallaba en el destierro. «Cómo quiere que me vaya;... en Chile y á pié»: «cómo quiere que me vaya, escribía Carlos desde la hermosa y populosa ciudad, «En Buenos Aires y sin «El Siglo».

De la falange ilustre que me acompañó en aquella jornada sin tregua de diez años, en que dejamos el alma en girones, sólo permanece usted en su puesto, y apartados para siempre siguiendo su destino Julio Herrera y Pablo De-María; los otros... los otros viven en la vida de la inmortalidad, en la historia á justo y merecido título.

«El Siglo» por su tradicion, que en mi concepto no ha sido bastardeada en lo fundamental: que todavía bajo la direccion de Julio Piquet tuvo relámpagos de luz y llenó su mision en otro orden de ideas y en otra forma, siguiendo la evolucion de los tiempos y los progresos de la razon pública, tiene razon de existir y derecho á prosperar y á merecer el favor de la opinion pública —y tengo fé en que volverá á ser lo que fué: una empresa poderosa y próspera, base necesaria para que por efectos de la circulacion pueda llenar los fines morales de toda publicacion periódica.

Mi participacion directa y principal en la fundacion de «El Siglo», puesto que fui su primer redactor en 1863 y su copropietario y director desde 1867 á 1874, no me permite entrar en apreciaciones más circunstanciadas respecto del largo proceso de sus luchas, de sus triunfos y de sus derrotas—que usted y otros de los colaboradores sobrevivientes, pueden hacer con más libertad de criterio.

Lo saluda su viejo amigo con el afecto inalterable de los lejanos tiempos,

JOSE P. RAMIREZ.

RETROSPECTO

DE 1863 á 1907

¡IN MEMORIAM!

Cumplen hoy 44 años de la fundacion de «El Siglo»!

Aquellos que en la edad hermosa de la juventud, combatimos por primera vez en las columnas de este diario conservan todavía de sus luchas apasionadas pero nobles, más de una cicatriz, en forma de recuerdo, no podemos menos que detenernos en esta fecha y volver el pensamiento al pasado para contemplar, sin preconceptos personales, el cuadro panorámico del camino, que en ese lapso de tiempo ha recorrido el pais en su marcha de ascensos y descensos al través siempre, de «la selva oscura» pero no siempre; «per la diritta via».

La historia de «El Siglo», es la de los acontecimientos que llenan ese largo y agitado período de la vida nacional, cuyas peripecias y veleidades se reflejan fielmente, en las incongruencias y contradicciones de la propaganda de este diario.

En otros paises, los órganos politicos de la importancia y de la índole de «El Siglo», son verdaderos estandartes representativos de tendencias sociales permanentes, encarnadas en un partido determinado. El tono, la forma, lo que es personal en la redaccion, puede cambiar, pero el espíritu, la orientacion en el sentido de un ideal fijo, permanecen idénticos en el tiempo. El abanderado es distinto: la bandera es siempre la misma, Por el título del diario se sabe lo que este defiende, aunque se «ignore» como lo defiende».

La razon es que por lo general, las empresas de diarios politicos subordinan los intereses materiales á los intereses morales y no entregan su redaccion, sino á los que profesan su tradicion.

Eso no ha sucedido entre nosotros con «El Siglo», cuyo título no tiene tradicion politica, porque el diario perdió su carácter de bandera representativa de un partido, el dia en que por el hecho de convertirse en empresa industrial, subordinó los intereses politicos á los intereses materiales de la suscripcion y del aviso. «El Siglo» fué «colorado» definido desde 1865 hasta 1875. Desde esa fecha memorable, hasta 1888 es «constitucionalista». Desde 1888 á 1903, ha sido «nacionalista-constitucionalista». De 1903 á 1907 ha vuelto á ser «colorado» definido. Y á impulsos de esos cambios de partido su propaganda filosófica, moral y politica ha recorrido todos los cuadrantes de la rosa de los vientos. Allí hay para todas los opiniones y para todos los gustos, sin exceptuar los que merecen palos.

La tradicion colorada de «El Siglo», interrumpida en 1876, ha vuelto á reanudarse en estos últimos años, y es de desear y de esperar que se perpetue para bien de la empresa y para bien del partido que representa. El título de un diario serio, debe ser algo más, que la muestra de una casa de comercio cualquiera, que sirve solo como «reclame» y para que no se la confunda con las similares de la vereda de enfrente.

Son poco conocidos los orígenes de «El Siglo», y en verdad, que no carecen de interés histórico, porque la fundacion del diario, fué la iniciacion de una política de evolucion que, sin los decretos del destino, habría hecho ocupar al partido «colorado», la misma posicion que con relacion á los Poderes Públicos ocupa hoy el partido «nacionalista»: No es posible asegurar, sin embargo, que la trayectoria para llegar á la coparticipacion en el gobierno de la nacion, hubiera sido la misma, ni tan breve. Historiaré los hechos.

El partido colorado, desalojado del Poder en 1856 por la traicion de don Gabriel A. Pereira se hallaba proscripto de la vida pública, desde 1857 en que fué vencido y decapitado, en la revolucion llamada de «Quinteros».

Don Bernardo P. Berro, electo presidente de la República el año de 1860, puso término á la orgia politica del gobierno despótico de Pereira, restableciendo, en cuanto era posible, la moral y el orden administrativo encauzando la accion gubernamental, dentro de las formas constitucionales y de los procedimientos regulares.

La moderacion y la honradez personal de don Bernardo Berro, eran una garantía moral, de respeto á los derechos politicos de los ciudadanos, y desde entonces, se ofrecia á los colorados la perspectiva de tomar en la cosa pública la participacion, que dentro de la institucionalidad, le correspondia como colectividad politica.

El partido «blanco», por un efecto necesario del exclusivismo, se habia dividido en dos fracciones enemigas: «los peines» de la oposicion y «los amapolas» gubernistas. Si el partido colorado se organizaba podria evolucionar coligándose, ya con los «peines» de Estrázulas y de Carreras, ya con los «amapolas» del presidente Berro. Era aquella la politica de equilibrio que con éxito completo realizó el partido blanquillo en 1856 y la misma que con suma habilidad practica desde 1872.

El doctor Nicolás Herrera, en union con don Adolfo Vaillant, formuló el proyecto de fundar un diario que sería el órgano de esa politica evolutiva. Aceptada la idea por un grupo de intelectuales del partido, se procedió á comprar una imprenta con dinero que suministró el doctor don Manuel Herrera y Obes. Y el 1.o de Febrero de 1863 aparecia el primer número de «El Siglo» redactado por los señores Manuel Herrera y Obes, Pedro Bustamante, José Pedro Ramirez, Nicolas Herrera, Gregorio Perez Gomar, José E. Ellauri, Fermin Ferreira y Artigas, Elbio Fernandez, José A. Tavolara, Bonifacio Martinez y Adolfo Vaillant.

La «Crónica»,—como se llamaba entonces,—estaba á cargo de Dermidio De María, que ya tenia reputacion de gacetillero intencionado y espiritual.

La filiacion politica del diario era visible pero para facilitar su accion, se resolvió no ponerle divisa partidaria y hacer gala de moderantismo.

La invasion del general Venancio Flores, el 19 de Abril de 1863, desconcertó y frustró, todos aquellos planes de politica oportunista. La revolucion arrastró en su corriente al partido colorado, y con él á la absoluta mayoría de la redaccion de «El Siglo», que por efecto de la divergencia de opiniones producida, se disolvió, quedando el diario al cargo de su administrador don Adolfo Vaillant,

Don Adolfo Vaillant, sobrino del mariscal y marques del primer Imperio Napoleónico, era comerciante de profesion, con gran aficion á la literatura y á las ciencias sociales. Escribia correctamente el español, pero solo se ocupaba de politica por necesidad en tono moderado y con espíritu conservador. Su especialidad en el diario eran las cuestiones de estadística que trataba con suma competencia.

«El Siglo», bajo la direccion del señor Vaillant, no defendia la revolucion, pero tampoco la condenaba, y en consecuencia, el gobierno, considerando que aquel silencio era subversivo, ordenó en 1863 la clausura del diario. La interrupcion fué de casi dos años, pues, triunfante al revolucion el 20 de Febrero de 1865 el señor Vaillant, dueño ya de la empresa de «El Siglo», lo hizo reaparecer, bajo la redaccion del doctor Elbio Fernandez, primero, y del doctor Fermin Ferreyra y Artigas, despues.

El doctor Elbio Fernandez, espiritualista en filosofía, estóico en moral, ultra liberal en religion y en politica, era un talento sólido, admirablemente bien equilibrado. Razonador, dialéctico, concienzudo, profundo en sus conocimientos, de convicciones firmísimas, ingénitamente recto, tenia, como periodista, un gran parecido moral con el doctor don Florencio Varela. Su muerte es un hermoso comentario de su vida. En 1867 era diputado. Se hallaba en cama atacado de fiebre tifoidea en momentos en que iba á resolverse en Asamblea General una ley que afectaba hondamente los intereses de la nacion. Alguien le hizo saber que su voto era indispensable para el rechazo del proyecto de ley. Sin vacilar se levantó, se vistió y desoyendo consejos y súplicas, se hizo llevar al Palacio Legislativo. La ley fué rechazada con su voto, pero él falleció pocos dias despues, víctima de su patriótica abnegacion.

Cosa singular! habia en aquella alma apasionada y vehemente, el foco ígneo de un sol, y sin embargo la luz que irradeaba tenia la suave y fria palidez de la luna. Convencia siempre, pero nunca electrizaba. Le faltaba el don de la invectiva acerba, del apostrofe oratorio que fulmina, de la ironía que muerde, del sarcasmo que abofetea; carecia, en fin, del arte de transmitir por contagio espiritual, sus santas cóleras, sus sublimes entusiasmos, la intimidad de su alma. Era el mismo defecto del doctor don Florencio Varela, como periodista de combate.

El doctor Fermin Ferreira y Artigas, poeta, orador, periodista, ha sido uno de los hombres más populares de nuestro pais. La naturaleza lo dotó de un talento poco común que reveló desde la infancia, pero al mismo tiempo, le hizo un don funesto, consistente en una gran facilidad para comprender y para producir que lo eximia de la necesidad del estudio y de la meditacion. Con el estro poético del vate español don José Zorrilla, sólo produjo composiciones ligeras y fugaces; con grandes facultades oratorias, con ocasiones numerosas en el parlamento para ponerlas de relieve en la defensa de los principios liberales que profesaba, no ha pronunciado ningún discurso que viva, porque á todos les faltó núcleo sólido y las formas literarias, por brillantes que sean no tienen vida propia por si solas. Su inteligencia «se iba en vicio», como dicen los horticultores. Aquella frondosidad tropical se cuajaba con facilidad de flores hermosísimas, pero no daba frutos. Sus artículos de propaganda y de polémica, tenian las mismas cualidades y los mismos defectos de su oratoria. Bien inspirados, bien sentidos, bien orientados, causaban el efecto de una música harmoniosa que arrullaba pero no hacian pensar, y que con frecuencia, impedian pensar.

Demás está decir, que «El Siglo» era colorado definido y situacionista, pero eso no le impedia ser independiente, condenando los abusos y desmanes de aquel gobierno provisorio que en la ausencia del general Flores y durante la guerra con el Paraguay, estuvo en las manos débiles, del señor don Francisco A. Vidal. El principal objetivo de la propaganda de «El Siglo», era la terminacion de la dictadura y la vuelta al régimen constitucional, á la brevedad posible.

Su tinte principista era visible, y fácilmente se podia pronosticar que la fuerza de los acontecimientos lo llevaría á la oposicion, el dia inevitable, en que el partido colorado se dividiera en cumplimiento de una ley inexorable del exclusivismo politico. La division estaba latente, pero no podia exteriorizarse mientras el país estuviere bajo el régimen dictatorial.

La nacion habia vuelto al régimen constitucional en 1866. El general Flores habia entregado el mando al presidente del Senado don Pedro Varela, y se aprestaba á ausentarse para el Paraguay con el fin patriótico de no coartar con su prestigio personal la libertad de accion del nuevo gobernante. El asesinato del gran caudillo tenia que producir el derrumbamiento de la situacion politica creada por el triunfo de la revolucion. El primer efecto de aquel luctuoso acontecimiento fué cambiar los términos del problema presidencial, que debia ser solucionado el 1.o de Marzo de este año.

La candidatura de don Pedro Varela, que no tenia competidor pocos dias antes, quedó eliminada, apenas le faltó el apoyo del general Flores, que la prestigiaba. Dos nuevas candidaturas entraron en pugna, y se disputaban el triunfo: la de don José Cándido Bustamante y la del general don José Gregorio Suarez.

Don José Cándido Bustamante, era la personificacion más acentuada de lo que entonces se llamaba el «florismo». Secretario del general Flores en toda la «cruzada», jefe de batallon en la guerra del Paraguay, inteligente, ilustrado, valeroso, gozaba de verdadero prestigio dentro de su partido.

Su carácter impetuoso y violento y sus teorías bismarkianas, respecto á la primacía de la fuerza sobre el derecho, despertaban grandes temores y serios recelos por su actuacion en el Gobierno de la República, pero eso no obstante, la mayor zozobra la causaba la posibilidad de que esa candidatura fuese vencida por su contrario.

El general Suarez venia sostenido por elementos civiles y militares antifloristas, y en ese concepto, señalaba una politica reaccionaria que á muchos halagaba; pero las condiciones personales del candidato eran poco tranquilizadoras.

Caudillo campesino, prestigioso por su valor temerario, era escaso de inteligencia y más de ilustracion. Sin estar manchado con ningún crímen, tenia reputacion de ser poco respetuoso de los derechos individuales, empezando por el derecho á la vida. Aquel sombrero de copa alta que usaba con uniforme de general, hacia sonreir á los que solo veian la incongruente indumentaria, pero hacia temblar á los que veian el [illegible]

... en sus inmunidades de diputado, resistió la orden de prision atrincherándose en su casa con una treintena de ciudadanos que lo acompañaban. Y el gobierno tuvo la sensatez, altamente patriótica, de reconocer su error y de ceder para no derramar sangre. Aunque emigrado en Buenos Aires hacía 13 años, era el doctor Muñoz el objeto de la admiracion y del respeto de los jóvenes, que volvian á la lid en 1868, desplegando al viento la bandera de principios derrotados, pero no vencidos en las tristes jornadas de Noviembre de 1855. El talento de ese ilustre ciudadano era más profundo que extenso, más sólido que brillante, pero lo que constituía su superioridad politica era el temple de su carácter espartano.

Muy joven todavía, se distinguió por su valor en aquel «Sitio Grande» de Montevideo en que no faltaban valientes de la talla de Marcelino Sosa, de Francisco Tajes y de Garibaldi. Terminada la guerra por la paz de Octubre de 1851 el coronel Muñoz renunció su grado militar, que habia ganado gloriosamente al frente del famoso 3.o de GG. NN. para poder ingresar al Cuerpo Legislativo. Y allí se distinguió pronto, por la inflexible rigidez de sus principios, por la firmeza y la intransigencia de sus opiniones, por la vigorosa y apasionada elocuencia que si era de fondo jurista por lo razonadora y dialéctica, era de índole militar por su forma impetuosa y agresiva. Todos los ataques y todos los odios de la mayoría gubernista, se concentraron sobre la persona de aquel fogoso conservador, dándole de ese modo la espectabilidad, la importancia y la autoridad de jefe que legítimamente le correspondía, porque era la más alta personificacion de las grandes cualidades ciudadanas y de los grandes defectos politicos de su partido.

Y el gran apóstol de la Iglesia lo era el doctor Juan Carlos Gomez, poeta romántico, principista hegeliano, inflexible como un silogismo y armonioso como una lira. En su cabeza privilegiada, las ideas centellaban como un casco guerrero, mientras que en sus labios la palabra tenia las vibraciones viriles de un himno de Tirteo. Los roces y los choques de las luchas del mundo y de la política habian templado y bruñido su carácter que reunía en sí, el brillo del oro, el temple del acero y la sonoridad del bronce.

Nuestros héroes predilectos en la historia moderna, eran los Girondinos, de la revolucion francesa, poetizados por Lamartine.

Aquel modo de pensar y de sentir, no era una modalidad personal, no era un hecho exótico y extravagante, era el producto lógico del medio ambiente moral que dominaba todavía, en todo el mundo y que llegaba hasta nosotros en alas de la filosofía, de la literatura, del arte, de la ciencia, de la historia, saturando los espíritus con sus misteriosa y trascendentes [illegible]

... demás leyes escritas, y cuando esos casos excepcionales se producen, la justicia verdadera consiste, en determinar con exactitud y equidad, donde empieza y donde acaba esa imposicion de los hechos, que deslindan lo racionalmente posible, de lo que no lo es.

La política es la ciencia que tiene por objeto la aplicacion de los principios de filosofía y de moral al gobierno de las sociedades. Y quien dice «aplicacion», dice distincion entre lo ideal y lo real, entre lo teórico y lo práctico. La política, es á los principios, lo que la geometría descriptiva es á la geometría en el espacio. Las condiciones de tiempo y de lugar, las circunstancias, no alteran la verdad de los principios pero diversifican sus medios de aplicacion.

Nuestra escuela principista no admitía esas distinciones entre la verdad teórica y la verdad práctica que calificaba de herética. Toda nuestra política era geometría en el espacio. Hermosísima como teoría pero sin realidad terrenal.

El gobierno del general Batlle por su parte pecaba del defecto contrario. Los principios y las teorías científicas le inspiraban profundo desprecio.

El á su vez, no creía en la geometría en el espacio, que es el fundamento necesario de la geometría descriptiva. Su marcha política y administrativa se hacía á la aventura, sin plan, ni propósito fijo. La medida de sus actos no era todo lo posible dentro de la legalidad, sino lo arbitrario regulado por el capricho de los intereses personales. Fué á esa política desatentada, á la que el doctor don Juan Carlos Gomez en un rapto de «humour» criollo, calificó de «candombe» dando origen con su epíteto gráfico á la denominacion de «partido candombero».

La conducta del gobierno puso toda la razon de nuestro lado, y pronto, el país entero se colocó á nuestra espalda.

En el año de 1868, era «El Siglo» el diario de mayor importancia de este país, no solamente por la autoridad de su palabra, sino por su circulacion.

La multiplicidad de cuestiones heterogeneas que debian ser tratadas cada dia hizo indispensable aumentar el personal de redaccion, y yo fui uno de los requeridos con ese objeto. Eran mis primeras armas en las lides de la prensa seria, y las hice en tiempos difíciles, pero en buena compañía.

El director político era José P. Ramirez, que se hallaba entonces, en el zenit de su popularidad y de su prestigio, conquistados con su elocuencia tribunicia, con su pujanza de polemista, con la elevacion y la pureza de los principios que predicaba, con la autoridad moral que le daba su reputacion de austeridad política y con su desinterés y generosidad proverbiales. Ningun caudillo civil, ha ejercido, acaso, en nuestro país, una influencia más poderosa y eficaz, en el movimiento de las ideas y en la direccion de los acontecimientos de una época.

A mi lado, en la redaccion, estaba Carlos María Ramirez, casi un niño, pero que como Pitt, entraba á la vida pública precedido de los fulgores esplendorosos que anuncian desde su Oriente á esos grandes astros del mundo moral, destinados á brillar en toda su intensidad proyectando sus irradiaciones vivificantes de luz y de fuego, para apagarse de improviso en la mitad de su carrera, como si para su mayor gloria, fuera necesario que no pasaran por la triste é inevitable decadencia del ocaso.

Orador, literato, publicista, versado ya en la ciencia constitucional y en la ciencia económica, reunía Carlos María un caudal de conocimientos que al mismo tiempo que servian de redector á su brillante imaginacion, lo ponian en aptitud de afrontar las tareas—entonces arduas—del periodista doctrinario.

Su talento genial, penetraba y dominaba toda especie de cuestiones, por obtrusas que fueran, y luego de abarcarlas en su redondez, las iluminaba en todas sus faces, haciendo las transparentes á los ojos del vulgo de los lectores de diarios.

Los artículos de José Pedro, escritos en párrafos oratorios y torrentosos, eran como aquellas espadas de dos manos de los guerreros medioevales, que destrozaban y aplastaban cuanto caia bajo el golpe de su tajo. Los artículos de Carlos María, formados de párrafos lapidarios eran como las espadas modernas de combate, ligeras, flexibles, elegantes y mortíferas, porque sus golpes son siempre de punta y van dirigidos al corazon.

Sería irracional decir, ó suponer, que tanto José Pedro, como Carlos María, fuesen irreprochables como políticos y como periodistas. Los defectos humanos son, por lo general, el reverso de las cualidades personales. Como políticos tenian los dos hermanos Ramirez, los defectos de la escuela y del partido que representaban. El absolutismo de los principios los tenía, ó mejor dicho «nos tenía» casi siempre fuera de la realidad de las cosas confirmando el adagio conocido de que en política «lo mejor es enemigo de lo bueno».

Como periodista, José Pedro, sufria los inconvenientes de la exelencia del arma que esgrimía. Las espadas de dos manos, por efecto de su peso, ofrecian el peligro de que si el guerrero erraba el golpe se desarzonaba y quedaba expuesto á recibir en la cabeza el golpe de maza del enemigo. Pero pocas veces José Pedro erraba el golpe; y luego, era tal la violencia del tajo, que con el viento de la espada, solia derribar al contendiente sin herirlo.

Algo semejante le sucedia á Carlos María. En la esgrima del florete, hay que tenderse á fondo para alcanzar y tocar al adversario, y en esa posicion, el tirador queda descubierto é indefenso. Afortunadamente para Carlos María, sus adversarios le tenian tal miedo que se daban por satisfechos cuando no se sentian tocados y no se preocupaban «de contestar sobre el golpe». Despues que el exaltado colorado de 1869 se hizo radical y constitucionalista en 1870 su «juego» tuvo otro defecto mayor. Del punto de vista académico sus golpes eran irreprochables; pero como combatia fuera de distancia la punta de su espada no alcanzaba á herir en el pecho á sus adversarios. Diriase además que al sacarse la divisa de partido, habia perdido con la nocion de las distancias y de los colores políticos la certidumbre de los enemigos á quienes debia combatir y así se le veia un dia aliado á los mismos hombres que el dia antes furiosamente atacaba. Y como los duelos no eran ya á muerte como en los tiempos del principismo conservador, resultaba que aun cuando el contendiente se llamaso Santos ó Cuestas se conciliaba fácilmente con ellos sobre el terreno: es decir sobre el terreno de aquel positivismo oportunista, por él predicado en 1897, y segun el cual «los hombres públicos y los partidos están obligados á « someterse á la voluntad despótica del « gobernante sino quieren que les su- « ceda lo que decia Lieber de los perros « que van atados al pertigo de una ca- « rreta en marcha, que si no caminan á « su sombra son arrastrados y quedan « ahorcados en el camino.»

Sin formar parte de la redaccion, pero colaborando activamente en la propaganda, estaban el doctor don Pedro Bustamante, crítico sagaz, carácter honrado y austero como Caton de quien tenía tambien la aspereza de lenguaje y la altivez cívica. Cáustico de palabra, sano de intencion, perito en el arte del buen decir. Su poderosa dialéctica lo hacian temible en la polémica oral, ó escrita, y ha sido, sin disputa uno de nuestros primeros oradores parlamentarios. Se habia dedicado especialmente al estudio de las cuestiones económicas y financieras que por su naturaleza de positivas y experimentales no se adaptaban bien á la índole de su inteligencia enamorada de los principios absolutos y de las teorías que suponen la ciencia económica regida en su fenomenalidad por leyes universales invariables. El principismo político aplicado á las finanzas le dió resultados desastrosos. Pero entonces todos pensábamos como él.—Bonifacio Martinez, bohemio de nacimiento, talento intuitivo, mas inclinado á la adivinacion que al estudio de las cuestiones que trataba. Adorador de los principios absolutos los exponia en forma de brillantes apotegmas, pero eslabonados con tal arte, que el lector no se apercibia de que aquellas proposiciones sentenciosas, carecian de demostracion. Apasionado, impetuoso, vehemente, agresivo, habría sido una especie de Armando Carrel, sino le hubieran faltado lo que al caballeresco y valiente periodista frances le sobraba. —José Pedro Varela: escéptico entusiasta y crédulo: ateo místico: partidario sin partido: utilitario y egoista en teorías, y en los hechos generoso y abnegado, filósofo materialista y poeta espiritualista: el malo mas bueno que yo he conocido: contradiccion viviente entre sus falsas y artificiales teorías que lo empujaban hacia atras, y los impulsos naturales de su gran corazon y de su vigoroso espíritu que lo llevaban hacia adelante. Sus grandes luchas eran consigo mismo, y nunca se mostraba más contento y satisfecho, que cuando por una inconsecuencia generosa, derrotaba á sus malos principios con sus buenos actos.

Su fecundidad era inagotable, pues tenia un talento raro y precioso para periodista: el talento de escribir sobre generalidades sin caer en las amplificaciones fastidiosas. En esos dias en que falta tema, y el regente pide «material» para tres columnas, acudiamos á José Pedro Varela, que de inmediato se sentaba á escribir y al cabo de dos horas nos daba las tres columnas de prosa fluida, elegante, amena y tan sustanciosa cuanto era posible.

—José Pedro, decía Carlos María con admiracion, no exenta de envidia, es capaz de extender una gota de tinta de modo que parezca un mar con todas sus olas.

La pedagogía—que no era su vocacion devoró al poeta, al periodista, al político y al correligionario principista.

—Cayetano Alvarez, talento original, lleno de «esprit»: escritor elegante y fluido. Su especialidad eran las cuestiones industriales y financieras en cuya dilucidacion mostraba su raro ingenio y sus amplios conocimientos teórico-prácticos. El nombre de este talentoso, y poco conocido ciudadano, figuraria en el número de los mejores ministros de Hacienda que ha tenido nuestro pais, si el motin de 1875, no lo hubiera obligado á dejar el ministerio, á los pocos dias de haberlo ocupado. Isaac de Tezanos, era entonces principista y llegó á ser «constitucionalista» en 1870. Tenia verdadero talento natural, pero su instruccion era limitada y superficial. Su pseudónimo era Camilo Desmoulins» y en verdad, que política y moralmente, se parecia al veleidoso y poco austero jacobino compañero de Danton.

—Juan Augusto Ramirez, era el franco tirador de la legion, Su independencia de carácter, era refractaria á toda disciplina, y por eso pelaba siempre, solo y por su cuenta, en las lineas avanzadas, sin preocuparse del peligro de ser «copado» por las partidas enemigas. Valiente, leal, generoso, sus ideas las tenia en el corazon, y por eso lo primero que presentaba al defenderlas, era su pecho.—Miguel Herrera y Obes, carácter de una pieza, inteligencia clara y vigorosa, pero apática para producir. Sus artículos eran generalmente buenos, pero de diez que empezaba concluia uno.—Gonzalo Ramirez el poeta y el moralista del Clan principista. Hoy es materialista, Utilitario, en esa época era espiritualista y estoico intratable. Sus compañeros le dimos el sobre nombre de Zenon, por la rigidez de sus principios. Talento reflexivo, carecia de la ligereza que requiere la literatura de hojaldra, del periodismo, pero tenia ya la solidez exigida al escritor de libros. —Juan Carlos Blanco, formaba en las filas de la Gironde, pero, como Vergniaud — á quien se asemejaba — todavía no habia hablado. — José María Montero, era un político y periodista de ocasion y de aficion, á quien no se le podia negar inteligencia asi como la ilustracion y las cualidades necesarias para suplir, en casos determinados, á los redactores de «El Siglo» encarcelados ó desterrados. Sus opiniones eran intransigentes y exaltadas pero habia en su exaltacion algo de exagerado y artificial que sonaba falso y permitia presentir en aquel demagogo al futuro ministro de Gobierno del dictador Latorre.

Dermidio De María, que no ha necesitado renacer de sus cenizas para ser «Fenix», hacia fuego de ironías socarronas y de epigramas explosivos, (pero sin dinamita), desde las almenas aspilleradas de la seccion noticiosa,—gacetilla, sueltos políticos y sociales, notas diversas, etc., etc.—Es necesario haber sido del oficio, para poder apreciar, en todo su valor, el talento crítico y el caudal de conocimientos que se requiere para escribir esa seccion ligera—la más pesada del diario—del modo original como la viene escribiendo hace 44 años Dermidio De María. La noticia banal, le da motivo, y á veces le sirve de pretexto, para reflexiones filosóficas, morales y políticas que al paso que revelan un espíritu sagaz y una observacion profunda, requieren en el pensamiento un gran poder de concentracion para encerrar en la fórmula breve de una sentencia, de una máxima, de una reflexion á lo Montagne, la materia de extensos artículos. Con ideas propias arraigadas y profesando el culto de la libertad en todas sus manifestaciones filosóficas y políticas. De María habría podido ser uno de nuestros buenos periodistas de propaganda, pero no lo ha querido; acaso por que el periodismo tal como se practica entre nosotros es inseparable de la polémica acrimoniosa, que con frecuencia degenera en diatriba personal; y ese género de debates, repugna á su carácter pacífico, bondadoso y suave. Su cualidad moral típica es la benevolencia y por eso sus dardos voladores, bien emplumados, bien dirigidos, bien calculados, dan siempre en el blanco; pero es solo para señalar el defecto que pide correccion; sus heridas no hacen sangre, ni dejan esas cicatrices que duelen «cuando está malo el tiempo» porque el acero no tiene veneno y la punta ha sido redondeada intencionalmente para que no lastime, ni siquiera el amor propio del flechado. Aun podria Fenix—si quisiera—ser un cronista popular del género de Ricardo Palma aunque superior por su profundidad filosófica y moral. Entre tanto puede afirmarse, sin exageracion, que De María es único en su difícil género, no solamente en el Rio de la Plata sino en la América del Sud. En 1868 era algo como el contramaestre de un buque que tiene á su cargo la ejecucion de las maniobras que ordena el capitan. Como jefe de seccion, tenía bajo su mando inmediato al reporter Ricardo Goodall, que daba noticias y hacia versos, compensando á veces, lo malo de las unas, con lo bueno de los otros.—Adolfo D. Cabrejo, que corregia el diario y de cuando en cuando se acordaba de los malos tiempos de 1857 en que redactaba «El Sol Oriental» á razon de paliza por artículo.—Estéban Nin, el traductor de noticias y de artículos sacados con exquisito gusto, de diarios y revistas inglesas, francesas, italianas, alemanas. Era una verdadera inteligencia esterilizada por el alcohol, que sin embargo no le hacia perder el tino ni el «esprit» como se verá en al siguiente anécdota:

Una noche que nos disponiamos á defender la imprenta contra una manifestacion popular, que recorria las calles á los gritos de «¡Muera los principistas! ¡Abajo «El Siglo»!» Estéban Nin, en estado casi de embriaguez se habia colocado en el zaguan de la casa armado de una escopeta de dos tiros, con la cual apuntaba á todo el que intentaba entrar. La gente protestó contra aquel poco amable recibimiento y yo fuí encargado de relevar al terrible centinela.

—Estéban, le dije, tu puesto es en la azotea; la puerta de la calle estará á mi cargo.

—Nada! me contestó muy grave. Yo no me muevo de aquí: esta noche yo soy el que tiene «la tranca».

Concurrian asiduamente á la sala de redaccion un grupo de hombres serios, camaristas, senadores, comerciantes que con sus aplausos y sus críticas constituian una especie de consejo de censura. Eran estos don Juan P. Ramirez, el doctor Emeterio Regunega, el doctor Ernesto Velazco, don Carlos Muñoz, Saturno, Miguel y Julian Alvarez, don Teófilo Diaz, don Joaquin y Antonio Suarez, don Carlos Faget, de quien decia Juan Ramirez que no creia en Dios, pero que creia en el partido radical de su hermano Carlos María.

«La Cabrionera» bulliciosa, discutidora, activa, era un club Jacobino permanente, cuya intemperancia de opiniones y de lenguaje, trascendia con frecuencia á las columnas del diario. Allí se reunia el elemento de accion: el teniente coronel Rumualdo Castillo, á quien sus compañeros de armas respetaban por su valor y lo seguian en política, por que se les imponia con la rectitud de su carácter y la firmeza de sus ideas. Si un puñal aleve no hubiera cortado aquella vida preciosa, el motin militar de 1875 no se habría producido. Castillo vivo, Latorre, á quien dominaba y que le temia, no habria surgido; el coronel José Elis, fundido en el molde de aquellos soldados, ciudadanos de la Defensa de Montevideo cuyas espadas centelleaban las ideas que defendia: el «comandante» Octavio Ramirez, el Bayardo sin miedo y sin reproche, cuyo sólido buen juicio, no fué influenciado jamás por la pasion. Esclavo del deber y del honor: esa era su divisa; el capitan Carlos Gurmendez—todos le llamaban comandante—el heroe de alma infantil, siempre risueño y á quien nadie vió jamás, ni enojado, ni asustado; el capitan Alfredo Trianon que no desmentia en sus entusiasmos partidarios la sangre francesa paterna que circulaba por sus venas. En la «Cruzada» habia sido condecorado con una bala en una pierna, que lo dejó cojo para toda su vida; el coronel Lucas Vergara, militar-periodista, con la pasion de la política y la neurosis de las conspiraciones. Pertenecia á la especie de los «pálidos y flacos», temidos por César... y por el dictador Latorre; el coronel Lino Arroyo, el tipo del criollo bondadoso y decidor: el mayor Eugenio Soto, valiente, romántico y aventurero como el D'Artagnan de los Tres Mosqueteros, á quien se parecia física y moralmente. Al lado de estos militares figuraban Ramon Marquez, intrépido y denodado, que no contaba el número de los enemigos porque como Nelson, no sabia lo que era el miedo: Cándido y Leoncio Bustamante, que silencioso y resuelto, formaba con don Frenando Torres y con Vergara, un trio semejante al de los conjurados del «Ballo in Maschera». Fernando Nebel, el «fightting boy»—el muchacho de pelea—como dicen los norteamericanos, nunca más contento que cuando habia un peligro que arrostrar ó una gresca que acometer.

De cuando en cuando, y sobre todo en los dias de amenaza y de conflicto, hacian acto de presencia el mayor Lorenzo Latorre, el mas decidido de los partidarios, que en tono de «chacota» que era el suyo favorito, no eludia peligros, ni esquivaba responsabilidades, siendo difícil adivinar entonces, lo que dentro de su cerebro y de su corazon, ocultaba aquel jefe alto, flaco, desgalichado, de carcajada sonora y chocarrera: el mayor Eugenio Fonda, militar correcto y pundonoroso: el mayor Enrique Pereda, el heroe del Boqueron en la guerra de Paraguay: el capitan Baceda, destinado á ser el Murat de nuestra caballería, pero ¡ay! en la batalla de Severino viendo que sus soldados daban vuelta y disparaban cargó solo al enemigo prefiriendo morir antes que huir. Detrás de estos jefes y oficiales aparecia un grupo de jóvenes tenientes que empezaban su carrera, pero que descollaban ya en las filas Klinger (Andrés), Robido, Lacies, Gomez (Luis), Pedro Guillot y otros que no recuerdo. En esos dias de prueba, se reforzaba tambien la falange ciudadana con Juan José Gomensoro, Enrique Gradin, Eduardo Labrousse y los que podriamos llamar la guardia joven: Eugenio Garzon, Héctor Massera, Eugenio Abella, Teófilo E. Diaz, Francisco Blanco, Luis Renteria, Manuel Carbajal, Manuel Muñoz y Maines, etc.

La administracion en que figuraba Julio Lefebre, el decano de los empleados—los talleres, que regenteaba Desiderio Reynaud, tambien tomaban parte activa en la lucha politica.

Cada cajista, cada empleado era un miembro del Club «Hijos del Pueblo»: un manifestante en los «meetings», un votante en los comicios, y un soldado en los dias en que habia que defender la imprenta, contra alguna manifestacion popular nocturna, organizada por la policía con fines de intimidacion.

¡Hace de esto 38 años!

« ¡Los últimos de una generacion « decia el general don Tomás Gomensoro « nos asemejamos á aquel héroe de « Osian, que al extender sus brazos « encontraba por do quiera los huesos « de sus compañeros muertos!

De los 62 ciudadanos [illegible]

tados los que siguen el derrotero y conservan los ideales de su primitiva fe.

El prestigio de «El Siglo» era inconmensurable. Lo que hacía emocionante y dramática su propaganda, contribuyendo á aumentar su popularidad, era el hecho de que todo el país sabía, que detrás de cada artículo de polémica, existía un hombre, que detrás del diario había un grupo de hombres, dispuestos á asumir la responsabilidad de sus opiniones y de sus actos en todos los terrenos; y como los redactores de los diarios gubernistas y sus defensores se hallaban en el mismo caso, todos los días había un duelo, ó una hecatombe en perspectiva. Las manifestaciones populares, con ribetes de mazorcadas, nos encontraban en la calle á su paso, para demostrarles que no les temíamos. Si desde el diario oficial nos amenazaban con empastelar la imprenta, los invitábamos á pasar por casa y les esperábamos dispuestos á recibirlos á balazos. Si el ministro de Gobierno arrastraba ante el jurado popular á Carlos María Ramírez con el objeto de intimidarnos y... algo más: allá íbamos presurosos sin preocuparnos de las turbas oficialistas de mala calaña, que obstruían la calle y llenaban el teatro en que tenía lugar el juicio. Y el «Rey del candombe», como le llamábamos, vestido de uniforme de coronel y rodeado de jefes y oficiales, se oía apostrofar por Carlos María Ramírez, que cara á cara le gritaba: «V. E. merece una estatua, pero una estatua ecuestre sin ginete». Las elecciones eran en esa época verdaderas batallas, y aun cuando la lucha era desigual, por razon de los elementos combatientes, no la esquivábamos, y allá íbamos tambien, á las mesas seccionales, á discutir y á pelear á puñaladas y á balazos, con policías de extramuros y soldados de línea disfrazados de electores y capitaneados por el comandante Belen, por el capitan Juan Queiroz, por el capitan Polidoro Fernandez, por el mayor Casto Herrera, por el negro Curtido y otros hombre de accion y de avería.

Los artículos de «El Siglo», conmovian la opinion pública y enloquecian al gobierno, que tan pronto se enfurecía y recurría á la violencia de la carcel y el destierro, como se sometía y pedía capitulacion, ofreciéndole á José Pedro Ramírez, la organizacion de un ministerio de que sería jefe. Era el triunfo político de la oposicion, era la posesion del poder. Pero con arreglo á las ideas de aquel tiempo, aceptar esa oferta habría sido una claudicacion de principios; un acto de ambiciosos vulgares. Y José Pedro Ramírez dejaba rodar la piedra desde la cumbre de la montaña al fondo del abismo, para volver á empezar la tarea de la ascension.

Nuestra pretension era gobernar desde afuera del Poder, por medio de la propaganda del diario. Es decir, queríamos que nuestros adversarios gobernasen con nuestras ideas y nuestras aspiraciones: ó mejor dicho, que con sus juicios y sus sentimientos personales, distintos de los nuestros, realizaran nuestros ideales.

La invasion del general Timoteo Aparicio en 1870 modificó la propaganda de «El Siglo» que tuvo que concentrar sus fuegos sobre el enemigo común. Vino luego en 1872, la presidencia del doctor Ellauri y «El Siglo» dejó de ser opositor, para convertirse en situacionista gubernista.

El doctor Carlos María Ramírez se había separado de la redaccion de «El Siglo» en 1870, para fundar el partido radical transformado en 1876 en partido «Constitucionalista». El puesto vacante lo ocupó don Jacinto Albistur, que desde tiempo atrás venía publicando notables artículos de colaboracion. El nuevo redactor—hombre ya maduro—era un espíritu sereno, inteligencia clara y bien nutrido con ideas conservadoras que traía su origen del partido á que había pertenecido en España—su patria. Su estilo flexible y galano, saturado de malicia y de intencion, revelaba al viejo diplomático de Corte que sabe hacerse el tonto cuando le conviene.

En el año de 1873 dejó el doctor José Pedro Ramírez la direccion y redaccion del diario y su ausencia fué suplida por el doctor Pablo De María, que salía de las aulas universitarias con reputacion sólidamente sentada de talento y de saber. Colorado exaltado, entonces, trajo á la redaccion del diario sus entusiasmos, sus energías, sus efervescencias juveniles que hacían explosion en sus brillantes artículos de propaganda y de polémica, escritos con pluma acerada que tenía botes de lanza y tajos de espada. ¡Lástima grande que colgara su pluma de periodista el día en que se quitó la divisa de partido, porque no es posible pensar que este símbolo de ideales partidarios hubiera sido lo que daba valor á su alma, brillo á su mente y vigor á su estilo.

Era el período de las luchas frenéticas entre «colorados netos» y «blancos netos» coaligados contra los principistas colorados y nacionalistas, tambien coaligados.

De una y otra parte la pasion sofocó la razon, y unos y otros empujaron inconscientes al país en la pendiente siniestra de las soluciones de fuerza.

El 10 de Enero, el motin militar, la deportacion á la Habana, la dictadura de Latorre, y lo demás que siguió hasta 1886, fué el desenlace de aquel drama político, en que la tropa de línea desempeñó el papel del destino, en la tragedia griega.

Todo esto ha pasado y ha cambiado en los últimos 30 años.

El principismo moral y político que dominó en las luchas partidarias de 1865 á 1875, se ha extinguido por completo, por que ya no vive en los espíritus, ya no vive en los sentimientos, ya no vive en los caracteres, ya no vive en los ideales de las generaciones nuevas que ocupan el escenario de la patria.

La política tiene ahora el sentido práctico, que antes le faltaba; tiene ahora pies para caminar sobre la tierra y flexibilidad de invertebrado para buscar en toda clase de transacciones el término medio entre los principios morales y entre los intereses materiales. Aquel culto de lo absoluto que era el culto de la intransigencia, porque no veía sino bondad y verdad de un lado y maldad y error del otro, ha sido suplantado por la filosofía de lo relativo en que todo es bueno y es malo, es verdad y es error al mismo tiempo que es condicion de la tolerancia así en religion como en política. Pero en cambio ha perdido las alas que necesita para elevarse y pasar sobre la charca pantanosa de los egoismos materialistas y del servilismo abyecto que la dignidad personal y la altivez cívica no pueden cruzar á pie enjuto: ya sabe doblarse para no quebrarse bajo la opresion del Poder, pero ha perdido el resorte que necesita para enderezarse y hablar á los poderosos cara á cara, parada sobre el plano igualitario del derecho: ya no es fanática, pero ahora es escéptica; no sacrifica románticamente los intereses positivos en los altares de los principios ideales, pero sacrifica sanchescamente, los principios y los ideales en los altares del utilitarismo. Hace 40 años, todavía los viejos morían jóvenes: ahora los jóvenes nacen viejos.

No es que aquella generacion batalladora y romántica fuese superior ó inferior á esta generacion estudiosa positivista.

La materia prima intelectual es la misma: el instrumento humano vibra siempre con igual vigor y harmonía. Lo que ha cambiado, es el medio ambiente moral, y con él, sus productos lógicos sociales.

El nuevo concepto del mundo y del destino humano que dan los descubrimientos y progresos de las ciencias naturales; la importancia decisiva atribuida á la experimentacion, que no es otra cosa que el hecho positivo convertido en criterio único de verdad, han subvertido los antiguos y fundamentales principios del orden social y político. En filosofía el positivismo escéptico sirviendo de premisa al materialimso ateo: la libertad psicológica, fundamento de la moral y de la libertad política, convertida en una ilusion del orgullo del hombre que se cree dueño y responsable de sus actos, cuando es solo un agente automático del determinismo universal: en literatura el realismo pesimista y el naturalismo grosero, suprimiendo en sus producciones la poesía y el ideal que son la luz y el aire del espíritu: en el arte la teoría de la belleza en la realidad, que conduce á la teoría hermosura de lo feo, suplantando á la teoría antigua de la verdad en la belleza que hizo decir á Platon que lo bello es un resplandor de Dios la metafísica que busca la unidad en el fondo de la multiplicidad fenomenal del mundo, despedida de la familia de las ciencias por inútil y perjudicial: la actividad humana en todas sus manifestaciones físicas y morales, subordinada á la ley inexorable de la lucha por la existencia, regida por la ley de la seleccion natural, que condena á muerte á los débiles y discierne corona de triunfadores á los fuertes. Todas estas teorías científicas, aplicadas á la política, conduciendo á establecer la supremacía de los intereses materiales vale decir: de la fuerza; sobre los intereses morales: vale decir: del derecho. El éxito, esto es: el hecho consumado, aunque sea perpetrado por la traicion por el perjurio, por el crimen: es la consagracion ante la historia, de la verdad del bien de la justicia.

En aquel ambiente moral formado por el movimiento filosófico y literario de 1830 no podían producirse los políticos hábiles, flexibles, disimulados, pacientes que confían la realizacion de sus anhelos al fatalismo de la evolucion, sin rebeliones morales ni políticas, individuales ó colectivas, porque todo lo que existe es legítimo, por el hecho de existir; porque no son las cosas y los acontecimientos los que deben ajustarse á la voluntad del hombre, sino este el que debe amoldarse al capricho de los acontecimientos y al interés de las cosas.

En este ambiente moral, propicio para la consolidacion de la paz, para el florecimiento de la prosperidad pública, para la adquisicion y la acumulacion de la riqueza, por medio del trabajo, no habrían podido hacer aquellos indómitos defensores de Montevideo que salvaron dentro de sus muros la independencia nacional y la civilizacion del Rio de la Plata; ni aquellos austeros unitarios argentinos rígidos, sin coyunturas para doblarse ante las imposiciones de la fuerza, que se dejaron aniquilar y exterminar en la lucha implacable con la tiranía, antes que someterse, y cuando los pocos que sobrevivieran regresaban á la patria, tras de largo y penoso ostracismo, se encaraban con el omnipotente vencedor de Caseros, y por la boca del general Mitre le gritaban ¡atrás! con la misma energía y con igual entereza, con que veinte años antes se lo gritaban á Rozas, por la boca de Lavalle y de Paz.

En este ambiente moral antirevolucionario y anti-guerrero no habrían podido nacer ni Washington, ni Bolívar, ni San Martín, ni los Treinta y tres legendarios cruzados del 19 de Abril de 1825 y en el continente de América, desde el Estrecho de Bering hasta el Cabo de Hornos, el Sol de la gloria no habría brillado nunca, y estos pueblos, ingleses y españoles y portugueses no conocerían el culto venerando de los héroes y de los mártires de la independencia y de la libertad de la patria.

Todo ha pasado, todo ha cambiado por la influencia de los nuevos ideales que la nueva ciencia presenta al espíritu, como objetivo de la accion individual y colectiva.

Por mi parte me confieso pecador impenitente y recalcitrante.

El tiempo y la experiencia han modificado mis teorías políticas de la juventud, en su forma, pero no en su espíritu. He cambiado en el modo de adorar á la libertad, pero no he renegado su fé y lejos de anatematizar aquellas intransigencias exageradas de la juventud, las respeto y las venero, porque si en la conducta había errores de vision, en el fondo brillaba la imagen de la patria grande y feliz por la libertad.

Schiller ha escrito: «Se debe respetar siempre los sueños de la juventud, y el mejor modo de respetarlos es no decir que eran sueños».

La tiranía no me ha contado nunca en mi país entre sus servidores y beneficiados, pero me ha encontrado siempre entre sus enemigos y me ha honrado con sus persecuciones.

El patriota francés Beaumont escribió bajo el imperio napoleónico: «El espectáculo de la Francia me produce una profunda tristeza, que me prueba á mí mismo, que no he desertado la causa de la libertad, que fué la de toda mi vida. Tendría una honda pena si me sintiera menos triste».

Esa tristeza patriótica que me apena me prueba á mí tambien que no he apostatado de la religion política de mi juventud; de mi juventud que se va, y como una amiga cariñosa, saluda con sonrisa triste pero sin reproches á la vejez que llega.

JULIO HERRERA Y OBES.

REFLEXIONES Y RECUERDOS

Saludamos á «El Siglo» en el 44.o aniversario de su fundacion.

A pesar del largo tiempo transcurrido desde que, simples é inexpertos estudiantes, escribimos en sus columnas, secundando á periodistas eminentes como José Pedro Ramírez, Julio Herrera y Obes y Jacinto Albistur, siempre nos sentimos y nos sentiremos vinculados á él por los lazos de un amor verdaderamente filial.

«El Siglo», esta gran máquina de sembrar ideas, esta potente fuerza de opinion que tanto ha influido y debe seguir influyendo en los destinos de la República, es para nosotros algo así como nuestro progenitor intelectual, algo así como la casa solariega de una familia en la cual no somos extraños.

Es natural, pues, que al dirigirle esta afectuosa salutacion, en una fecha para él memorable, hagamos, como hacemos, sinceros votos, á la vez que por su prosperidad, por que sea siempre fiel como entidad moral,—por más que cambie el personal de sus redactores,—á su honrosa tradicion principista, sin exageraciones incompatibles con las tendencias de los nuevos tiempos, y por que llene con creciente brillo, para gloria suya y bien del país, en todos los momentos de su vida, que ojalá sea más larga que el tiempo que expresa su nombre, su noble apostolado de verdad y patriotismo, siendo el representante de la opinion pública sanamente inspirada, pero sabiendo ser tambien, cuando llegue el caso, el austero censor de los extravíos populares.

Al recorrer ahora las viejas páginas de este diario, ¡cuántos gratos recuerdos que «dormían en los desvanes de nuestro cerebro» se despiertan! ¡Cuántas reminiscencias vienen á nuestra mente, trayéndonos el encanto y la frescura de los tiempos juveniles!

¡De lo que escribimos como redactores de esta hoja de publicidad hace más de treinta años, mucho tendríamos que borrar hoy, por razon de la forma y por razon del fondo. De la forma, porque la de nuestros artículos, escritos en tiempos en que nos seducían las ampulosidades castelarianas y admirábamos como soberanos modelos los estilos en que abrillaban las gemas de las metáforas con la opulencia cegadora de un joyel asirio, era declamatoria, recargada de imágenes y prosopopeyas, y estaba, pues, reñida con la llaneza y la sencillez que ahora nos placen;—y del fondo, porque actuando, sin el contrapeso de la experiencia, que es la maestra de la vida, en una época de exageraciones y apasionamientos, incurrimos naturalmente en errores, sinceros, sí, inspirados en móviles siempre elevados y generosos, pero que muchas veces,—lo reconocemos,—importaban deplorables injusticias. Pero, la orientacion fija de la propaganda, su tendencia esencial, el ideal que la guiaba, aquello no era un yerro de la fogosa juventud, no era un producto efímero de la pasion del momento, sino la verdad que perdura marcando rectamente el camino del bien y tendiendo á la realizacion del genuino credo republicano y democrático. Por eso la conciencia de la edad madura, lejos de repudiarlo ahora, lo mantiene y ratifica con orgullo. Honradez política y administrativa, efectividad de las instituciones, respeto de todos los derechos, verdad del sufragio libre, paz fundada en la justicia, armonía del orden con la libertad, progreso, patriotismo, esos eran los principios cardinales del viejo «Siglo», y esos continúan siendo los de los ciudadanos que aman la tradicion que como una estela de luz ha dejado este poderoso órgano de la prensa uruguaya en la corriente de los acontecimientos que constituyen la historia nacional.

«El Siglo» militaba, y no tibiamente por cierto, en uno de los partidos tradicionales en lucha, pero no por eso dejó de abogar calurosamente por la paz que se firmó en Abril de 1872. Al dar al pueblo la noticia de la realizacion de aquel gran bien, decía, fiel á su bandera de principios: «La lucha ha sido sangrienta, y es de esperar que ella sirva de amarga y provechosa leccion para los unos y para los otros, contribuyendo á fortalecer en la conciencia pública esta verdad inmutable:—que solo en el régimen de las instituciones y en la co-existencia de los partidos debatiendo sus intereses y su predominio en el terreno pacífico y legal, puedo encontrarse la solucion del problema que perseguimos desde nuestra emancipacion política: — LA LIBERTAD EN EL ORDEN—LA PAZ EN LAS INSTITUCIONES.» —Bendigamos, pues, el restablecimiento de la paz y hagamos votos de vivir como ciudadanos de un pueblo libre, sin renunciar á las luchas agitadas de la democracia, pero sometidos á las leyes y respetando recíprocamente el derecho de cada uno».

Ya que hablamos de la «paz de Abril», séanos permitido traer á la memoria algunos hechos relacionados con ella, dedicando su recuerdo á las generaciones nuevas, que no los presenciaron.

¡Qué delirios patrióticos en aquellos días inolvidables!—¡Qué desbordes de entusiasmo!—¡Qué explosion de sentimientos generosos y fraternales entre los mismos ciudadanos que acababan de dejar las armas combatiendo en opuestos bandos!—«Montevideo,—decía «El Siglo»,—está loco, pero loco de júbilo porque se ha firmado la paz!!! Toda la ciudad es un infierno de cohetes, y las campanas de los templos repican sin cesar anunciando la victoria de las aspiraciones populares y la aurora de un porvenir de libertad y de justicia, sin lágrimas y sin sangre.—Las calles hierven de gente entregada al más grande y más legítimo regocijo, que raya en frenesí. Ese espectáculo indescriptible, espontáneo, que jamás podrían provocar las victorias de la guerra civil, es la sancion solemne y grandiosa de las seguridades que hora por hora dábamos al pueblo. Hoy á las 2 de la tarde habrá en la plaza Constitucion una reunion popular iniciada por la juventud, cuyo objeto es saludar públicamente el bien supremo conseguido anoche, y felicitar al gobierno, y en el cónsul argentino al gobierno de aquella república hermana y amiga. Es necesario que hoy concurran á ese acto tan simpático nacionales y extranjeros, todos los hombres de corazon que simpaticen con el bienestar de este país, porque ese acto, eminentemente popular, significará no solo la natural expansion que produce la paz, sino tambien, para el porvenir, una protesta inmensa contra los males de la guerra.»

El tribuno popular Fermín Ferreira y Artigas hablaba como diputado en la Asamblea Legislativa, y con su arenga fogosa, en la cual exclamaba, aludiendo al subsidio pecuniario que figuraba entre las bases de la pacificacion, «que la sangre de un solo oriental valía mucho más que aquel puñado de oro», hacía que se sancionase por aclamacion el pacto; y el patriota don Tomás Gomensoro, en el manifiesto que daba al país como presidente del Senado en ejercicio del Poder Ejecutivo, consignaba estas palabras, dignas de rememoracion: «Una nueva era se abre hoy para la República, era de reparacion y por lo mismo de labor y de lucha. Llamado á presidir este breve período de transicion y á preparar el advenimiento de los Poderes Constitucionales, prometo y garanto solemnemente á mis ciudadanos y al país, que solo ejerceré mi autoridad para garantir á todos los ciudadanos sin distincion de partidos ni de círculos, el libre ejercicio de sus derechos políticos. A nadie negará mi gobierno la proteccion de las leyes, y á nadie escusará de su rigor en el caso de delincuencia. Cualesquiera que sean mis opiniones y mis afinidades políticas, que ningun ciudadano puede dejar de tener en un pueblo libre, en el ejercicio de las funciones públicas de que estoy investido, y en lo que pueda afectar á la igualdad y á la justicia, solo recibiré inspiraciones del patriotismo y solo rendiré homenaje á las prescripciones de la ley. Una ruda experiencia nos ha probado á caro precio, en medio siglo de vida independiente, que solo la práctica de las instituciones puede consolidar la paz en la República, manteniendo las luchas de los partidos dentro de los límites de la ley; y una vez por todas es preciso que pueblo y gobierno entremos en esa ancha y fácil vía. Difícil sino imposible tarea habría sido realizar esos nobles propósitos en medio de la guerra civil, con todas sus imposiciones y sus exigencias bastardas, y por eso me ha sido doblemente grato el restablecimiento de la paz. Con la paz recomienza la vida honesta de los pueblos libres. Desde luego mi gobierno restituirá á sus hogares á todos los ciudadanos que voluntaria ó forzosamente militaban en unas y otras filas, dejando reducido el ejército de la República al personal establecido por la ley para las épocas normales, no sin haber antes retribuido generosamente sus servicios á los que fueron siempre leales sostenedores de la autoridad constituida, y para hacer efectivas las garantías de la propiedad, de la vida y del honor, á la vez que de los derechos políticos de los ciudadanos en todos los departamentos de la República, proveeré las jefaturas políticas con personas que tengan la voluntad y las aptitudes necesarias para responder á tan primordial é imprescindible cometido; y una vez así restablecido el orden normal, convocaré al país á sufragio en los términos prescriptos por las leyes y recordados en la convencion de paz. Entonces el gobierno que presido asumirá el rol que le corresponde de simple espectador de ese acto augusto de la soberanía popular, y cuando el país se haya dado su representacion legítima, si á tan feliz término llegásemos, como lo espero, sin nuevas perturbaciones, el ciudadano que preside actualmente los destinos de la República, se confundirá con vosotros para celebrar tan fausto acontecimiento, á que todos debemos concurrir con decidida voluntad y noble entusiasmo».

Efecto de los hondos entusiasmos cívicos despertados por la celebracion de la paz, fué el célebre «banquete de la juventud», organizado por una comision compuesta de Carlos María Ramírez, José Pedro Varela, Alberto García Lagos, Aureliano Rodríguez Larreta, Pantaleon Carabal y el que estas líneas escribe, y realizado el 13 de Abril de 1872 en el salon de la histórica «Confitería Oriental». Aquello fué un torneo oratorio que no creemos haya tenido igual en Montevideo. Solamente habiéndolo presenciado es posible formarse una acabada idea de sus brillo y grandiosidad. Tenía razon «El Siglo» cuando refiriéndose á él, decía: «Durante seis horas el fuego eléctrico de la palabra, transformado en raudales de armonía, en destellos de luz y en exhortaciones místicas á los dioses lares de la patria, la libertad, el derecho, la justicia, mantuvo á trescientos ciudadanos de todas las opiniones políticas en un arrobamiento y en un entusiasmo indescriptibles... La juventud de Montevideo se ha mostrado esta vez á una altura en ilustracion y en aptitudes de talento, de inspiracion y de fuego, que honraría á cualquier pueblo de la tierra.»

Carlos María Ramírez iniciaba los brindis, en nombre de la Comision Organizadora, pronunciando, con la impecable elocuencia de que tenía el secreto, un discurso tan hermoso é inspirado que bastaba por sí solo para asignarle un puesto prominente, de primera fila, entre los grandes oradores del habla española, de esta habla noble y rica de la cual decía jactanciosamente Lope de Vega: «aquí no llega ninguna lengua del mundo; perdóneme la griega y la latina». —¡Qué sentimientos tan puros de fraternidad y de concordia despertaba el joven é ilustre fundador de «La Bandera Radical»!—¡Qué tempestad atronadora de aplausos levantaba cuando decía con la uncion de un apóstol: «Al fin, señores, al fin, lo digo con orgullo, somos «una» juventud... Esperemos... mañana hemos de ser «un pueblo»!—¡Qué importan entonces las discusiones que nos esperan quizás al separarnos de esta fiesta! Cuando los hombres se escuchan, se acercan y se mezclan cordialmente unos con otros, dos ideas opuestas que se encuentran son como dos copas que se rompen al chocarse en el brindis de la amistad ó del amor... Con el estallido, ¿alguno sintió en su mano leve herida? Será el adversario quien acuda solícito á estancar la sangre involuntaria é inofensivamente vertida.»

Eduardo Brito del Pino, hacía oir su palabra serena y persuasiva, revelándose un pensador profundo. — «Deduzco de aquí, señores (decía) que la Constitucion es nuestra comun bandera y que, si bien es cierto que los partidos han arrastrado esa bandera por entre el fango de sus pasiones y la han salpicado con la sangre de sus crímenes, eso significa solamente que los hombres han obedecido más á sus pasiones que á sus ideas, y que en vez de hacer política conforme á sus creencias, han ejecutado venganzas y cometido crímenes con arreglo á sus odios, sin que por eso puedan tomarse esas pasiones y esos crímenes como programa permanente de ningun partido... Os invito á fraternizar, señores, á todos los que gratuitamente nos estamos considerando adversarios políticos. — Fraternicemos en el terreno neutral de los principios, por medio de la confesion comun de los grandes dogmas que forman el credo del partido liberal moderno sobre toda la redondez de la tierra.»

Julio Herrera y Obes se expresaba con su acostumbrado aticismo, traduciendo en frases hermosas, ideas más hermosas aun.—«No es cierto, no (exclamaba), no es cierto que los más débiles y los más indefensos sean los que en el combate diario de la vida no ciñen más casco que sus ideas, ni esgrimen más armas que su razon, ni agitan más pendon que el de la libertad!—Las ideas!—sobre su casco fulgente se han quebrado en pedazos las seculares espadas del despotismo.—La razon!—espada flamígera que convierte en arcángel á quien la esgrime contra el mal.—La libertad!—pendon sacrosanto que la humanidad se viene transmitiendo triunfante de generacion en generacion, desde las llanuras de Maraton hasta las cumbres del Calvario, desde las cumbres del Calvario hasta las almenas de la Bastilla, y desde las almenas de la Bastilla hasta los campos inmortales de Maipú y de Ayacucho, de Sarandí y de Ituzaingó!... Este banquete en que toman asiento confundidos los hombres de todos los partidos, cubierta todavía la frente con el polvo del combate y sin que ninguno haya tenido que abdicar las ideas y las creencias que defendiera ayer y sostendrá mañana, es el símbolo de ese otro grande, espléndido banquete nacional, en que tendrán tambien su asiento y su cubierto todas las ideas, todas las aspiraciones, todos los intereses que se agiten y trabajen dentro del terreno inviolable de la ley... Hoy como en tiempo del Orador Romano debemos exclamar: «Cedant armae togae». —Inclínese el valor ante la inteligencia y la virtud; inclínese la fuerza ante el derecho!—No más persecuciones, no más proscriptos, no más mártires políticos sobre cuyos sepulcros hayan de despedazarse los vivos en holocausto sangriento á los irritados manes de los muertos.—Levantemos dentro del templo de nuestro corazon, junto á los recuerdos y las afecciones que constituyen el culto externo del partidario, levantemos un altar á la nueva deidad que va á presidir en adelante los destinos políticos del país: la tolerancia.»

El fecundo y querido vate don Alejandro Magariños Cervantes, interpelado por José Pedro Varela, «en nombre de la juventud de Montevideo, dignamente representada en el Club Universitario», hablaba tambien, proponiendo en su brillante peroracion que se erigiese en una de nuestras plazas públicas un sencillo monumento en el cual «pudiese el pueblo leer á todas horas, grabadas en el mármol, las palabras del artículo 1.o del tratado de paz: «todos los orientales renuncian a la lucha armada y someten sus respectivas aspiraciones á la decision del país, consultado con arreglo á su Constitucion y á sus leyes reglamentarias, por medio de las elecciones á que se está en el caso de proceder para la renovacion de los poderes públicos».

José Pedro Varela, redactor de «La Paz», uno de los diarios que más ardientemente habían pugnado por la cesacion de la guerra civil que asolaba y avergonzaba á la República, expresaba con palabra incisiva y viril sus anhelos y sus votos llenos de civismo.

Gonzalo Ramírez y Alfredo Castellanos se hacían aclamar recitando patrióticas poesías, y en fin, hablaban, coincidiendo todos, viejos y jóvenes, en los mismos generosos sentimientos, en el mismo amor á la patria, á la libertad, á la paz entre los orientales, Carlos Ambrosio Lerena, Daniel Muñoz, José María Castellanos, Ildefonso García Lagos, José María Muñoz, Aureliano Rodríguez Larreta, Ernesto Velazco, José Pedro Ramírez, Jacobo A. Varela, Miguel Herrera y Obes, coronel Emilio Vidal, Emilio Romero, Juan Augusto Ramírez, Jaime Estrázulas, Alberto García Lagos, Leoncio Correa, Pablo Goyena, Segundo Flores, Jorge Ibarra, Manuel Bedier, Alejandro S. de Zumarán, Francisco Estrázulas, Florencio Escardó, Eduardo De Martino y Pablo De María.

Las expansiones del banquete de la juventud eran para todos los asistentes á él una aurora que presagiaba los esplendores de largos días «de paz y de ventura, de gloria y hermandad». Desgraciadamente, aquellos días tan ansiados no llegaron á lucir sino con el efímero brillo de un relámpago!...

Terminada la magnífica fiesta, un grupo numeroso de los ciudadanos que en ella acababan de tomar parte, se dirigió, á las dos de la mañana, movido todavía por el calor del entusiasmo, á la plaza Cagancha, para rendir homenaje á la libertad, saludando la estatua que allí la representa. Despues de hablar el doctor José María Castellanos, en aquella «noche serena, precursora de una plácida mañana», al pie del monumento «levantado—según las palabras del referido orador,—por sarcasmo, durante una dictadura», alguien propuso que se contrajese el compromiso de volver en la tarde del día ya próximo, á coronar de flores, como ofrenda simbólica de la juventud, á la diosa de sus amores, á la libertad. Todos aceptaron, y llegada la tarde, todos... dejaron de concurrir á la cita.

Calmada la tension nerviosa bajo cuyo imperio habían estado, no iban materialmente, en un transporte de juvenil romanticismo, á exteriorizar con guirnaldas de flores su culto á la Libertad, pero llevaban aquel culto en el alma, con toda la fé y con toda la sinceridad de fervorosos creyentes.

La juventud montevideana de 1872, era digna de decir con Gonzalo Ramírez, uno de sus miembros más descollantes:

Con la conciencia pura, por el deber movidos,
Heraldos del derecho, vasallos de ese rey,
Sus bíblicos mandatos triunfantes ó vencidos,
Grabamos en las tablas sagradas de la ley.

Guardemos en el alma las vívidas creencias,
Jamás la apostasía, apóstol fué del bien
Y del combate puros salvando las conciencias,
Del ideal formamos el perennal sostén! (1)

PABLO DE-MARÍA.

(1) Estas estrofas hacen parte de la poesía que Gonzalo Ramírez recitó en el «Banquete de la Juventud».

Del doctor Martín C. Martínez

Señor don Dermidio De-María.

Mi distinguido amigo: He carecido estos días de tiempo y sobre todo de ánimo despreocupado, para responder á su grata invitación de colaborar en el número especial que ha de rememorar el cuadragésimo cuarto aniversario de EL SIGLO, como uno de los que hemos tenido el honor de redactar esa hoja de publicidad, cuyo merecido prestigio pregonan su larga existencia y la resonancia de su tribuna.

Si no me ha sido posible volver á ocupar en día señalado mi antiguo puesto de labor, deseo al menos, por intermedio de usted, identificado con la tradición de EL SIGLO, unir mis votos por la prosperidad de la antigua casa, que en todos los tiempos, con más ó menos brillantez ó acierto, ha reflejado siempre los más puros anhelos patrióticos y difundido las más sanas ideas sociales, políticas y económicas.

Entre mi modesto haber cívico, incluyo en primer término los años que tuve el honor de sentarme donde se sentaron antes José Pedro y Carlos M.ª Ramírez, Julio Herrera y Obes, Elbio Fernandez, Fermín Ferreira y Artigas, Pablo De-María y Jacinto Albistur, de cuyas manos trémulas recojí la pluma, para continuar su prédica templada, en tiempos oscuros y de grandes quebrantos materiales y morales para nuestro país.

De los que hemos desfilado por ahí, unos han caído, dejando en la intelectualidad nacional y en la labor cívica, vacíos que no se han llenado; y á los sobrevivientes, el tiempo nos ha dispersado por todos los puntos del cuadrante. Pero á donde quiera que vayamos y por más que el roce de la vida nos desgaste, hemos de llevar alguna chispa del fuego sagrado que arde perpétuamente en el hogar del viejo SIGLO, como culto á la libertad, al honor, y á la prosperidad de la patria.

Saluda al camarada Fénix y le desea una eternidad positiva, su affmo.,

M. C. MARTÍNEZ.

S/c., Enero 31 de 1907.

LA RELIGIOSA

El sol radiante su fulgor refleja
al través de la ojiva delicada,
y se extiende en la bóveda pesada
espirando á los pies de triste reja.

Todo respira soledad y luto
y solo se oye el cántico sonoro
que entona de las vírgenes el coro
al rendir al Señor su fiel tributo.

Y el pecador que por acaso vaga
en el triste recinto del convento,
piensa quizás que el mundanal acento
á las puertas su voz confuso apaga.

Sucede luz escasa y macilenta
al brillante fulgor de sol luciente;
religioso pavor el hombre siente
si el pie profano en el umbral asienta.

Aquellas voces que uniformes ruegan,
aquellas sombras que al pasar se miran,
profundas reflexiones nos inspiran
que á herir el corazon acaso llegan.

¿Quién sabe si una virgen candorosa
sepultó su desgracia en celda oscura?
¿quién sabe si al nacer de su ventura
se marchitó cual delicada rosa?
¿Quién sabe si al mirar desvanecerse
las dulces ilusiones de su vida
sintió ya el alma triste, envejecida,
y quiso en claustro lóbrego esconderse?

Y cortando su hermosa cabellera,
encubriendo su faz con blanca toca,
ahogó los suspiros en su boca,
dobló la frente á penitencia austera.

¡Desgraciada! tú creiste
que respetan las pasiones
el claustro los torreones!
¡ay! la calma solo existe
de la muerte en las regiones.

No importa que tosca lana
encubra tu cuerpo hermoso,
y de tus labios la grana
ahuyente el velar penoso
de la noche á la mañana.

En vano esta plegaria
diriges al cielo santo,
si bajo ese pardo manto
una imagen solitaria
está grabada entretanto.

Que acabarás en oracion,
los turbios ojos cansados
de leer en libros sagrados,
y no hallará el corazon
los consuelos anhelados.

Entre tu alma y el altar
se interpondrá una memoria
que no podrás desechar,
son los años de tu gloria
que consagrabas á amar.

Es el recuerdo querido
del hombre que te adoró,
del que á tus plantas lloró
y entre tus brazos dormido
dulces veladas pasó.

Religiosa! los días de ventura
pasaron ya para tu pecho amante:
esposa del Señor, ni un solo instante
debes pensar en tu pasado amor.

¿Mas que podrá el deber si un pensamiento
domina en tu memoria noche y día?
Si era centella que voraz ardía
mas fuerte que tu orgullo y tu dolor?

Centella que en el claustro silencioso
creció como fantasma en noche oscura;
que solo se hundirá en tu sepultura,
que solo allí te volverá la paz.

Pasion gigante que á pesar del tiempo
sigue tus pasos con tenaz porfía,
vagando en pos de ti durante el día
y en la noche turbando tu solaz.

Alguna vez, si lúgubre campana
se oyere resonar con ronco acento
y el eco conducido por el viento
lleve á tu amado tu postrer adios.

Yo le diré: te amó con entusiasmo,
era bella cual cándida azucena ...
y ese tañido que á lo lejos suena
anuncia que aquel ángel voló á Dios.

J. ALBISTUR.

Madrid, Marzo 17 de 1841.

NOTA—Veinte años contaba el señor Jacinto Albistur cuando escribió el inédito poemita.

EL SIGLO

MONTEVIDEO, FEBRERO 1.º DE 1907

NOTAS DE FENIX

Días pasados se conmemoró en Londres el 93.o aniversario de la impresion tipográfica á vapor.

Ese perfeccionamiento fué introducido al mismo tiempo que la prensa mecánica de Kening. El señor John Walter tenía 70 años y le dolía dejar el mundo de los vivos sin poder satisfacer su gran ideal, pues el «Times» en ese tiempo tenía una tirada de tres á cuatro mil ejemplares y para poder imprimirlos se invertían mas de 48 horas de trabajo. El poco rendimiento de los brazos estimuló el espíritu inventor de un cajista de la imprenta del «Times», Thomas Martyn, que á principios del mismo año de 1814 construyó un pequeño modelo de un motor destinado á poner en movimiento la prensa en que se imprimía el diario. Walter sostuvo y alentó el invento, facilitándole medios y dinero para llevar á cabo tan magna idea. Más los impresores se mostraban tan hostiles contra el pobre Martyn, que llegó un momento en que peligró su vida.

Al tocar á esos extremos resultó que al señor Walter le llegaron á faltar fondos suficientes para ultimar los trabajos, y no hubo más remedio que dejar paralizados á mitad del camino los proyectos del inventor.

En esa misma época le proponen al mismo Walter la nueva prensa mecánica Kening, movida á vapor de un modo casi idéntico al ideado por Martyn, y el día 29 de Noviembre pudo tirarse la primera hoja á fuerza motriz.

La biografía de John Walter, que apareció en el «Times» del 29 de Julio de 1847, contenía el siguiente relato al respecto:

«El primer ensayo con la prensa mecánica Kening no fué hecho en el local de la tipografía del «Times» sino en una casa vecina, por temer á los obreros impresores de la casa. La noche en que se hizo este primer ensayo se les dió orden á los impresores de que no salieran del taller hasta que llegaran las últimas noticias del continente. Aprovechando este tiempo, la máquina fué puesta en movimiento, y á las siete de la mañana el señor Walter anunciaba á su personal que la edicion del «Times» estaba hecha, es decir, lista para ser enviada á sus destinos, y que fué impresa á fuerza motriz.

«Júzguese la sorpresa de los obreros, que no tenían ni la más remota idea de que se hubiera llevado á cabo este gran adelanto, pues los mismos que se habían calmado algo, despues del primer fracaso de Martyn, empiezan á medio querer sublevarse. Entonces se les dice que si ellos se permitían recurrir á la violencia, ya se habían tomado todas las medidas para reprimir toda tentativa de desorden, y en caso contrario, todos quedarían en sus puestos y en las mismas condiciones...»

⁂

El doctor Unamuno, rector de la Universidad de Salamanca, ha comenzado á publicar una serie de artículos con el título de «Don Quijote y Bolívar», á propósito de una Historia de Venezuela.

En el primer capítulo hay un juicio honrosísimo para nuestro compatriota Rodó. Está encerrado en los párrafos que nos es muy grato transcribir á continuacion:

«Yo no sé si las relaciones culturales entre las diversas naciones americanas de lengua española son tan íntimas y tan activas como debieran serlo; yo no sé si en Méjico, Perú, Venezuela, etc., se sigue con interés el movimiento literario, científico y artístico de Chile, Argentina, Uruguay, etc., y viceversa; yo no sé si la conciencia de la unidad hispanoamericana de la América llamada latina es todo lo viva que debería ser. Una de las más acendradas y más legítimas glorias del pensamiento hispanoamericano contemporáneo, José Enrique Rodó, el noble profesor montevideano, al final del hermoso discurso que leyó en la fiesta de la traslacion de los restos de Juan Carlos Gomez desde Chile á Montevideo, su patria, decía que si es alta la idea de la patria, en los pueblos de la América latina, en esta viva armonía de naciones vinculadas por todos los lazos de la tradicion de la raza, de las instituciones, del idioma, como nunca las presentó juntas y abarcando tan vasto espacio la historia del mundo, bien podemos decir que hay algo tan alto como la idea de la patria, y es la idea de la América; la idea de la América como una grande é imperecedera unidad, como una excelsa y máxima patria, con sus héroes, sus educadores, sus tribunos; desde el golfo de Méjico hasta los sempiternos hielos del sur». Y añadía: «Ni Sarmiento, ni Bilbao, ni Martí, ni Bello, ni Montalvo, son los escritores de una ú otra parte de América, sino los ciudadanos de la intelectualidad americana». Palabras tan altas y nobles cuanto es noble y alto el espíritu del pensador de «Ariel».

No sé si esto es más que un sueño de Rodó, pero es un sueño alto y noble. Es el sueño del gran Libertador, de Simon Bolívar, que pretendía dar libertad á Cuba y Puerto Rico y restablecer un equilibrio permanente entre la gran república de origen inglés y las repúblicas de origen español».

Así lo dice don José Gil Fortoul al final del capítulo IV del libro III de su «Historia constitucional de Venezuela», el primero de cuyos cinco tomos acaba de publicarse en Berlín, y obra que me ha sugerido las anteriores líneas. Porque es ciertamente una obra que merece ser leída y conocida por todo americano; es una obra concienzuda y sólida y á la vez de muy grata y fácil lectura y no poco sugerente. A mí, por lo menos, me ha sugerido no pocas observaciones sobre hombres y cosas de América, observaciones que cuento ir comunicando á mis lectores...»

⁂

Y se habla de los Yankees! Pues aquí tienen ustedes á un profesor de bombo que, sino los eclipsa, cuando menos los iguala.

«En el Sublime libro del Apocalipsis se lee que cuando el juicio final se acerque, han de verse cosas extraordinarias; y parece que ya comienzan á cumplirse estas profecías; y si nó, ahí tenemos un hecho que es el más sorprendente y maravilloso acontecimiento del siglo.

«El gran descubrimiento para curar la vista y otras enfermedades sin operacion ni dar nada á tomar, sin emplear la electricidad ni el masaje. Quitar los dolores más agudos sin el uso de la morfina ni cocaína, hacer desaparecer las fiebres y calores infernales sin necesidad del hielo ó nieve; combatir los ataques al cerebro y de parálisis, instantáneamente. ¿Quién es el doctor ó el hombre de ciencia que ha podido hacer estos grandes descubrimientos en bien de la humanidad doliente y á qué nacion pertenece?

«José Santos Orellana, un humilde chileno, hijo del pueblo, quien, mediante una larga práctica y observacion de las enfermedades, ha llegado á combinar una preparacion exclusivamente de vegetales y flores chilenas, con la cual ha vuelto la vista á personas declaradas incurables. Ha salvado muchas vidas de niños y personas ancianas despues de desahuciadas por la ciencia médica.

«Le ha tocado, pues, á Chile la suerte que sea uno de sus hijos, el descubridor de tan grande invento que no posee nacion alguna en el mundo; pero como nadie es profeta en su tierra, debo buscar su propagacion en otra parte. Al efecto propongo asociarme con alguna persona que quiera explotar mi importante descubrimiento, ya sea aquí ó en cualquier otro país.

«Pueden dirigirse por correo á la Avenida del Salvador, calle de Tegualda número 1115, en Santiago de Chile, en donde me encuentro á disposicion de quien me necesite desde...—José Santos Orellana».

Lo que antecede se encuentra en «El Ferrocarril» de Santiago. Es realmente muy sensible que el señor Orellana no haya aprovechado la oportunidad que le ofrece aquí la Exposicion de Higiene para exhibir su maravilloso invento, que indudablemente conduciría á la supresión de los médicos por innecesarios.

⁂

En Rio Grande del Sud se hacen esfuerzos para aplicar el carbon de piedra nacional. En el último viaje que á Porto Alegre hizo á aquel puerto el vapor «Mercedes» del Lloyd Brasilero, se realizó una experiencia con dicho combustible, siendo el éxito satisfactorio. En consecuencia de ella se han pedido 60 toneladas para el mismo buque, y «A Federaçao» hace notar que también se obtuvieron anteriormente buenos resultados en el ferrocarril de Uruguayana y en las Oficinas hidráulicas [illegible].

⁂

«O Jornal do Commercio» de Rio Janeiro, encareciendo las ventajas que ofrece el Ministerio de Agricultura, hace algunas consideraciones muy favorables á este país.

«Nuestros vecinos del Plata (dice), más realistas y prácticos que nosotros, sin presuncion y sin celos de ciencia indígena, acaban de dar un buen paso para el progreso de la industria pecuaria.

El periódico «Science» anunció recientemente que el doctor Salmon, ex-director del Bureau of Animal Industry, en los Estados Unidos, había aceptado la propuesta del gobierno del Uruguay para organizar una reparticion igual en esa república, donde es esperado á principios del corriente año.

El reputado diario fluminense enumera en seguida los grandes méritos científicos de Mr. Salmon, y deplora que un hombre de tanto valer no recorra la inmensa costa del Brasil de Norte á Sud.

Acojemos ese juicio y ese deseo como una ratificación, de especial importancia, á cuanto se ha dicho respecto al caudal que aporta aquel profesor á nuestra Escuela de Veterinaria.

FENIX.

REDACTORES DE «EL SIGLO»

1863—1.° NOVIEMBRE 1906

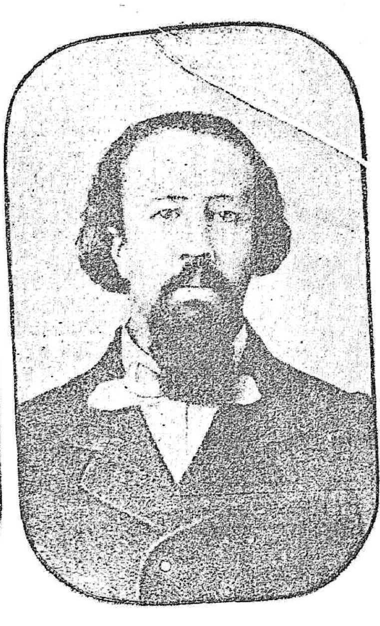


Adolfo Vaillant

José P. Ramírez



Elbio Fernandez



Fermín Ferreira y Artigas



José M. Castellanos

Julio Herrera y Obes



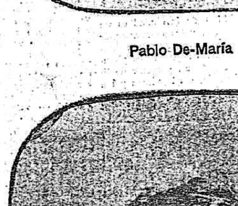
Pablo De-María



Jacinto Albistur

Carlos M. Ramírez

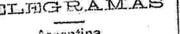
Eduardo Acevedo

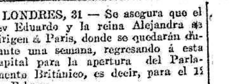


Martín C. Martínez



Julio Piquet





TELEGRAMAS

Argentina

BUENOS AIRES, 31 — Mañana se verificará una reunion general de trabajadores que patrocinarán una conferencia sobre el tema de fusion de fuerzas obreras.

—Tres casos de insolaciones se registraron ayer, entre los cuales, se encuentra un mayoral del tranvia Anglo-Argentino, que cayó de la plataforma.

—Se dispuso cambiar las calderas del acorazado «Almirante Brown» traidas recientemente de Europa abordo del transporte «Chacon».

BUENOS AIRES, 31 — La empresa francesa de ferrocarriles de Santa Fé hizo lugar á la peticion suspendiendo los trenes nocturnos debido á los continuos atentados de que son victimas.

—Se halla en Buenos Aires, procedente de Rio Janeiro, el coronel Severo da Costa Silva.

Lo acompaña el señor Manuel Pereyra Souza diputado por Matto Grosso.

—Ha llegado procedente de la cabaña «El Dorado» el vice presidente de la República, señor Villanueva.

Hoy á las tres conferenciará con el Presidente de la República doctor Figueroa Alcorta, sobre la posesion temporaria del mando.

En el acuerdo de gabinete celebrado ayer, el Presidente de la República doctor Figueroa Alcorta solicitó de los ministros la mayor parquedad en la provision de empleos públicos durante su alejamiento del mando.

BUENOS AIRES, 31 — «El Diario» consigna rumores de que la huelga de tranvias ha sido fomentada porque la compañía necesitará breventente más persona y contrató á más de 60 huelguistas.

Los cocheros de plaza organizan una huelga para el dia 10 de Febrero y se prolongará durante el carnaval. Se seguirá una propaganda anarquista contra las fiestas del carnaval.

Se desmiente el boycott á la casa exportadora de Luis Dreyfus.

El Jefe de Policía coronel Falcon ha llamado á 300 huelguistas y les dirigió una arenga y les libertó después.

BUENOS AIRES, 31 — El director del Hotel de Inmigrante ha redactado [illegible]

Italia

GENOVA, 31 — [illegible]

Francia

PARIS, 31 — El nuevo Residente de Francia en Tunez Mr. Lapetite ha anunciado para el próximo domingo su viaje á aquel territorio.

PARIS, 31 — Los diarios comentan el incidente habido en la Cámara de Diputados entre los ministros Mrs. Clemenceau y Briand. Los gubernativos creen que el no afectará la estabilidad del gabinete.

BURDEOS, 31 — La Cámara de Comercio emitió un voto para la conclusion de un acuerdo franco-portugués y decidió apoyar los pedidos del comercio extranjero y dar más gran importancia á los servicios entre Burdeos y Sud América.

España

MADRID, 31 — Se asegura que ha sido detenido un sujeto que seria el autor de los recientes atentados dinamiteros.

Rusia

SAN PETERSBURGO, 31 — Rusia empezó á evacuar la Manchuria.

Inglaterra

LONDRES, 31 — Ha fallecido después de rápida enfermedad Sir Michael Foster, miembro del parlamento por el distrito universitario de esta capital.

LONDRES, 31 — Informan de Sydney que se ha sentido un temblor de tierra en Lithgow.

LONDRES, 31 — Se asegura que el rey Eduardo y la reina Alejandra se dirigen á Paris, donde se quedarán durante una semana, regresando á esta capital para la apertura del Parlamento Británico, es decir, para el 15 de Febrero.

LONDRES, 31 — Telegráficamente informan de Sydney que un pavoroso incendio ha destruido la mitad de la localidad de Kempuy.

Los perjuicios, aún no avaluados, son ingentes.

Alemania

BERLIN, 31 — El rey Eduardo, el Czar Nicolás y el rey Victor Manuel enviaron sus condolencias al emperador Guillermo por el desastre de Billstock

Austria

BUDAPEST, 31 — En un meeting que el Partido de la Independencia realizó, se votó una resolucion lamentando la dimision del ministro Mr. Polonyi y aguardando con confianza el fallo del tribunal ante el cual Polonyi demandó á diputado Lengel por difamacion. Los prohombres húngaros Kossuth y Apponyi apoyaron la resolucion.

Bélgica

BRUSELAS, 31 — Hoy ha tenido la primera reunion de la comision colonial pro-anexión del Congo.

Suiza

BERNA, 31—Una petición conteniendo 168.341 firmas ha sido depositada hoy ante el Consejo Federal, tendiente á la prohibición de fabricación o importación, como así mismo de la venta de ajenjo en todo el territorio de la Confederacion Helvética.

Estados Unidos

NEW YORK, 31 — Informan de Charleston que existen temores de que los mineros sepultados en la catástrofe de ayer hayan muerto.

Brasil

RIO DE JANEIRO, 31 — «La Gaceta da Noticias» refiriéndose á los ejercicios que efectúa en el Sur una division de la escuadra y aumento de ésta con los buques en construcción, dice que no anima á los brasileños otro espiritu que no sea el de sus propias conveniencias, sin confrontar con [illegible]

EN LA BRECHA

[illegible]

nuestra propaganda:

«Desde luego, si ustedes, haciéndose cargo de la situacion, de la espectativa pública, de los temores que agitan al pais, de las dudas y perplejidades que suscita el problema presidencial, proclamaran resueltamente la candidatura Williman, habrian conjurado los más graves peligros, afirmando la paz y la confianza en la estabilidad del orden constitucional y hecho sentir su influencia legítima y su autoridad en las propias filas y en la conciencia nacional. El partido habría procedido, por medio de sus hombres representativos, como un gran partido de orden, que sobrepone á todo, el interés de la Nacion y el prestigio de sus instituciones. Desde ese momento, elevándose á mayor altura, habria concluido con todas las vacilaciones é incertidumbres, dando rumbos ciertos y definidos á la acción política y desplegado una bandera noble y simpática».

....

«Se trata de la suerte del pais que sabe muy bien lo que importará una presidencia apoyada en la opinion y en el sentimiento general. El circulo oficial sabe igualmente lo que importaria la adhesion de los nacionalistas á la candidatura iniciada ó formada por aquel, y es por eso que se empeña en neutralizar ó anularla. Los nacionalistas deben saber también lo que importaria su concurso, siquiera fuese puramente moral, prestado en esa forma. Mi creencia es que de esa manera se habría dado un golpe mortal á la política de círculo, transformando [illegible]



Los veteranos de "El Siglo"— Dermidio De-María (Fénix) y Julio Lefevre

la candidatura nacional».

El tiempo [illegible]

EL ANIVERSARIO DE "EL SIGLO"

[illegible]

...iente, inspirada en el bien del país, jamás puesta al servicio de malas causas y siempre en marcha, teniendo como fin los intereses generales.

Al cabo de tantos años, «El Siglo» hace un alto, y examinando las vicisitudes de la jornada recorrida, comprueba con íntima satisfaccion que los principios, base de su propaganda, no fueron nunca adulterados y hace el firme propósito de continuar siempre con ellos como emblemas de su bandera.

En este día, «El Siglo» envía su más cordial saludo á los colegas de la República y á sus suscriptores, haciendo mencion especial de aquellos que lo son desde su primer número.

NUESTRAS COLABORACIONES

«El Siglo» agradece efusivamente á sus antiguos redactores, doctores José P. Ramírez, Julio Herrera y Obes, Pablo De-María y Martín C. Martínez, las colaboraciones que se han servido enviarnos.

Si bien á todos los que fueron redacto- [illegible]

PARLAMENTO

EN LA CÁMARA DE DIPUTADOS

[illegible]

Antes de entrarse á la orden dia, tomó la palabra el doctor Aureliano Rodriguez Larreta, haciendo mocion para que se tratara sobre tablas las modificaciones introducidas por el Senado al proyecto de ley que establece que para la rectificacion de partidas de bautismo ó inscripciones de nacimiento para justificar el estado político de los ciudadanos, deberán seguirse los mismos procedimientos que para el Estado Civil. Fundó su mocion el doctor Rodriguez Larreta en la necesidad que existía de resolver de una vez este asunto, para cuyo estudio el Cuerpo Legislativo había ocupado un tiempo mayor de dos años, con los consiguientes perjuicios que esta demora llevaba á los muchos interesados.

Se opuso á ésto el doctor Areco, aduciendo que si bien tenía razon el doctor Rodriguez Larreta, existía por otra parte, el desconocimiento de la Cámara, de los antecedentes del caso, para abordar de inmediato el estudio de esta delicada cuestion, pidiendo en consecuencia el proponente que retirara su mocion, á fin de que el asunto corriera los trámites legales.

[illegible]

...proposicion, manifestando entre otras cosas, que la incorporacion de esta disposicion á la ley, contribuiría á facilitar la rotura de la cadena matrimonial, cuando la vergüenza de la falta iba á caer sobre la frente de los culpables ó sobre la frente de los inocentes hijos. Calificó hallaba dispuesto á aceptar cualquier modificacion, siempre que tendiera á asegurar el bien.

El doctor Otero se manifestó contrario este inciso y el doctor Luis Ponce de Leon, pidió que se hiciera constar su voto negativo, por considerar radicalmente á dicho inciso, como una verdadera enormidad.

Suficientemente discutido el punto, se votó, siendo aprobado.

Reconsiderado despues el artículo 6.o, se aprobó el inciso 1.o y un inciso 2.o propuesto por el doctor Onetto y Viana y un inciso 3.o del doctor Areco, que son los siguientes:

Artículo 6.o—Inciso 2.o—Derógase el número 6 del artículo 93 del Código Civil, en cuanto establece como impedimento dirimento para el matrimonio, el adulterio precedente entre el culpable y el cómplice».

«Artículo 6.o—Inciso 3.o—En caso de divorcio por mutuo consentimiento ninguna de las partes podrá contraer nuevo matrimonio, sino despues de transcurridos dos años de la sentencia de divorcio.

No se reconsideró el artículo 7.o porque quedaba resuelto implícitamente por el anterior. Al discutirse el artículo 9.o, que fué reconsiderado, la Cámara quedó sin número levantándose la sesion.

Personal actual de Redacción.

LA PRESIDENCIA DEL SENADO

CANDIDATURA VIERA

Una de las fracciones que componen el círculo de los amigos más caracterizados de la situacion, viene haciendo activos trabajos para llevar á la presidencia del Senado al doctor Feliciano Viera, que en los primeros dias del mes corriente debe ingresar á aquella rama del Cuerpo Legislativo en representacion del departamento de Rivera.

Segun voz corriente en los círculos parlamentarios, los trabajos emprendidos no han dado el resultado que se esperaba, habiendo sido imposible conseguir mayoría en favor de la mencionada candidatura. En esos mismos círculos se comenta el afan con que se trata de llevar al doctor Viera á la vice presidencia de la República, como un síntoma de las pocas probabilidades que tiene el actual representante por el Salto, de desempeñar bajo la próxima administracion la cartera de Gobierno—que pareció en un momento estarle destinada—como lo indica claramente la eleccion del doctor José Romeu como primer suplente por Rivera.

LAS AGUAS DEL SALTO GRANDE

PARTIDA DEL INGENIERO SMITH

UNA ACLARACION

Parte hoy para Buenos Aires el ingeniero Juan T. Smith, que acaba de ser comisionado por el Gobierno para estudiar las aguas del Salto Grande, en su aplicacion como generadoras de fuerza motriz.

Aquel profesional se pondrá al habla con las oficinas técnicas argentinas, antes de iniciar sus tareas, é inmediatamente partirá para el Salto con ese objeto.

Acompaña al ingeniero Smith el personal necesario para facilitar sus trabajos. Se cree que éstos estarán terminados en quince dias.

El Ministerio de Fomento ha mandado rectificar el artículo 2.o del decreto nombrando en comision al ingeniero Smith con el cometido de efectuar el estudio de la utilizacion de las fuerzas motrices del rio Uruguay en las caidas del Salto, y que se publicó mal por error de copia.

Su texto verdadero es el siguiente:

Art. 2.o Tratándose de una fuerza motriz establecida en aguas de jurisdiccion comun, dirijase nota al Ministerio de Relaciones Exteriores, á fin de que comunique lo resuelto al Gobierno Argentino, invitándole para efectuar en comun los estudios topográficos é hidrográficos que sean necesarios.

BALNEARIO EN CARRASCO

El producido de una suscricion

Entendemos que el presidente de la República espera le sean entregados los diez y ocho mil pesos recolectados por el comité de empleados, para darles un destino determinado.

Se nos asegura que ya está redactado el mensaje por el cual se pide autorización para invertir esa cantidad en la construcción de un balneario en Carrasco, que sería algo así como el complemento del local de los juegos olímpicos, á ubicarse en aquella localidad.

Cámara de Comercio

DISTRIBUCION DE CARGOS

La renuncia del señor Márquez

Ayer á las 3 1/2 p. m. se reunió la Comision de la Cámara de Comercio recientemente electa con objeto de proceder á la distribución de cargos.

Por renuncia del presidente titular señor Marquez y enfermedad del vice señor Morales presidió la reunión el señor Antonio F. Braga.

La comisión quedó constituida en la siguiente forma:

Presidente, Joaquín C. Marquez; Vice presidente, Augusto Nery; Secretario, Francisco Laur; Pro secretario, Pedro Mir; contador, Federico E. Fiesel; tesorero, Antonio F. Braga.

Despues de efectuada la distribución de cargos y de haber tomado posesión sus miembros á excepción de los señores Marquez y Morales que no concurrieron por las causas anteriormente expresadas el secretario dió lectura nuevamente de la renuncia presentada por el señor Joaquin C. Marquez.

Despues de un cambio de ideas se resolvió por unanimidad no aceptar dicha renuncia. En consecuencia, hoy se comunicará esta resolución al señor Marquez.

La reunión no fué para más levantándose á las 4 1/2 p. m.

EN LOS HOTELES

ESTADÍSTICA INTERESANTE

Deseosos de consignar un dato interesante, recurrimos á la gerencia de los principales hoteles, con el objeto de conocer el número de huéspedes que tenían alojados en sus respectivos establecimientos.

Los datos obtenidos fueron los siguientes:

Hotel Oriental, 190; Central, 258; Barcelona, 260; Pyrámides, 166; Globo y Piazza Bianchi, 262; Lanata, 285; Comercio, 225; Español, 250. Total; 1836.

La cifra es elocuente en extremo y viene á demostrar el número de forasteros verdaderamente extraordinario que nos ha visitado este año.

En la lista que consignamos más arriba faltan unos veinte restaurants, otras tantas fondas, unas diez ó doce casas de pension, el hotel de los Pocitos y un sinúmero de casas particulares que esta temporada han estado convertidas en otras tantas posadas.

Como dato complementario, consignaremos que casi todos esos locales se hallan sin tener donde colocar un huesped más.

Es dato por demás sugerente para que necesite mayores comentarios.

FERROCARRIL DEL NORTE

ASAMBLEA DE ACCIONISTAS

Se efectuó ayer la asamblea general de accionistas del Ferrocarril y Tranvia del Norte.

Fueron electos miembros del Directorio los señores C. More Franco y Antonio J. M. Giudice, este último reelecto y el primero en sustitución del doctor Juan Campisteguy.

El Directorio queda formado de la siguiente manera:

Eugenio J. Madalena, Félix Revello, José B. Iglesias, Carlos More Franco y Antonio J. M. Giudice.

Tomamos los siguientes datos de la Memoria presentada por el Directorio á la Asamblea de accionistas.

Al tratar el tema relativo á la electrificación de la línea del Tranvia, dice:

«No creemos del caso informaros circunstanciadamente sobre todos los trámites seguidos en esa gestión, pero es nuestro deber participaros que siempre y en todas las circunstancias, hemos hallado en los miembros de la corporación municipal, la más buena voluntad para el logro de sus resultados.

«Todas las cláusulas fundamentales comprendidas en las concesiones otorgadas para electrificar las demás líneas de tranvias, han sido acordadas entre el Directorio que suscribe y la Junta, faltando únicamente firmar el documento comprobatorio de ese acuerdo de voluntades.

«De conformidad con el estado de esa negociación, podemos deciros que quedó estipulado el plazo del nuevo contrato, precio de la concesión, tarifas de pasajes, obligaciones de la empresa concesionaria, etc., habiéndose puesto de acuerdo el Directorio y la Junta sobre el punto más difícil y primordial de esas tratativas, que es el que se relaciona con la tasación de las instalaciones y útiles del Tranvía del Norte, cuya operación quedó felizmente terminada, sin haberse producido ninguna discordia entre los representantes de las partes contratantes.»

El aumento en el tráfico del Tranvía lo denota el siguiente cuadro:

Años	Pasajeros	Importe
1903	2.220.900	102.377.38
1904	2.381.388	102.828.85
1905	2.835.874	122.598.76
1906	3.256.234	149.916.18

En el curso de la Memoria se comenta el aumento en el costo de los forrajes que ha obligado á la Empresa á proveerse de ellos en la plaza de Buenos Aires.

Los productos, en 1905, ascendieron á $ 202.681.69, y los gastos á $ 164.356.78 —Utilidad: $ 38.324.91.

En 1906 los productos alcanzaron á $ 229.248.60 y los gastos á $ 175.979.40. —Utilidad: $ 53.269.20.

Para que se pueda notar el progreso en las entradas de la Empresa, transcribimos enseguida las cifras correspondientes á los últimos cinco años.

En 1902	....	$ 168.189.15
En 1903	....	» 184.180.77
En 1904	....	» 181.809.28
En 1905	....	» 202.681.69
En 1906	....	» 229.248.60

Durante los años 1905 y 1906, que comprende la Memoria, se han distribuido cuatro dividendos, por valor de $ 53.520.

En obras nuevas se gastó $ 18.560.11.

Se amortizaron Obligaciones Hipotecarias hasta la cantidad de $ 8.800.

La cuenta de Ganancias y Pérdidas arroja un saldo acreedor de $ 17.753.79 que pasa á nuevo ejercicio.

La Memoria termina con un cuadro comparativo de los productos y gastos de la Empresa durante los últimos 13 años. Ninguno dió resultados superiores á 1906.

Facultad de Matemáticas

SU PRÓXIMA CONSTRUCCION

El Poder Ejecutivo ha enviado un mensaje á las Cámaras, pidiendo autorizacion para invertir la suma de 300 mil pesos, en la adquisicion de terreno y construccion de un edificio destinado á Facultad de Matemáticas.

En ese documento se expresa que la idea del gobierno era instalarla en el local de la Escuela de Artes y Oficios, incorporando algunas enseñanzas prácticas que tuviesen relaccion con la ingeniería, la arquitectura y la mecánica á determinadas secciones de la Facultad de Matemáticas, pero que esas negociaciones fracasaron debido á las dificultades reales y positivas que se opusieron por lo que toca á la clausura á plazo fijo de la escuela, al licenciamiento de los alumnos fuera de tiempo, al paso de los talleres que tienen trabajos á contrata y otras circunstancias semejantes.

Patentes de giro en campaña

CARNAVAL

Aristocracia del Barrio

En las Tres Cruces

VIDA SOCIAL

LOS ESPOSOS SAEZ-URTUBEY



Personal actual de máquinas

Personal actual de Administración, Contaduría y Servicio Interno

DESDE MAR DEL PLATA

Gaceta musical y teatral

Notas de Mafdo

Vicente De Pablo

Por los teatros

Conciertos balnearios

EN LA JUNTA DE MONTEVIDEO

EXPOSICION NACIONAL

Los proyectos de planos

LOS VITICULTORES SALTEÑOS

RESOLUCION GUBERNATIVA

Los tabacales de la República

RESULTADOS DE UNA INSPECCION

El señor Augusto J. Coelho

SU LLEGADA

Buzon del público

EN LOS DEPARTAMENTOS

Personal actual de linotipistas y cajistas

Asambleas aplazadas

UNIVERSITARIAS

ADMINISTRACION PUBLICA

Sociedad Cristobal Colón

INTERESANTES INFORMES

POLICIA

MUNICIPALES

Festejos pro-Williman

TRIBUNALES Y JUZGADOS

El señor José Barboza Terra

LOTERIA

EL SORTEO DE AYER

INSTRUCCION PUBLICA

Marítimas

El Club Defensa de Montevideo Y EL 2 DE FEBRERO

Telegramas de última hora

REGISTRO CIVIL

SOLICITADA

VARIAS NOTICIAS

TRIBUNALES



Actuales repartidores

Interlocutorias—Miguel P. Bresciano concordato, Pascual Mantone concordato.

Definitivas—Miguel Conti matrícula.

JUZGADO LETRADO DEPARTAMENTAL

[illegible]

Definitivas—[illegible] Aníbal Perratone, Joaquín García con Ricardo Lago.

Reservadas—S.

Avelino Barbot, actuario.

COMERCIO

Bolsa

Enero 31 de 1907.

OPERACIONES OFICIALES

Primera rueda

EMPRESTITO BRASILERO

$ 3.500 al contado .... 94 00 %

TITULOS HIPOTECARIOS SERIE E

$ 12.000 al contado .... 92 00 %

BANCO R. DEL URUGUAY

50 acciones para fin Febrero [illegible]

100 id id fin Marzo [illegible]

[illegible]

Cédulas J Nacionales, al contado, 109.20.

Cédulas K Nacionales, al contado, 88.20.

San Juan de Oro N.o 3, al contado, 1.50.

Lavaderos de oro Matto Grosso (de $ 5 oro), al contado, 4.60.

Compañía Sutphen, al contado, 22.50.

Idem idem, fin de Febrero, 22.60.

The Catalinas, al contado, 8.10.

River Plate Quebracho, al contado, 6.60.

Muelles de La Plata, al contado, 22.00.

Idem idem, fin de Febrero, 22.75.

Puerto San Nicolás, al contado, 12.25.

Idem idem, fin de Febrero, 42.

Cambio sobre Inglaterra, 49.

Idem Francia, 5.12.

Idem Alemania, 4.18 1|2.

Idem Bélgica, 5.15.

Idem Italia, 5.07.

Idem España, 5.45.

Idem Río de Janeiro, 15.930.

Idem Montevideo, 1 030.

Bolsa de Londres

Londres, 30—Ferrocarril Central (ordinarias), 10 ex-dividendo.

[illegible]

Empréstito Uruguayo

Entregas diarias de la Tesorería de Aduana al Banco de Londres y Río de la Plata, para el servicio de intereses y amortizaciones:

[illegible] Enero 1.o á Diciembre 31 ...	$	680.773 57
Entregas en Enero hasta el día 29	$	49.512 92
Idem 31 correspondiente al día 30	»	1.173 10
Total	$	50.686 08

Deuda Consolidada y ferrocarriles

Entregas diarias de la Tesorería de Aduana al Banco de Londres y Río de la Plata, para el servicio de intereses y amortizaciones:

Entregado en Noviembre. $ 434.840 36

[illegible]

maron hoy las siguientes operaciones de carne tasajo:

Del saladero de Pedro Dr[illegible] al Cerro, las postas propias [illegible] 1200 animales, á poner bajo sal [illegible] el mes de Febrero á 47 [illegible] más los gastos de enfardelaje.

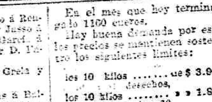
Del saladero de «Casa Bl[illegible]» [illegible]

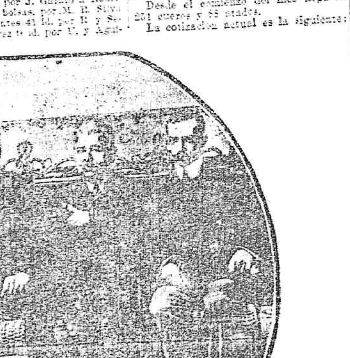
Hasta 1500 fardos postas [illegible], á poner bajo sal el 1[illegible] á 49 reales fuertes, más lo[s gastos de] enfardelaje.

Hasta 1.500 fardos postas [illegible], á poner bajo sal el 28 [illegible] 48 1|2 reales fuertes id id [illegible]

Valor territorial

Próximo al pueblo de Las [Piedras] [illegible] adquirió el señor [illegible]





Reportes comerciales

En el mes que hoy termina han llegado 1160 cueros.

Hay buena demanda por este fruto y los precios se mantienen sostenidos dentro los siguientes límites:

los 10 kilos	de $ 3.90 á » 4.00
[illegible] derechos, los 10 kilos	» » 1.80 » » 1.90
[In]servibles, los 10 kilos	» » 0.80 » » 0.90
[illegible] salados, cada uno	» » 1.90 » » 2.00

CUEROS SILVESTRES

Se recibieron en los últimos quince días 247 cueros y 25 atados, por vía terrestre y 13 cueros y 13 atados por fluvial.

Desde el comienzo del mes llegaron 261 cueros y 38 atados.

La cotización actual es la siguiente:

to en punto de embarque	de $ 2.40 á $ »
Superiores del litoral nuevos	» » 2.55 » » 2.60
Buenos id id id	» » 2.40 » » 2.45
Regulares id id id	Nominales
Superiores del interior	» » 2.50 » » 2.55
Buenos id id id	» » 2.40 » » 2.45
Regulares id id id	» » 2.20 » » 2.30
Duros ó para fideos:	
Buenos y superiores..	» » 2.40 » » 2.45
Regulares	» » 2.30 » » 2.35
Inferiores	» » 2.10 » » 2.20

MAIZ

La mayoría de las entradas que hemos tenido en el curso de esta quincena han sido de la Argentina.

Lo recibido por vía terrestre quedó representado por 2376 bolsas y de vía fluvial por 12.797 id, que forman un conjunto de 15.173 bolsas.

En lo que va del mes han llegado 24.207 bolsas.

Los precios de este grano se han elevado, según las necesidades del consumo, pues los vendedores que han dispuesto de artículo, han impuesto sus pretensiones, viéndose obligados los que lo necesitaban á satisfacerlas, llegando la cotización hasta $ 3.80, pero hoy que la plaza está algo más surtida sólo se obtuvo de $ 3.60 á $ 3.65 los 100 kilos con bolsa.

	Los 100 kilos
Cuarentino nuevo ..	Nominal
[illegible] para consumo	Nominal
Id id regular	»
Morocho seco y sano..	Nominal
Id regular	»
[Para] exportación seco y limpio	Sin operaciones
[Id] para destilería	»

LINO

Continúan siendo abultadas las entradas de este oleaginoso.

Por Central se recibieron 2262 bolsas y por vía fluvial 6065 y por Bella Vista 2769, formando un conjunto de 11.096 bolsas.

En los treinta días que van del mes entraron 16.243 bolsas.

Para exportación se ha operado con regular actividad, no sucediendo lo mismo para consumo, que sólo se ha adquirido pequeños lotes.

Los precios que han regido para ambos destinos, son los siguientes:

Base del 4 % de cuerpos extraños para exportación y consumo, los 100 kilos	de $ 3.85 á $ 3.90
Superiores para consumo	Nominal
Regulares id id	»

FORRAJES

Alfalfa sup. nueva ..	de $ 1.80 á $ 1.90
Id mezcla según clase,	» » 1.40 » 1.50
Pasto de cuchilla y bañado	» » 0.70 » » 0.80
Id de primavera bueno	» » 1.10 » » 1.20
Paja trigo blanco, enfardada	» » 0.80 » » 0.85

[illegible]

guez á $ 23.50, carne buena, criolla, para abasto.

De Tacuarembó: 60 novillos remitidos por N. Cal y vendidos por Amespil y Cuadra á $ 21, carne buena, criolla, para saladero.

De Durazno: 42 vacas remitidas por Sucesión Martín Méndez y vendidas por Curbelo y Cía. á $ 15, carne buena, criolla, para saladero.

De Soriano: 120 novillos remitidos por O'Brien y Cía. y vendidos por Juan J. Abaracon á $ 19, carne buena, criolla, para saladero.

De Durazno: 340 lanares remitidos por La Frigorífica Uruguaya y vendidos por comisión.

De Montevideo: 3 vacas, 9 terneros remitidos por E. Rodríguez y vendidos por González y García á $ 15 n., 6 y 7.50 t., carne buena, criolla, para abasto.

De Tacuarembó: 77 novillos remitidos por José P. Gette y vendidos por S. Pereyra é (hijos) á $ 20, carne buena, criolla, para saladero.

De Tacuarembó: 23 novillos remitidos por Tomás Dávila y vendidos por S. Pereyra é (hijos) á $ 16 n., 6 y 14 v., carne buena, criolla, para saladero y servicio particular.

De Montevideo: 10 vacas remitidas por Zeno Méndez y vendidas por A. Rodríguez á $ 10.75, carne buena, criolla, para interior.

De Montevideo: 3 vacas, 10 terneros remitidos por Cores y García y vendidos á comisión s|p., carne buena, criolla, para abasto.

De Soriano: 60 vacas remitidas por J. A. Noguera y vendidas por José Vigño[li] á $ 13 y 15.50, carne buena, criolla, para abasto, saladero é interior.

De San José: 36 novillos, 15 vacas remitidos por Emilio Taboas y vendidos por A. Rodríguez á $ 17 n., 15 v., carne buena, criolla, para abasto y saladero.

De Tacuarembó: 89 novillos remitidos por H. Fernández y vendidos por Silveyra y Haro á $ 17, carne buena, criolla, para saladero.

De Florida: 18 novillos, 3 vacas remitidos por M. E. Terra y vendidos por Lizarazú y Cía. á $ 24 n., 14 25 v., carne buena, criolla, para abasto y saladero.

De Montevideo: 45 vacas remitidas por Juan Bid[e]au y vendidas por Lizarazú y Cía. á $ 18 y 19, carne buena, criolla, para saladero.

De Paysandú: 180 novillos remitidos por Luis J. García y vendidos por S. Pereyra é hijos á $ 27, carne buena, criolla, para abasto y saladero.

De Montevideo: 72 novillos remitidos por Julio Bentancor y vendidos por J. Bentancor é hijo á $ 22 50, carne buena, criolla, para saladero.

De Cerro Largo: 18 bueyes, 87 novillos remitidos por D. [illegible] y vendidos por J. Bentancor é hijo á $ 25.50 b., 16 n., [illegible]

[illegible]

Domingo D'Isabella

(Q. E. P. D.)

Falleció el 5 de Diciembre de 1906

Josefa Palumbo de D'Isabella, esposa; Elena, Ana, Asuncion, Domingo y Angela, hijos; Antonia D'Isabella de Ferraro, Juan (ausente) y Pedro, hermanos; Carmelo Ferraro, hermano político; sobrinos, y demás deudos invitan á las personas de su relacion quieran acompañarlos á la misa que en sufragio de dicho finado se celebrará el 5 de Febrero á las 8 y 1|2 en la iglesia de San Antonio (Capuchinos). tarjeta. v fb 5

LES ANDES, francés, para Rio de Janeiro, Las Palmas y Marsella, saldrá el 1.o de Febrero.

ORDINARIA		RECOMENDADA	
Central	10 m.	Central	9 a. m.
Terrestre	9 a. m.	Terrestre	8 a. m.
Bolsa	9 a. m.	Bolsa	8 a. m.

P. DE SATRUSTEGUI, español, para Tenerife, Cadiz y Barcelona, saldrá el 2 de Febrero.

ORDINARIA		RECOMENDADA	
Central	9 a. m.	Central	8 a. m.
Terrestre	8 a. m.	Terrestre	7 a. m.
Bolsa	8 a. m.	Bolsa	7 a. m.

CAP VERDE, aleman, para Madeira, Vigo, Southampton, Boulogne y Hamburgo, saldrá el 31 del corriente.

ORDINARIA		RECOMENDADA	
Central	11 p. m. del dia 30	Central	10 p. m. del dia 30
Terrestre	10 p. m. del dia 30	Terrestre	9 p. m. del dia 30
Bolsa	10 p. m. del dia 30	Bolsa	9 p. m. del dia 30

BERENGUER EL GRANDE, español, para Santos, Rio de Janeiro, Vigo, Cadiz y Barcelona, saldrá el 2 de Febrero.

Central	9 a. m.	Central	8 a. m.
Terrestre	8 a. m.	Terrestre	7 a. m.
Bolsa	8 a. m.	Bolsa	7 a. m.

NOTAS: — La correspondencia para Chile y demás puertos del Pacífico hasta Colombia se encaminará á destino por vía Buenos Aires (Cordillera) los días **Lunes y Miércoles. Hora del cierre** de valija 5.45 p. m.

—La de Bolivia por vía Buenos Aires (Jujuy) los días Martes, Jueves y Domingos. Hora del cierre de valija 5.45 p. m.

—La de Asuncion y Corumbá por vía Buenos Aires (Rosario) los dias Miércoles y Sábados —Hora del cierre de valija 5.45 p. m.

—La de Asuncion vía terrestre los dias Miércoles y Sabados —Hora del cierre de valija 5.45 p. m.

—La de Concordia y Uruguayana por vía terrestre los Martes, Jueves y sábados. Hora del cierre de valija 6 p. m.

—La de Bagé los mismos dias y hora.

Á SALIR PARA ULTRAMAR EN ENERO

NOMBRE	NACIONALIDAD	FECHA	DESTINO
Hortensius	inglés	30	Liverpool
Hydaspes	inglés	31	Hamburgo
Les Andes	francés	31	Marsella y escs
Provence	francés	31	Marsella y escs.
Cpa Verde	aleman	31	Hamburgo

tral: 11 p. m. del dia anterior; Sucursal Terrestre: 6 y 15 a. m.

Mercedes y puntos intermediarios de la misma, que comprenden: Colon, Piedras, Canelones, Santa Lucia, 25 de Agosto, San José, Gonzalez, Mal Abrigo, Guaycurú, Arroyo Grande, Jackson, La Lata, Santa Catalina, Drable, Palmitas y Bizcocho, lunes, miércoles y viernes. — Oficina Central: 11 p. m. del dia antes; Sucursal Terrestre: 7 a. m.

Colonia y Puerto del Sauce y puntos intermediarios de la misma, que comprenden: Colon, Piedras, Canelones, Santa Lucia, 25 de Agosto, San José, Gonzalez, Mal Abrigo, Cufré, Colonia Suiza, Rosario, Barker, San Luis, Tarariras y Estanzuela, domingos, martes y jueves. Oficina Central: 11 p. m. del dia antes; Sucursal Terrestre: 7 a. m.

San José y puntos intermediarios de la misma que comprenden: Sayago, Colon, Independencia, Piedras, Progreso, Joanicó, Canelones, Margat, Santa Lucia, 25 de Agosto, Capurro, Rodriguez y Raigon. Todos los dias, 1er. tren 10 y 10 a. m.; 2.o 4 p. m.

Rivera y puntos intermediarios de la misma que comprenden: Paso de los Toros, Chamberlain, Cardozo, Achar, Pampa, Piedra Sola, General Netto, Tambores, Valle Eden, Tacuarembó, Bañado de Rocha, Paso del Cerro, Laureles, Paso Tranqueras y Paso Ataques, martes, jueves y sábados. Oficina Central: 6.30 p. m.; Sucursal Terrestre: 7 p. m. y por tren diurno al Rio Negro en combinacion con el local entre este punto y Rivera. Los domingos, martes y jueves en la Oficina Central hasta las 11 p. m. y los lunes, miércoles y viernes, en la Sucursal Terrestre hasta las 5 y 10 a. m.

Salto y puntos intermediarios de esta linea que comprenden: Paso de los Toros, Parada Mendez, Francia, Tres Arboles, Merinos, Capilla Guichon, Guayabos, Algorta, Parada Esperanza, Paysandú, Parada Constancia, Queguay, Parada Quebracho, Parada Guaviyú, Parada Rivas, Chapicuy y Parada Dayman, por tren nocturno, los dias martes, jueves y sábados. — Oficina Central: 6 y 30 p. m. y Sucursal Terrestre: 7 p. m.

NOTA — La correspondencia para las lineas del Ferrocarril N. O. del U. y Norte del Uruguay, se cierra de acuerdo con el horario del Ferrocarril Midland del Uruguay.

Para la linea de Pando y tránsito de la misma que comprenden: Bella Vista, Yatay, Sayago, Peñarol, Estacion Treinta y Tres, Toledo, Suarez.—Oficina Central: 1er. tren, 9 a. m.; 2.o tren, 4 p. m. — Sucursal Terrestre: 1er. tren, 9 y 15 a. m.; 2.o tren, 5 y 25 p. m.

Para la linea de San Ramon y tránsito de la misma, que comprenden: Peñarol, Sauce, Santa Rosa, Cazot y Castellanos. Oficina Central: 4 p. m.—Sucursal Terrestre: 4 p. m.

Para la linea á la Barra y tránsitos de la misma, que comprenden: Miguelete, Fyn, Nocetti, Perez, Paso de la Arena, Llamas, Parada Nueva, Lecocq, todos los dias. Libertad: lunes, miércoles, jueves y sábados. Oficina Central: 1er. tren, 9 a. m.; 2.o tren, 3 p. m. Sucursal Terrestre: 1er. tren 9 y 15 a. m.; 2.o tren, 3 y 10 p. m.

CAMBIO DE HORARIO

Para Buenos Aires todos los dias.—Oficina Central; correspondencia ordinaria, á las 5.45 p. m., id recomendada á las 5.15 p. m.

Sucursal Terrestre, calle Uruguay 98. Ordinaria, 5.15 p. m., recomendada, á las 4.45 p. m.

Sucursal de la Bolsa: calle Piedras esquina Zabala, ordinaria, 5 p. m.; recomendada, 4 p. m.

AVISOS DEL DIA

AVISO JUDICIAL — Por disposicion del señor Juez Letrado Departamental doctor don Federico Carbonell y Vives se hace saber que ante este juzgado se ha presentado doña Mercedes Hernandez solicitando segunda copia de una escritura de venta que en veintiseis de Abril de mil ochocientos noventa y ocho otorgó don Pedro Mandagaran á favor de don Manuel E. Gonzalez que autorizó el escribano don Santos Icasuriaga, relativa al siguiente bien: dos fracciones de campo sitas en la 5.a seccion de este departamento compuesta la primera de trece hectáreas dos mil ochocientos diez metros y la segunda de nueve hectáreas cuatro mil quinientos sesenta y siete metros; lindando el conjunto por un lado con Lorenzo Prandi (hoy sucesion); por otro con Francisco Bertora; y por los otros con Francisco Churio.

Y á los fines de derecho se hace esta publicacion por el término de treinta dias. —Florida, Enero 26 de 1907.—Entre lí-neas: se ha presentado, vale.—José Torres, escribano público.

554 en. 31 y mzo. 9.

Deolindo F. Tirelli

Al mejor postor.—De la buena casita moderna sita en la calle República 183 entre Lima y Nicaragua. Sin base.

EL DOMINGO 3 de Febrero á las 6 p. m., procederé á la venta de esta buena casa con 5 piezas modernas, altillo, tirantes de hierro, algibe, caño maestro, empedrado y vereda pagos, posicion inmejorable, buena, con 7 metros 96 centímetros de frente á la referida calle por 20 metros de fondo. Area total: 170 metros más ó menos. A una cuadra del tren Oriental ó sea del eléctrico, y á corta distancia del tren del Reducto.

Posicion muy buena, rodeada de muy buenos edificios. Escritura y certificados de cuenta del comprador, el cual consignará 100 pesos en garantía de su compra. Por títulos ó más datos ocurrir al rematador. Mi escritorio Uruguay 158, de 10 á 11 y en mi casa particular Justicia 122, de 12 á 2 p. m. Teléfono «La Uruguaya». 552 ero 31

HORARIO DEL CORREO

Publicamos en seguida el horario del cierre de valijas para los puntos que recorren las lineas de los ferrocarriles de la República, para Buenos Aires y litoral:

Minas y puntos intermediarios de la misma que comprenden: Sayago, Peñarol, estacion Treinta y Tres, Toledo, Suarez, Pando, Solis, Ortiz, todos los dias.

La Sierra, por Olmos, Las Toscas, Mosquitos, Piedras de Afilar, todos los dias. Oficina Central, 11 p. m., del dia antes. Sucursal Terrestre: 5 y 15 p. m.

Rio Negro y puntos intermediarios de la misma que comprenden: Sayago, Colon, Independencia, Piedras, Progreso, Joanicó, Canelones, Margat, Santa Lucia, 25 de Agosto, Cardal, Isla Mala, Berrondo, Florida, La Cruz, Sarandí Grande, Puntas de Maciel, Goñi, Durazno, Yi, Villasboas y Molles, todos los dias. — Oficina Central: 11 p. m. del dia antes. Sucursal Terrestre: 5 y 10 p. m.

Nico Perez y puntos intermediarios de la misma que comprenden: Sayago, Peñarol, Estacion Treinta y Tres, Toledo, Sauce, Santa Rosa, Cazot, San Ramon, Chamizo, Fray Marcos, Reboledo, Cerro Colorado, Mansavillagra ó [illegible], todos los dias. — Oficina Cen-

AVISOS

Obras en venta

en esta imprenta

Conferencias de Derecho Constitucional", por Carlos M. Ramirez. . .	$2.00
"Artigas", por el mismo autor.	" 0.50
"La Tasa del impuesto en la Argentina y pueblos de Europa", por Gonzalo Ramirez	" 2.00
"Divagando" por Máximo Torres.	" 0.60
"Blas Cubas", por Machado de Assis, version castellana.	" 0.30
El coronel Quaritch por Ridder Hacard	" 0.20
El "Divorcio" por Hugues Le Roux	" 0.20

Biblioteca "La Nacion" DE BUENOS AIRES

VOLUMENES PUBLICADOS

[illegible]

Mi hermana Juana, por F. Frapié. La señorita de Fontanes, por H. Dentzer. La fuerza del pasado, por D. Lesueur.

[illegible]

José B. Gomensoro

EN LA AGUADA

[illegible]

José B. Gomensoro

[illegible]

EN SEGUIDA

Un solar con ... metros de frente al Este á la calle de Cuareim, por ... metros de fondo, empedrado y ... pagos.

Queda frente á la estacion del tranvía ...

Títulos buenos.

Escritura y certificados por cuenta del comprador.

Garantía de la oferta, 10 por ciento.

540 en 29.

REMATES

José B. Gomensoro

HOY

DE MUEBLES

En mi casa, calle Piedras 134.

EL VIERNES 1.o de Febrero, á la una p. m., empezaré la venta á la más alta postura, de cantidad de muebles de toda clase, para sala, dormitorios, comedor, escritorio, loza, cristalería, cuadros, espejos, sillas, muebles y objetos de fantasía, y de gran variedad de artículos.

AL MISMO TIEMPO

1 gran heladera para casa de comercio, 1 caja de fierro chica, 1 piano para estudio, 1 baño de fierro, 1 juego arreos para 2 caballos, 1 id para 1 caballo, 48 quesos de bola, 10 doc. frascos pasta de goma para fotografía.

Todo comprador dará garantía en dinero.

La entrega de todo se efectuará al dia siguiente.

536 en 29.

José B. Gomensoro

HOY

AVERIAS

Con intervencion del señor agente de seguros.

En mi casa calle Piedras 134.

EL VIERNES 1.o de Febrero á las 3 p. m., remataré a la más alta postura, sin reclamo, á recibir y pagar al dia siguiente.

EN LOTES A LA VISTA

30 sacos tierra Fossil Neal para forrar calderas.

10 sacos amianto en polvo para forrar calderas.

90 tarros antiescamo, fluido Journstones para calderas.

Exijo garantía el que compre.

537 en 29.

José B. Gomensoro

HOY

JUDICIAL — Dos casas de altos y bajos en la mejor posicion de la ciudad nueva, calle Andes números 244 al 250 entre San José y Soriano.

Producen buena renta.

La casa números 244 y 246, pesos 42 mensuales.

Base: pesos 5.000.

Las casas números 248 y 250, pesos 73 mensuales.

Base: pesos 8.500.

Venta en las mismas.

EL VIERNES 1.o de Febrero á las 5 p. m., remataré por disposicion del señor Juez Letrado de Feria, autos testamentarios Or...ezo, Echeverría y otros.

José B. Gomensoro

CAMPOS EN CARRETA QUEMADA

DEPARTAMENTO DE SAN JOSE

Conceptuado como uno de los mejores de aquella zona; son los conocidos campos de Mia.

732 hectáreas, tierra de primer orden, ... especial tambien para agricultura.

A 30 kilómetros de las estaciones Rodriguez, Isla Mala y Florida.

EL LUNES 18 de Febrero á las 2 p. m., en el vestíbulo de la Bolsa, remataré sin tase por particion de bienes esta importante fraccion de campo situada en la ... seccion del departamento de San José. Lindero al Norte don José Nuñez, al Sur con los Barcelli, al Este con Eulogio Piris y al Oeste el arroyo Carreta Quemada.

Arrendado hasta el 30 de Noviembre de 1908 á don Fermin Etchevarría á pesos 2.35 la c. por año, pago adelantado. Hoy se conseguirían más de 2 pesos.

Pago al contado, ó bien 1[3 parte al contado, 1[3 parte á un año y 1[3 parte á dos años con garantía hipotecaria y 6 por ciento de interés anual pagadero por semestres vencidos.

Al terminar el pago recibe libre el campo. Títulos buenos.

Escrituracion y certificados por cuenta del comprador.

Garantía 10 por ciento. Plano é informes Piedras 134.

505 en 25

Belisario F. Pirelli

¡Al mejor postor! ¡¡Mitad á plazos, sin interés y mitad al contado!! Excelente oportunidad.

EL DOMINGO 3 de Febrero á las 4 de la tarde procederé á la venta de la CASA-QUINTA situada en la calle Constitucion número 125, entre las de Dacá, La Paz y Buen Pastor, con órden terminante de liquidar, mitad al contado y mitad á plazos, por dos años, sin interés. Dicha propiedad tiene 23 metros de frente por 44 metros de fondo en una línea y por otra 47 metros; área total: 688 metros 82 decímetros, con tres piezas, gran zarzo de fierro de 22 metros de largo con un hermoso parral, hay inmensidad de árboles frutales y florestales espacioso jardin con pared de material, verja de fierro y porton al frente.

A doscientos metros de la calle Justicia, paraje alto, donde se respira salud por los cuatro puntos cardinales; rodeado de muy buenas propiedades.

Es menester visitar este lindo «chalet» para darse cuenta de su confort y comodidades.

Se garanten los títulos. Escritura y certificados por cuenta del comprador. Seña el 10 por ciento.

OTRO

Al mejor postor—En la Aguada—Casita calle Tala número 100.

EL DOMINGO 3 de Febrero a las 5 p. m., procederé á la venta de la buena casita, á la moderna, con 4 piezas y demás comodidades con frente á la calle Tala número 100, entre las de Nicaragua y Madrid. Empedrado, vereda, caño maestro y arrimos pagos; gran parte á cobrar.

La posicion de dicha casita se impone, pues queda á dos cuadras del futuro Pala-

[illegible]

OTRO

[illegible]

OTRO

[illegible]

Jaime Mieso

[illegible]

... No dejen de ir á comprarla que no hay base y además de adquirir algo muy superior pueden hacer una ... Títulos buenos. El comprador consignará de seña 200 pesos. Por más datos, Plaza Independencia número 79.

524 en 28

Jaime Mieso

DE UNA MAGNIFICA QUINTA CON ABUNDANTE ARBOLEDA Y OTRAS MEJORAS DE IMPORTANCIA. TIENE 30 METROS DE FRENTE A LA CALLE SUAREZ FRENTE A LA QUINTA DEL DOCTOR DE-MARIA CONOCIDA POR DE LAS MAGNOLIAS Y ANTES DE LLEGAR A LA DE MAC-EACHEN. POR 113 METROS DE FONDO.

Es notable por su ubicacion y por la variedad de árboles frutales y florestales. Con poca cosa se construye un chalet. La quinta y jardin ya están prontos. Vayan, vístala y despues nada dejará de ir á comprarla. Un tablero la distinguirá.

EL DOMINGO 3 de Febrero á las 4 de la tarde, venderé al que más pague este jardin y quinta con 30 metros de frente al camino Suarez entre Lucas Obes y Progreso, por 113 metros de fondo. Hay en toda la hermosa área que encierra esta quinta grandes plantaciones frutales y florestales, cerco de material al frente y muchas otras mejoras de importancia. Los especuladores, los hombres de gusto no deben perder esta ocasion, única para hacer un buen negocio. No tengo base para vender y realizaré esta operacion por lo que me paguen. Títulos buenos. Por más informes, Plaza Independencia número 79. El comprador dará una garantía de 200 pesos.

525 en 28.

Francisco Piria

12 SOLARES

EN EL PARQUE URBANO

Y AVENIDA CANELONES

AL MUERE

Y AL CONTADO RABIOSO

EL DOMINGO PROXIMO 3 de Febrero á las 5 de la tarde, venderé al mejor postor y por lo que quieran dar 12 espléndidos solares centrales y de colosal porvenir, al lado del Parque Urbano, varios trenes eléctricos á la puerta, empedrados unos al frente y otros adoquinados: todo de colosal porvenir.

2 solares de 12 x de frente por 60 de fondo, en la Avenida Canelones entre la calle Salsipuedes y Patria, adoquinado al frente.

1 solar de 10 x 40 en la calle Patria entre Maldonado y Canelones.

Empedrado al frente.

1 solar en la calle Victoria entre Charrúa y Canelones, con 11 de frente por 39 de fondo.

3 solares de 10 de frente por 36 de fondo, empedrado al frente, calle Patria entre Maldonado y Durazno.

1 solar de 10 por 33 en la calle Maldonado entre Patria y Victoria, empedrado al frente.

1 solar de 10 x 52 calle Canelones entre Patria y Victoria, adoquinado al frente.

1 gran solar en la calle Charrúa frente á la quinta de Mister Ewans entre Blanes

Francisco Piria

400 SOLARES

[illegible]

AVENIDA CORDOBA

EN LA AGUADA

EL DOMINGO ... de Febrero

A TRES CUADRAS DEL PALACIO ...

[illegible]

AL NORTE

[illegible]

Por ... esta vasta propiedad, la más grande ... de Montevideo ha de ... hasta ahora de la ciudad ... calles ... se están empedrando ... avanzar rápidamente ... un año todo estará poblado ... valdrán diez veces más de lo que hoy se va á sacrificar.

LA VENTA SERA A 60 MESES DE PLAZO.

Fiando á todo el que se presente.

Todos los terrenos se venderán con empedrado pago.

Como esta propiedad es inmensa se venderá por secciones.

Con la primera seccion se va á inaugurar la AVENIDA CORDOBA que es un gran vía que pone en comunicacion la Aguada con el Reducto.

Oportunamente más detalles.

549 en 29.

M. y M.

DE MERCADERIAS

ARTICULOS DE BAZAR

Y MUEBLES

En nuestra casa calle Piedras 118

EL VIERNES 1.o de Febrero á la una de la tarde.

MONTALDO Y MASINI

Nota.—La casa manda buscar por su cuenta lo que se desea vender en remate. Los dos teléfonos.

535 en 29.

M. Y M.

DE LA MAGNIFICA CASA GABOTO 142—Con grandes comodidades, jardines, cochera y caballerizas—A pocos minutos de las Playas—Tranvias al frente y circundada de eléctricos—

Base de venta: $ 7.500 oro.

EL 6 DE FEBRERO, á las 5 1[2 de la tarde, en el lugar de su ubicacion, procederemos á la venta de esta espléndida residencia con la ínfima base ya indicada, edificada en un terreno de 10 m. 727 de frente al Oeste á la importantísima calle Gaboto por 21 m. 99 de fondo al Este. El edificio de construccion moderna y hecha á todo costo consta de amplio salon, escritorio, comedor, 4 dormitorios, cuarto baño, despensa, cocina, w. c. y cuarto de servicio. La tirantería es de acero, cielos razos de yeso, pisos de tea, carpintería de cedro de primer órden, cristales, claraboyas corredizas, 3 puertas canceles, patios de mármol, etc. Su frente de moderno estilo, tiene tres balcones de marmol y celosías. Formando parte de la propiedad tiene unido á ella un gran terreno en donde existen espléndido jardin, cochera y caballeriza con salida á la calle Rivera teniendo sobre dicha calle 10 m. 727 de frente por 42 m. 99 de fondo.

No dejamos de llamar la atencion de las personas que acostumbran á veranear en Montevideo, sobre la conveniencia de adquirir esta lindísima propiedad para pasar los meses de estio cómoda y agradablemente.

La casa está alquilada sin contrato y produce buena renta.—Tiene empedrado á dos calles, veredas y caño maestro con comunicacion para Gaboto todo pago.

Títulos perfectos, escrituras y certificados de cuenta del comprador quien

[illegible]

MONTALDO Y MASINI

[illegible]

Mendoza Garibay

EL DOMINGO ... de Febrero á las 4 de la tarde ...

NOTABLE REMATE DE 17 SOLARES

[illegible]

CALLE SUAREZ entre ... AL 178

[illegible]

TITULOS IRREFROCHABLES

[illegible]

Mendoza Garibay

ATENCION!!!

[illegible]

... SOLARES CENTRALES

[illegible]

2.a PROPIEDAD

A LAS 5 DE LA TARDE—Casa baja calle CERRO LARGO ...

[illegible]

Cane ... Señal 300 S.

3.a PROPIEDAD

A LAS 6 DE LA TARDE—Espléndida casa baja calle NUEVA PALMIRA número ..., entre las de José L. Terra y Batovi. Mide 10 m. 74 cents. de frente al Norte por 20 m. 126 milím. de fondo. Area 216 m. ... decímetros. Empedrado, vereda y caño maestro; todo pago.

Cinco hermosas piezas y un altillo con escalera de fierro, cocina, w. c., algibe, cañería de aguas corrientes, dos patios, el zaguán y primer patio de mosaico, puerta de calle de cedro, dos puertas cancel con cristales, sótano, etc., etc.

Tirantería de fierro en toda la casa y arrimos á cobrar por los costados Oeste y Sur, los demás pagos.

La situacion especial de esta finca es su mayor elogio: está á una cuadra de la plaza General Flores (futuro Palacio Legislativo) y á un paso del monumental edificio destinado á la Facultad de Medicina: con esto está dicho todo.

La propiedad puede visitarse en horas hábiles.

Seña: 400 S.

Los títulos de estas tres propiedades pueden examinarse en la escribanía del señor José Baragnio, calle Buenos Aires número 2432.

El costo de las escrituras y certificados será de cuenta de los compradores.

Se garante la bondad de los títulos.

Por más informes, á mi oficina, Sarandí número 204.

528 en. 29.

Mendoza Garibay

COMO JUDICIAL — POR LIQUIDACION DE HERENCIAS.

EL MIERCOLES 6 de Febrero, á las 5 de la tarde.

De la espaciosa y bien construida casa baja

CALLE GABOTO NUMEROS 154 y 154a

Entre las calle Lavalleja y Chaná.

El terreno que es de forma regular mide 10 m. 308 ml. de frente al Oeste por 34 m. 360 mil. de fondo. La propiedad está dividida en dos siendo la más grande destinada exclusivamente para familia, con seis hermosas piezas, cocina, w. c., altillo, algibe y cañerías de aguas corrientes. Tirantería de fierro, pinturas al fresco y al aceite. La casa contigua, con entrada independiente, muy amplia, gran corredor y dos buenas piezas, cocina, letrina, un galpon, aguas corrientes, etc.

Arrimos, caño maestro, empedrado y vereda; todo pago.

Venta al mejor postor y al contado.

Títulos de primer orden.

El costo de la escritura y certificados de cuenta del comprador.

La propiedad está alquilada. Puede visitarse todos los dias.

Seña: 400 S.

Por más datos á mi oficina, Sarandí número 204.

529 en. 29.

Manuel G. de Zúñiga

DE UN ESPLENDIDO TERRENO BARRACA, CON IMPORTANTES MEJORAS EN LA MEJOR POSICION DE LA AGUADA.

EL DOMINGO 3 de Febrero á las 4 ...

[illegible]

[illegible]

Los compradores entregarán 100 $ oro en garantía por cada solar.

Domicilio del martillero: Reconquista 318.

520 en 28.

Eduardo Albanell

PRECIOSOS SOLARES EN LA CALLE RIVERA, A 500 METROS DE LA ESTACION Y 400 ANTES DE LLEGAR A VILLA DOLORES. TERRENO ALTO, OCUPADO POR UN JARDIN. PROPIO PARA UN CHALET.

AL MEJOR POSTOR — SIN BASE

EL DOMINGO 3 de Febrero á las 3 1[2 de la tarde, venderé los dos indicados solares de terreno alto y firme designados con los números 1 y 2 de la manzana A del barrio José Pedro Ramirez, compuesto cada uno de 9 metros 80 de frente al Norte sobre la calle Rivera por 31 metros 54 de fondo. Area total de cada uno 653 x 36.

La posicion de estos terrenos los recomienda por su proximidad á los baños de los Pocitos, á la Estacion del Tranvía Eléctrico y al futuro gran Parque del Pueblo.

Gastos de escritura y certificados de cuenta del comprador, el que entregará 200 pesos en garantía por cada solar.

Por más datos y ver el título, á mi escritorio Sarandí 174.

499 enzo 25

Eduardo Albanell

JUDICIAL

Casa baja, calle Charrúa núm 32

Base de venta: S 2474.64

EL MIERCOLES 6 de Febrero á las 5 de la tarde y por disposicion del señor Juez L. de lo Civil de 1.er turno dictada en los autos testamentarios de don Pedro Etchart, procederé á vender la citada casa edificada en terreno de 8 metros 20 por 24 metros 93 ó sea un área de 192 metros 82 decímetros 30 centímetros, tasada en S ... que se compone de 4 piezas, jardin, algibe, w. c., caño maestro, servicio de aguas corrientes, vereda y empedrado.

Oblacion 10 por ciento en garantía.

NOTA — Se previene que serán de cuenta del comprador los gastos de escritura de compromiso, de la escritura de venta, certificados é impuestos.

Por más datos ocurrir á mi escritorio Sarandí 174.

480 en 23.

Eduardo Albanell

JUDICIAL

Casa de altos, calle Colonia números 189 á 195

Base de venta: S 11.904.33

EL LUNES 4 de Febrero á las 5 de la tarde y en la misma finca, procederé á su venta por disposicion del señor Juez L. de lo Civil de 1.er turno recaida en los autos testamentarios de don Pedro Etchart.

Edificio sólido construido en terreno de 11 metros 596 milímetros de frente por 32 metros 212 milímetros de fondo ó sea un total de 373 metros 53.352 milímetros, tasado en S 17.856.50.

Piso alto con 7 habitaciones de material y de madera, escalera y vestíbulo de marmol, cocina y w. c.

Piso bajo ocupado por una panadería: 6 piezas de material, 1 galpon chico, 2 hornos cuadra empedrada, cocina, w. c., caño maestro, vereda, adoquinado y aguas corrientes.

El mejor postor oblará el 10 por ciento en garantía.

Por más datos ver al rematador Sarandí número 174.

481 en 23.

NOTA — Se previene: 1.o Que serán de cuenta del comprador los gastos de la escritura de compromiso, de la escritura de venta, certificados é impuestos; y 2.o Que la casa baja calle Colonia 189 á 193, reconoce un contrato de arrendamiento, por 40 $ mensuales, que vence el 1.o de Agosto d 1909.

Eduardo Albanell

JUDICIAL

DE MUEBLES, ROPAS Y ALHAJAS EN LA CALLE CHARRUA NUMERO 32, AL MEJOR POSTOR.

EL MIERCOLES 6 de Febrero á la una y media en punto, empezaré la venta de los muebles, ropas y alhajas que adornan dicha casa y que no se detallan por su extension. Ha sido ordenada por el señor Juez L. de 1.er turno en los autos testamentarios de don Pedro Etchart, en cuyo expediente pueden los interesados ver antes del remate el inventario.

Todo comprador dará garantía.

520 en 28.

Eduardo Albanell

JUDICIAL

Casa-quinta en la Paz-esquina.—Solar esquina en la Paz.—Remate en el Juzgado calle Rincon 63.

EL MARTES 5 de Febrero á las 4 de la tarde, por disposicion del señor Juez L. de lo Civil de 1.er turno, dictada en autos testamentarios de Pedro Etchart, procederé á vender los siguientes bienes:

1.o Casa quinta en la Paz, compuesta de 5 piezas, despensa, algibe, w. c., corredor, gran ... de fierro, parras y árboles. Terreno todo cercado de ladrillos de 18 metros 468 milímetros de frente al Sud á la calle Norte América por 42 metros 935 milímetros de fondo al Norte que por formar esquina son tambien de frente al Este á la calle Montevideo, 793 metros 22 decímetros 20 centímetros, tasada en pesos 2.112.29.

BASE DE VENTA: S 1.408.19

2.o Terreno en la Paz, compuesto de 23 metros 770 de frente al Norte á la calle Artes por 25 metros 770 de fondo y que por formar esquina son tambien de frente al Este á la calle Union. Total 664 metros 925 centímetros, tasado en S 265.64.

BASE DE VENTA: S 177.09

Todo comprador oblará el 10 por ciento en garantía.

NOTA — Se previene que serán de cuenta del comprador los gastos de escritura de compromiso, de la escritura de venta, certificados é impuestos.

Por más datos ver al rematador Sarandí número 174.

482 en 23

R. Tojeiro

¡OJO! CABAÑEROS ¡OJO!

En el vestíbulo de la Bolsa de Comercio de Montevideo calle Zabala esquina de Piedras.

De 224 hectáreas 3148 metros ¡De campo flor!

En el departamento de Florida, frente á la nueva estacion Puntas de Maciel de donde dista pocas cuadras y en medio de las estaciones Sarandí Grande y Goñi.

El sábado 2 de Febrero

A las 2 de la tarde y frente á la Bolsa de Comercio calle Zabala esquina de Piedras remataré al mejor postor y por cualquier oferta que haya á dinero de contado esta linda fraccion de campo flor, compuesta de 224 hectáreas 3.148 metros iguales á 304 x arrendadas para chacras y pastoreos con buenas poblaciones de material y rancho todo alambrado, con aguadas permanentes y ricas pasturas por lo que sería envidiable tanto para cabaña como para invernada por tener á muy pocos kilómetros tres estaciones puede decirse, y lindando por el Norte con los señores Tomería é Incarte; por el Sur, con doña Estanislada Cardoso; por el Este, con don Alejo Cardoso y doña Paulina Cardoso de Bonaudi; y por el Oeste, con doña Avelina Nieves Avelino Gutierrez y los señores Tomería é Incarte é inmediato al pueblo que en la estacion Puntas de Maciel está haciendo el señor José C. Gallo.

Se recomienda á los señores interesados visiten este campo para poderse dar cuenta de su bondad y para ello pueden pasar por la casa del rematador calle Yi 344 donde se les darán los datos necesarios para ir.

Títulos garantidos los que con el plano están á disposicion de los interesados en casa del rematador, y el mejor postor oblará el 10 por ciento de su importe.

423 en 16.

Ricardo Sienra

EL VIERNES 1.o de Febrero á la una en punto, se procederá á la venta de un importante surtido de mercaderías por orden de varias casas importadoras.

Al mismo tiempo:

Gran cantidad de calcetines, medias y pañuelos de seda.

518 en 29